

CHRISTUS

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

FE JUSTICIA Y PUEBLO



\$15.00

Año 42 No. 501 Agosto de 1977.

Año 42 No. 501 Agosto de 1977.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Enrique Valencia, S.J., Rubén Aguilar, S.J., Alberto Arroyo, S.J., Felipe Espinosa, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Ana Santamaría.

NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran aceptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco y Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual \$ 160.00 Dls. 9.00. Número Suelto \$ 15.00 Dls. 1.10 Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181. México 1, D.F. Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

Intención general: "Que toda comunidad cristiana sea ejemplo patente de la vida eclesial y apostólica".- Intención misional: "Que se pueda anunciar el Evangelio en China (continental)".

presentación

Buscar la justicia, comprometerse en la fe, tiene claras consecuencias. Porque luchar por un mundo nuevo, por el Hombre Nuevo, implica afrontar los efectos: la violencia de los detentores del poder, de los que están a gusto con la situación vigente.

Un nítido ejemplo de lo anterior es la experiencia de los cristianos de El Salvador. Muchos de ellos han sido amenazados, a otros ya los han desaparecido.

Todos estos hechos constituyen una llamada a la conciencia cristiana: llamada a la reflexión y a la solidaridad.

Por todo lo anterior, pues, dedicamos parte de este número a la reflexión sobre los sucesos acontecidos y a valientes denuncias hechas por cristianos.

Esperamos que el testimonio de nuestros hermanos nos lleve a ser cada vez más fieles a Jesús.

en este número

CHRISTUS y sus lectores

CHRISTUS y la noticia.

CHRISTUS teoría y praxis

Apuntes para un análisis de la participación de la Iglesia en la situación actual de El Salvador.

CUADERNO: FE JUSTICIA Y PUEBLO

Introducción al cuaderno.

La palabra de un mártir del Evangelio. Homilía del P. Rutilio Grande, S.J.

Fe y Justicia. I. Parte. Ignacio Ellacuría, S.J.

Tesis sobre cristianismo y lucha por la justicia. José Ignacio González Faus, S.J.

Jesús y la injusticia: opiniones del pueblo. Arnaldo Zenteno, S.J.

Carlos de Foucauld: Profeta de la Iglesia nueva. Jesús Antonio de la Torre Rangel.

DOCUMENTOS

Posición del Secretariado Social Mexicano ante la reforma Política.

CHRISTUS y el anuncio de la palabra

De los domingos 23 a 26 Ordinarios. Del 4 al 25 de septiembre.

CHRISTUS y los libros



Y SUS LECTORES

Estimado Director:

De alguna manera he estado pensando detenidamente lo que es actualmente la revista CHRISTUS y lo que ha sido en los últimos años. No puede negarse la transformación que ha experimentado. Tampoco puede negarse que se percibe un "tentaleo", sano, seguramente, pero que refleja un equilibrio editorial que aún no acaba de definir claramente qué quiere con la revista, a quién la desea dirigir: sacerdotes, universitarios, promotores sociales, clero, organizaciones cristianas, obreros, etc. Hay mezclas que me hacen pensar que hay enfoques que, sencillamente, no parecen dirigidos a una elite intelectual, única capaz de acercarse a los temas complicados y "científicos" que se empiezan a usar en la revista. No habría posibilidad de una mayor afinidad respecto a los sectores a los que se desea servir con la revista? ¿consecuentemente ¿no habría posibilidad de simplificar el lenguaje en función de esos sectores? Así lograríamos seguir más de cerca los planteamientos que hace la revista y nos sería de más utilidad.

No quiero, sin embargo, que tome una recomendación crítica. Me parece que la sección para la predicación está siendo buena; nos ayuda para preparar las homilias dominicales. Eso lo agradecemos.

Finalmente le manifiesto mi confianza en que se sabrán superar las dificultades que presento.

Quedo de Usted, atentamente.

Pbro. Manuel Díaz
México, D.F.

Estimado Señor Director:

Por medio de estas breves líneas quiero expresar mi más calurosa felicitación a su revista por el CHRISTUS de junio, que llegó en el mejor momento.

Es realmente importante para el

país el debate en torno a la Reforma Política. Es en realidad importante para nosotros, los cristianos, enfrentar esta problemática social y política desde una perspectiva de fe. Por eso, repito, el cuaderno llegó en excelente momento, cuando se debatía en la Secretaría de Gobernación en torno a la reforma política. Nuevamente por ello mis felicitaciones.

Sugeriría, finalmente, pedir a alguno de sus colaboradores unas consideraciones más profundas en torno a la proposición formulada por el Partido Comunista en el sentido de que los curas deben participar en política. Ojalá y próximamente se pudiera presentar la visión de su revista en torno a este problema que tanta polémica suscitó en la opinión pública.

Sin más por el momento y poniéndome a sus órdenes, quedo de usted atentamente.

Lic. Ramiro Cabral,
Guadalajara, Jal.

Señor Director:

Quiero hacer llegar por su conducto una cariñosa felicitación a usted y todo su equipo. Ultimamente se lee con gusto su revista. Se percibe en ella una paulatina pero clara definición social, una toma de posición. Se ofrecen pistas interesantes para quienes trabajamos en la labor social. En especial quiero felicitarlo por el cuaderno del CHRISTUS de Mayo sobre la cuestión urbana. No niego que había unas síntesis un tanto densas, pero se leían con interés y gusto. Ojalá y pronto pudiera haber otro cuaderno que complementara este y que profundizara más en aspectos del trabajo social con la gente de esos sectores, y juntar a esto el tratamiento de la religiosidad popular tan significativa y tan importante, pues determina mucho las formas de trabajo con la gente de los barrios y zonas periféricas.

Antes de terminar quisiera comentarle algo más; se trata del mismo

CHRISTUS de Mayo, en el que se da una guía para el análisis de las situaciones. Me pareció un tanto complicada. Creo que los autores originales en que se inspiran son más sencillos que lo que esta síntesis nos ofrece. Ojalá y pusieran más claramente las referencias a las que se puede recurrir para aclarar las dificultades que se presentan cuando una intenta hacer un análisis de situaciones.

Agradezco su atención a mis letras, y le reitero mi cariñosa felicitación a usted y sus colaboradores.

Afectuosamente,

Esther Ramírez,
Monterrey, N.L.

Padre Cuenca:

No quiero hacer pasar sin ningún comentario, mis impresiones últimas sobre su revista. Sea consciente que soy lector asiduo de CHRISTUS y que me interesa la revista. En esa tesitura hago mis observaciones.

Me llega a molestar en ciertos momentos el lenguaje pseudo-revolucionario que ha adoptado su revista. ¿Es necesario? ¿Es útil? ¿No puede esbozarse la misma temática con mayor sencillez? ¿No se refleja una falta elemental de táctica para hacer más asequible la revista a otros sectores que tienen interés en leerla, pero que se encuentra con preparaciones de diverso nivel?

Me preocupa que una de las pocas revistas de teología de México, se esté complicando tanto.

Sinceramente espero que haya modificación en estos conceptos que esbozo.

Agradezco la posibilidad de manifestar mis desacuerdos con la forma que ha ido adoptando la revista.

José Luis López,
Chilpancingo, Gro.



INTERNACIONAL

El Eurocomunismo.

El eurocomunismo es una realidad que cobra día a día mayor importancia. El movimiento no se suscribe solamente al ámbito europeo; algunos colocan en esta línea al PC japonés; si bien son los partidos comunistas italiano, francés y español quienes lo encabezan.

¿Cuál es la razón de ser de este movimiento? Tal parece que los tres partidos quieren sacudir el yugo excesivamente pesado de las direcciones de la Unión Soviética. Al distanciamiento de estos países de la Unión Soviética ha contribuido: el poderío militar de la URSS, que la convierte en una de las dos superpotencias; el rostro staliniano, al cual es muy sensible la población de los países antes mencionados, que se ha estampado en las intervenciones de Hungría, Checoslovaquia y la represión de delitos de opinión en contra de disidentes soviéticos (los cuales por otra parte, han levantado olas de protesta incluso entre los mismos comunistas).

Diferencias como las anteriores han llevado a los partidos comunistas de occidente a buscar una alternativa al comunismo del Este. El pensamiento de A. Gramsci ha constituido el conjunto ideológico que proporciona algunos de sus rasgos esenciales al eurocomunismo. Se dan tres razones para sustentar las diferencias con el comunismo soviético: 1) La influencia que la Revolución Francesa tuvo en Occidente para revalorar los derechos de los individuos, algo desconocido en el Este; 2) Europa Occidental es el producto de una tradición cultural compleja y resistente; 3) La complejidad de una industria avanzada. De estas diferencias se derivan las dos tesis básicas que orientan la construcción del comunismo en Occidente: El poder popular

y la dirección del partido debe ser básicamente más de tipo hegemónico que coercitivo o represivo. En otras palabras, la conquista de la sociedad civil es más importante que la toma del poder estatal y debe precederle.

La conquista del poder hegemónico requiere (dada la formación social de los países de occidente) la constitución de un bloque. Es ésta la segunda tesis, la fusión, bajo la inspiración y presión popular, de la acción de clases y grupos que incluye a las clases medias, y grupos de profesionistas. El rechazo ideológico a la "dictadura del proletariado", sin quitar nada a la voluntad de lucha de las clases, sirve como punto de apoyo a las orientaciones de la acción. Sin embargo la clase obrera guarda el privilegio de conducir el movimiento en nombre de su experiencia histórica.

Entre los eurocomunismos de los países señalados se dan diferencias no sólo de carácter histórico. Las posiciones más heterodoxas son sustentadas por el PC español. Sólo para ejemplificar las diferencias señalemos algunas que se dan entre el partido francés e italiano. La construcción de Europa constituye un elemento de división. El partido italiano considera el proyecto europeo como central, porque sólo con la solidaridad de los países de Europa Occidental se podrá defender de la dominación financiera norteamericana. El partido francés ve en la relación Alemania Federal y Estados Unidos el camino de sumisión a la influencia norteamericana. A nivel interno, la política de austeridad de los italianos se opone a la de los franceses que sustentan que un nivel de vida más elevado es el camino eficaz para superar la crisis.

El eurocomunismo es todavía ambiguo y frágil. El ángulo, con todo y su reforma, desde el cual estos partidos pueden innovar —en medio de

otros movimientos e instituciones políticas— es en sus países estrecho. En Francia la derecha, el centro y los socialistas constituyen grandes núcleos. Las minorías de izquierda contrarias al PC, lo han llevado en más de un momento a posiciones que éste no quería. El PC italiano, es cierto, no se enfrenta con una derecha fuerte; puede actuar con libertad respecto a ella, pero obviada con facilidad que la izquierda no afín al partido mira hacia un proyecto violento y anárquico.

Si no fueran suficientes las dificultades internas a cada país y las diferencias existentes entre cada uno de los eurocomunismos, queda todavía el contraataque de la ortodoxia Soviética.

El eurocomunismo no es ya un proyecto, sino una realidad. Los años demostrarán, en la medida que estos partidos avancen en la toma de posiciones en sus respectivos países, el acierto de sus concepciones o lo contrario.

Quedan muchas preguntas por contestar. Una importante al nivel de la solidaridad de la izquierda, es el cómo estos partidos manejarán sus discrepancias con la Unión Soviética si que éstas sean tomadas como bandera por los intereses del imperialismo; cosa que por otro lado ha empezado a darse, para confundir y desorientar a la opinión pública internacional.

MEXICO

Conflicto en la UNAM

El reciente conflicto universitario fue notablemente deformado por la información periodística disponible. Para aproximarse a su realidad es necesario considerarlo en el conjunto de la crisis económica y política por la que

actualmente atraviesa el país, porque ahí se pueden explicar los motivos que lo suscitaron y que determinaron su desarrollo. Se trata, pues, de una tarea que excede las posibilidades de este artículo; aquí sólo se presentan algunos elementos de reflexión; para una presentación más completa podría ayudar una reconsideración del artículo *Seis Meses del Nuevo Gobierno* (Christus de Julio), a partir de estos últimos acontecimientos.

Crear que todo sucedió como lo plantearon las autoridades universitarias es creer que la Universidad desempeña hoy la función que el pueblo de México requiere de ella. Es creer que el rector sólo cumplió con su función de defender a la Universidad frente a un grupo minoritario empeñado en sabotear sus finalidades, "con intereses políticos oscuros e inconfesados". Es aceptar un clima creado artificialmente para justificar la intervención represiva de la policía.

Como en Oaxaca, Guerrero, Zaca-
tecas y Nayarit, en la UNAM no se enfrentan únicamente grupos universitarios en pugna, sino fuerzas sociales con intereses determinados. Al Rector lo apoyaron diversos sectores de la burguesía —de los que Televisa es sólo el caso más notable—, los órganos de información, las organizaciones populares controladas por el gobierno y la misma Procuraduría General de Justicia. En las manifestaciones y mítines de STUNAM, por su parte, se pudo ver el creciente apoyo proporcionado por sindicatos independientes, agrupaciones de colonos y estudiantes, además de los sindicatos universitarios del país.

Las demandas fundamentales del STUNAM eran la sindicalización sin restricciones del personal académico y la contratación colectiva. Se trata de lograr su reconocimiento en las filas del movimiento obrero, de la posibilidad de unirse a sus luchas, de organizarse en el interior mismo de las clases populares. En este sentido, se trata de un movimiento similar al de la INAMERE. No es sólo un deseo subjetivo de intelectuales y profesionistas de unirse al movimiento obrero, sino el desarrollo objetivo del capitalismo que los ha proletariado, convirtiéndolos en asalariados. Y la importancia política de esta tendencia está en la posi-

bilidad de que intelectuales y profesionistas cumplan una función de educación política y liderazgo en las organizaciones obreras.

Se trata, además, de la avanzada del movimiento sindical independiente, y por eso el STUNAM representa una seria amenaza: más allá de su reconocimiento está la formación de una federación de sindicatos universitarios y, con ella, de una central nacional obrera que aglutinaría a los demás sindicatos independientes, como alternativa frente a las organizaciones dependientes o corporadas por el Estado (CTM, CNC y CNOP). Esto explica por qué se oponen al STUNAM no sólo grupos universitarios, sino organizaciones empresariales y organizaciones populares afiliadas al PRI.

Como resultado de esta lucha, el STUNAM no logra más que la conservación de las anteriores conquistas del STEUNAM y del SPAUNAM, con la ventaja de agruparse ahora en una sola organización. Logra también sobrevivir al golpe dado por la ocupación policíaca de la Ciudad Universitaria, por el encarcelamiento de sus líderes y por el intento de rescindir los contratos de los que permanecieron en la huelga. Aunque haya quedado débil, puede rehacer su fuerza a mediano plazo, cosa que no hubiera sido posible si se mantiene la rescisión de contratos.

En medios adictos a la rectoría *se habla —a pesar del resultado que tuvo este conflicto— de fracaso, y se califica a Soberón de tibio y débil.* Tal parece que la élite intelectual de derecha pretendía convertir a la Universidad en el reducto del pensamiento más reaccionario y conservador, pero la intervención de Reyes Heróles evitó que el ataque se llevara hasta ese extremo.

Esto parece indicar que el Estado —o al menos que algunos sectores del Estado— no se resigna a perder la legitimidad política y la base de apoyo popular desencadenando una escalada represiva que significaría su suicidio burocrático, ya que los más indicados para este tipo de gobierno serían los militares. Por su propia configuración histórica, el Estado mexicano tiende a gobernar sobre la base de la ideologización del pueblo, tratando de aparentar

que vela por los intereses de todos, controlando más que reprimiendo. Sin embargo, dada la actual crisis económica y el proyecto que impuso el FMI para sortearla, los mecanismos institucionalizados de control no son suficientes, y por ello usará la fuerza para afrontar cualquier tipo de insurgencia popular. Al mismo tiempo, busca la readaptación de sus mecanismos de control, para volver a apoyarse en ellos y no en la fuerza, evitando así el ser desplazado por los militares. Esto explicaría por qué el Estado trata aún de guardar las apariencias, deja válvulas de escape a la presión popular y trata de modernizar su control proponiendo una reforma política.

Por su parte, el sindicato tiene que enfrentarse a la ardua tarea de la reconstrucción superando sus propios errores. Su verdadera fuerza en el conflicto fue el apoyo de otros sindicatos universitarios, del sindicalismo independiente, de grupos de colonos y de algunos sectores del SNTE. Internamente atraviesa por un momento difícil, debido a la división latente en el cuadro directivo, al descontento de las bases por la forma en que se llevó a cabo la fusión STEUNAM-SPAUNAM y a la debilidad del SPAUNAM en el conjunto del personal académico.

La ubicación correcta del conflicto universitario sólo es posible si se comprende la actual coyuntura del país, y sólo es eficaz si conduce a un trabajo adecuado de concientización y organización del pueblo. Nos encontramos tal vez en un momento propicio para romper algunos aparatos de control sobre las fuerzas populares, ya que éstas tienen un límite de tolerancia: la satisfacción de sus necesidades mínimas.

Agresión policíaca contra CENCOS

Transcribimos el comunicado de prensa que narra los hechos de la agresión contra CENCOS y otras oficinas vinculadas con los derechos humanos. Los hechos hablan por sí. Los acontecimientos últimos, entre los cuales se inscribe el de CENCOS, ponen de manifiesto el contenido y límites de la reforma política.

"En ocasión de la aprehensión de algunos dirigentes del STUNAM (Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México), realizada por las autoridades capitalinas la noche del miércoles 6 y del rompimiento de su huelga el jueves 7, en la mañana de ese día, telefónicamente se nos solicitó organizáramos una conferencia de prensa en nuestro Centro, para informar a la opinión pública del punto de vista de los dirigentes del STUNAM, toda vez que la casi totalidad de la información en los medios de comunicación social de México, estaba presentada desde el punto de vista de las autoridades universitarias.

Aproximadamente a las 10 1/2 hs., aceptamos organizar en CENCOS la citada conferencia de prensa, que estimamos de alto interés periodístico, como lo fue otra que sobre el mismo tema realizáramos a fines del mes pasado.

De inmediato formulamos la invitación correspondiente que desde luego remitimos como rutinariamente lo hacemos, a los medios nacionales e internacionales que se interesan en las informaciones que provienen de CENCOS, citando a los amigos y compañeros periodistas para las 12 1/2 hs.

Posteriormente, quizá como a las 11 1/2 hs., los solicitantes de la conferencia nos informaron que en virtud de que la policía estaba allanando locales de grupos afines a STUNAM, decidían cancelar la conferencia de prensa en CENCOS, pues estimaban que no se podían dar ahí, las necesarias condiciones de seguridad y protección a los líderes que aún no habían sido detenidos por la policía. Y por tal razón, nos informaban que en su lugar se organizaba otra conferencia en la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, al filo de las 13 horas.

Consecuentemente, nos concretamos en CENCOS a esperar la llegada de los periodistas ya citados y en camino a nuestro Centro, para informarles del cambio decidido. A nosotros nos pareció muy atinado el cambio, pues a las 11 1/2 hs. habíamos recibido un llamado telefónico, diciendo: "Dentro de media hora va a estallar ahí una

bomba... ¡Viva México Nacionalista!

Llegaron a CENCOS, unas 30 personas a la conferencia de prensa, inicialmente citada, mismas que fueron informadas del cambio. Pedimos también a los visitantes y empleados del Centro, que lo desalojaran en previsión del atentado anunciado y sólo permanecieron en nuestro edificio, unas cuantas personas, entre ellas, el Presidente de CENCOS, Ing. José Álvarez Icaza, quien salió de éste, para dirigirse a la Unidad Xochimilco de la UAM, como a las 13.30 hs.

Para entonces, ya era apreciable un movimiento raro de automóviles y personas extrañas cerca de la sede de CENCOS, e incluso fuimos informados que en la casa contigua, que en días pasados había estado vacía, entraban personas desconocidas y entre ellas, dos militares.

Al salir del edificio, nuestro Presidente ordenó que todos lo abandonaran y cerraran con llave, la puerta de la calle. Todos así lo hicieron, a excepción de dos muchachos impresores que esperaban en nuestro local, a otros tres compañeros para estudiar sus próximos exámenes.

Llegaron los estudiantes esperados, pero antes de poder salir del edificio, se encontraron que entraban muchos agentes y policías, quienes de inmediato los detuvieron. Este personal policíaco, entró en nuestra sede, sin mostrar orden judicial alguna, ni dar ninguna explicación y falsificando llaves con el instrumental propio de quienes saben violar cerraduras, profesionalmente. Nuestro personal que azorado contemplaba en la calle todas estas cosas, observó todo este proceso.

Posesionados los agentes de nuestras oficinas, simulaban que éstas continuaban operando normalmente. Para desgracia de algunos periodistas y amigos que llegaron tarde a la conferencia suspendida, de inmediato eran también aprehendidos, separados e interrogados, en medio del asombro que les producía tan anómala situación. Y así, seis personas más, fueron detenidas, quienes con los cinco muchachos, trabajadores de la imprenta y sus amigos, llegaron a formar un gru-

po de once personas que a jalones fueron sacados del edificio de CENCOS e introducidos en un carro tipo "Julia", No. 975.

En medio del estupor del vecindario, siguieron llegando más equipos policíacos. Entre ellos, los carros de la Policía Preventiva (el anterior Servicio Secreto), placas 516 ACT, 349 ARM, 544 OPR y un camión de granaderos. Quien en un principio parecía dirigir la operación, permanecía en un carro Maverick, placas 195 BAC.

Posteriormente, llegó la "Julia" 935, otro camión aún más grande con granaderos y cargadores, quienes procedieron a barrotazo limpio a desmontar el equipo de imprenta y abrir a golpes los archiveros en que CENCOS guarda, tras 20 años de arduo y continuo esfuerzo, valiosa documentación. Incluso, no tuvieron inconveniente los policías, en forzar cerraduras a base de tiros de sus pistolas, cuando así les pareció hacerlo.

Además del equipo de impresión y de los archivos, se llevó la policía, entre otras cosas, máquinas de escribir, revistas, libros, impresiones terminadas y en proceso de edición, "masters", originales, etc... hasta la basura empaquetaban en sacos de plástico en una operación tipo "Watergate".

Toda la operación estuvo coordinada, —según luego se supo—, por un mayor de apellido Cisneros, de la Policía Judicial Preventiva.

Interrogado posteriormente el citado Mayor Cisneros por un periodista del periódico La Prensa, dijo que se había encontrado "propaganda subversiva como los mimeógrafos, rotativas, proyectores y archivos requisados".

Al irrumpir la policía en el edificio de Medellín 33, que consta de tres pisos, se allanaron también las oficinas de CECOPE (Centro Coordinador de Proyectos Ecuménicos), CELADEC (Comité Ecuménico Latinoamericano de Educación Cristiana), Programa Educación y Familia, instituciones todas ellas vinculadas con el Consejo Mundial de las Iglesias, con sede en Ginebra, así como las oficinas de CARLA (Centro de Asistencia a Refugiados Latinoamericanos), vinculada

en la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU e incluso las oficinas particulares de un grupo de personas situadas en el mismo inmueble.

El mismo día de la agresión, se enviaron telegramas de protesta al Presidente de la República, Lic. José López Portillo, al Secretario de Gobernación, Lic. Jesús Reyes Heróles y al Prof. Carlos Hank González, Jefe del Departamento del Distrito Federal.

En la misma noche de su detención, fueron liberados cuatro de los detenidos en CENCOS, dos menores y dos mujeres. Al día siguiente quedaron también libres en la mañana, las siete personas que aún permanecían detenidas, al no encontrarse en ninguna, elementos de culpabilidad. Al quedar libres los detenidos, las autoridades regresaron el tradicional "ustedes disculpen".

Brigada Agraria en la Sierra Veracruzana.

Se expide un oficio para convocar una Asamblea General Extraordinaria. Se le envía al Presidente del Comisariado Ejidal para que cite a su junta. Se reúnen el día previsto y da comienzo la Asamblea. "Se trata de que ustedes aprueben el Reglamento Interno del Ejido —comienza el promotor de la Brigada Agraria— y de que elijan, si ustedes quieren, algunos artículos especiales. El Reglamento es para organizar el trabajo del ejido y por eso es muy importante que ustedes participen..."

Se pasa la lista de asistentes y el promotor comienza a leer las 15 cláusulas del Reglamento que deben elaborarse, discutir, modificar y aprobar los ejidatarios que han 'decidido' trabajar colectivamente.

Con voz fuerte y rápida van pasando los artículos uno a uno. La gente empieza a dormirse por tantos términos desconocidos. El Reglamento suena ajeno, extraño. De pronto se detiene la lectura: —¿saben qué es el trueque?, pregunta el Promotor. Nadie responde. "Es como si ustedes tuvieran mucho maíz y los del ejido de donde tuvieran mucho frijol; ustedes les

dan maíz y ellos frijol. Eso es el trueque". La lectura continúa sobre los murmullos de un grupito del fondo del salón. Vuelve a detenerse la lectura. El tema es la organización económica. El Promotor enfático se dirige a los presentes: "Ustedes tienen que determinar el porcentaje que destinarán como Fondo de Reserva del ejido". Los campesinos levantan la cabeza y prestan atención a la mesa. Nadie habla. En otro ejidos, continúa, han fijado un 250/o, pero ustedes deben decidir. "Que sea un 500/o", dice una voz que surge del grupito del fondo. Todos voltean. ¿Cómo?, pregunta alguien. "Sí, dice de nuevo la voz de un bigotón, pero para nosotros". Todos ríen. El Promotor explica: "el fondo de reserva es para que ustedes tengan dinero para comprar herramienta u otras cosas. Con un 250/o es suficiente, ¿les parece bien? Algunos asienten con movimientos de cabeza. "Que sea entonces un 250/o, determina el promotor interpretando la voluntad del grupo. Después viene la repartición de utilidades. Se decide que por cada falta de asistencia se disminuye un jornal en el cómputo total. Sigue la lectura de los artículos, corrida, confusa, cansada. En dos ocasiones más vuelven a participar los ejidatarios para 'decidir' si añaden, como artículos especiales, sanciones a quienes lleguen tarde a las Asambleas. En esa ocasión el Promotor había llegado con dos horas y media de retraso. Se determina que quien llegue diez minutos tarde será sancionado. También se les pidió que determinaran el día y hora de la Asamblea General Ordinaria cuando la Ley de Reforma Agraria claramente determina que tendrán lugar el último domingo de cada mes. Afortunadamente la sugerencia del Promotor asentida por la Asamblea, coincidió con lo fijado por la Ley.

En un momento dado, el Promotor explicó en qué consiste la organización colectiva. Estaba hablando y hablando y de pronto todos levantaron la cabeza y pusieron toda su atención. Había dicho: "ustedes van a tener dos hectáreas de tierra para que en ellas siembren lo que quieran, el resto será para trabajo colectivo". Un viejo se levantó y tajante afirmó: "con dos hectáreas no se puede vivir. El problema se acabó cuando el Promotor les dijo que por lo pronto lo único que se colectivizaría serían las minas de caolín y

que ellos mismos verían que sí les conviene. Ellos dijeron que ya se vería y el asunto se acabó. Que se colectivicen las minas pero la tierra no.

Es claro que el minifundio no puede funcionar como unidad productiva, y que ahora urge aumentar la producción para disminuir las importaciones. Por eso se quiere colectivizar los ejidos.

En uno de sus más recientes artículos, La colectivización en el campo: una crítica. Cuadernos Políticos No. 11, Enero/Marzo, 1977, México. Ed. Era, Arturo Warman, uno de los estudiosos del campo mexicano con más interés por entender la situación de los campesinos y sus formas de vida, describe cómo en el mejor de los casos la colectivización resuelve el problema de la baja productividad agrícola, pero no resuelve el problema del desempleo rural y menos aún beneficia a los campesinos ya que además de quitarles el control sobre la tierra (su mejor recurso), en términos económicos los perjudica. Un ejemplo patente: para que cada uno de los 100 ejidatarios de un ejido puedan obtener un jornal diario de 25.00 pesos, se requiere de una utilidad de un millón de pesos por la cosecha lo cual implica sembrar y lograr 400 hectáreas de maíz.

Nadie duda que los tiempos que corren son difíciles. No hay soluciones sencillas ni recetas. Esto exige de los funcionarios responsables mucha mayor exigencia y preparación. Los campesinos no pueden seguir siendo el cuerpo del delito que salgan todas las correas.

IGLESIA

El "escándalo Lefebvre".

En algunos sectores de la población un tanto más crítica, va siendo común la persuasión de que la información se manipula en forma insospechada en los "medios informativos". Se utilizan las "noticias" para defender posiciones adquiridas, para atacar, descabezar y diezmar movimientos de oposición, y también para distraer la atención de los verdaderos problemas.

Desde hace más de un año, el "caso Lefebvre" ha sido una noticia ideal para manipulaciones de ese estilo.

Pues ¿qué importancia podía tener, a nivel mundial, que un obispo tradicionalista se empeñara en celebrar la misa en latín según las normas prescritas por el Papa Pío V hace más de 400 años? ¿Qué relevancia podía tener, a escala internacional, que en su seminario estuviera preparando sacerdotes fieles a la letra del Concilio de Trento?

Ya más en concreto, no eran esas noticias que merecieran ocupar las primeras planas y los sitios más importantes en nuestros matutinos. A no ser que detrás de todo hubiera otros intereses. Alguna base para sopearlo nos la da la singular coincidencia de que en la mañana del 31 de Agosto del año pasado el "caso Lefebvre" fuera noticia a ocho columnas en algunos de los periódicos, incluso serios, de esta capital y de todo el país, mientras que en la tarde se anunciaba, en forma inesperada, la noticia de que el peso empezaría a flotar. Eufemismo célebre para notificar una devaluación creciente que sacaría a la luz algo de la terrible crisis económica por la que atraviesa nuestro hipotecado país.

Evidente función distractiva de una noticia. Pensando en que Lefebvre se atrevía a enfrentarse a Paulo VI ¿quién iba a estar atento a si el peso se devaluaba o no?

Que ahora venga o deje de venir Marcel Lefebvre a México a decir algunas misas en latín y a dictar algunas conferencias antivaticanas jugará, como noticia, una función semejante. Distráida por tal noticia, la masa difícilmente podrá atender, por ejemplo, a la multiplicación de medidas represivas en un país en donde se agudizan las tensiones entre los que tienen todo a costa de oprimir y los que aspiran a tener algo.

Además, Lefebvre, aparte de ser noticia manipulable y manipulada, va siendo, quiéralo o no, símbolo de la reacción más reaccionaria símbolo fabricado astutamente por los medios de comunicación al servicio de los intereses de quienes poseen, disfrutan y dominan.

Para quien quiere mantenerse en la situación de poder y beneficio que le reporta el sistema capitalista injusto vigente, para quien sabe que debe oponerse a todo lo que tenga algún viso de cambio social, es utilísima la figura de un obispo que tiene como bandera la fidelidad a la "tradición" y que ha optado por el inmovilismo. Según eso resultan verosímiles las versiones que vinculan la figura de Marcel Lefebvre y el papel simbólico que objetivamente está desempeñando con los bastiones más cerrados del capitalismo euroame-

ricano. Versiones que consideran a la figura fabricada del obispo como un dique puesto a los avances de las tendencias socializantes en Europa y el Tercer Mundo.

Si el papa Paulo VI —razonan los reaccionarios— no es útil para frenar a las izquierdas, es necesario fabricar un anti-papa que venga a llenar esa función.

No es simple coincidencia que varios reportes de la reacción capitalista ya denunciados en esta revista (Informe Rockefeller, Informe de la Rand Corporation) hayan insistido en que la Iglesia Católica —particularmente la de América Latina— no es ya la fiel servidora de sus intereses; y hayan concluido que, además de atacarla, deben apoyar (sobre todo financieramente) a las sectas que prediquen un evangelio que nada tenga que ver con la justicia y con la historia.

Este "caso Lefebvre" puede parecer a algunos bastante triste y bastante estúpido. Sin embargo, puede dar lugar a una confrontación seria sobre la misión de la Iglesia, sobre su ubicación en medio de los conflictos que vive la sociedad y sobre la forma como los poderosos de este mundo pueden manipular (para capitalizar) sus pequeñas —o grandes— dificultades internas.

ARTE SACRO



ARTICULOS RELIGIOSOS

IMAGENES, CASULLAS, RECLINATORIOS, ALTARES, SAGRARIOS, AMBONES, CANDELEROS, COLUMNAS, CRUCIFIJOS, PALIOS, FLOREROS, MADONAS.



Juan Fabre R.

FCO. I. MADERO No. 55 DESPS. 204 Y 205
"EDIFICIO IDAROF" - SEGUNDO PISO
TELS. 510-15-17 585-35-90 MEXICO 1, D.F.



APUNTES PARA UN ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LA IGLESIA EN LA SITUACIÓN ACTUAL DE EL SALVADOR

Nota de la Redacción:

El material que presentamos no son sino elementos para un análisis, aún por hacer, de la participación de la Iglesia en los conflictos actuales de El Salvador. Se trata de un material todavía poco elaborado. Esta supuesta deficiencia es fácilmente comprensible si se toma en cuenta que está preparado por la propia gente de El Salvador en medio de dichas dificultades. Sin embargo, dada la importancia de lo que está aconteciendo en ese país hermano y con el deseo de dar elementos a nuestros lectores para que su solidaridad cristiana esté fundada en un acontecimiento un poco más amplio de lo sucedido, nos hemos decidido a publicarlo tal y como lo recibimos. Creemos que puede ayudar a situar mejor las noticias aisladas que han venido apareciendo en los periódicos de nuestro país. Esperamos con ello colaborar a la reflexión cristiana sobre la urgencia del compromiso al lado del pueblo e iluminar con este caso concreto las formas posibles de realizarlo. Añadimos, como anexo, una cronología casi telegráfica de los conflictos, lo cual puede ayudar a seguir la secuencia de los acontecimientos. En la sección de documentos reproducimos algunos comunicados del Arzobispo y de diversas organizaciones participantes en el conflicto que creemos hay que situar a partir de estos

apuntes. Dichos documentos permiten visualizar la valentía cristiana de la Iglesia salvadoreña para denunciar la injusticia y apoyar a los oprimidos.

INTRODUCCIÓN:

El objetivo de estos apuntes es enfocar el desarrollo del conflicto entre el estado y la Iglesia en el marco de los conflictos socio-económicos y políticos, que han sucedido en El Salvador desde que el gobierno lanzó el primer proyecto de transformación agraria (30 de junio 1976). Aunque pudiera parecer que este conflicto entre la Iglesia y el Estado se desarrolla solamente en la arquidiócesis de San Salvador, en realidad sus repercusiones y alcances son claramente de carácter nacional, como son de carácter nacional los conflictos en los que se inscriben.

Papel que ha jugado la Iglesia en estos conflictos.

a. Transformación Agraria:

Por parte de la Iglesia no hay otra postura, sino la de la Universidad José Simeón Cañas (UCA), la cual ya en los primeros días de julio (1976) se pronuncia apoyando la medida aunque no la intención del Gobierno. Sin embargo, ante la opinión pública aparece como apoyando al Gobierno.

Posteriormente, la UCA (la lista de significados de las siglas aparece al final), prepara un número extraordinario de análisis sobre la Transformación Agraria, en cuya editorial (ECA) mantiene su apoyo a la medida. Después de la sesión del Gobierno el 20 de octubre, ECA-UCA publican en noviembre un editorial —“A sus órdenes, mi Capital”— en que denuncian la dictadura de la burguesía. Finalmente, en enero, ECA-UCA publican un análisis en dos artículos sobre la desvirtuación de la Ley de Transformación Agraria. En todo este enfrentamiento la UCA quedó sola, ya que incluso el BPR la incluyó en sus ataques al Gobierno y a ANEP acusándola de defender una medida puramente reformista.

Parte del clero de San Miguel y Usulután, concediendo al Gobierno cierta credibilidad, se reunió con funcionarios del ISTA para calibrar el alcance de la Transformación Agraria y tomar algunas medidas.

b. Toma de la Alcaldía de Quezaltepeque y muerte violenta de Orellana.

La situación real de El Salvador, una vez rechazado el

intento de reforma, agudizó su gravedad y, con ello, los enfrentamientos. El Bloque Popular Revolucionario planteó en noviembre, una plataforma de reivindicaciones, principalmente salariales, respecto a las cosechas de los productos de exportación. En esta situación y en su agravamiento se inscribe la pastoral de la Iglesia que reconoce cada vez con más fuerza el derecho de los campesinos a sus propias organizaciones y exige condiciones de mayor justicia en el país. Por otro lado, en una situación así, habiendo rechazado el Estado las reformas, quedan pocos caminos abiertos, fuera del de la represión.

En este contexto, y para apoyar su plataforma reivindicativa, se dan cuatro manifestaciones simultáneas del BPR en los Departamentos. El 14 de noviembre, en una de ellas en Quezaltepeque, la Policía Municipal interviene capturando algunos manifestantes. Para impedir su posible desaparición, los campesinos organizados asaltan la alcaldía y los liberan. Queda un saldo de un muerto y varios heridos.

El 29 de noviembre, en la finca La Paz (Tecoluca), a raíz de un enfrentamiento por el rechazo de salarios bajos, muere violentamente un vigilante de la finca.

El 5 de diciembre, campesinos organizados manifiestan en la hacienda Colima (Suchitoto) para exigir el reasentamiento de colonos afectados por la inundación del Cerrón Grande. Acontece la muerte violenta del hacendado Eduardo Orellana, aún no investigada.

Ante estos hechos, tal vez inevitables en una confrontación tan aguda, las fuerzas económicamente dominantes del país lanzan una campaña de ataque a las organizaciones campesinas, cuya fuerza están descubriendo. Al mismo tiempo, atacan a la Iglesia ("curas tercermundistas") como instigadora de estos hechos de violencia.

En esta coyuntura, el Arzobispo reacciona con un fuerte comunicado de prensa, que rechaza las acusaciones y va a la raíz de los hechos: situación de injusticia y de pecado que afecta a los más débiles y a la mayoría de la nación. También una "Comisión Coordinadora del Clero" se pronunció públicamente ante las falsas acusaciones contra la Iglesia y los sacerdotes. Ambos comunicados, el del Arzobispado y el de parte del clero, provocaron un ataque de prensa aún más fuerte de parte de la empresa privada, especialmente FARO. No hay que pasar por alto que la victoria sobre el Gobierno en el conflicto de la Transformación Agraria dio a las fuerzas económicas un poder de exigencia sobre el Estado que ahora están ejercitando.

En esta coyuntura, y en particular alrededor de Navidad, se percibe una falta de armonía entre las posiciones de diversas diócesis. La diócesis de Santa Ana enfatiza la autonomía de cada obispo, y juntamente con la de San Vicente denuncia las posiciones de FECCAS y UTC. La diócesis de San Vicente afirma que, si se comprueba que algún sacerdote anima y orienta esas organizaciones, quedará a las órdenes de los tribunales de justicia, porque se coloca al margen de la ley y de su ministerio sacerdotal. La diócesis de Santa Ana afirma que hay grupos de sacerdotes y religiosos radicalizados que fomentan la lucha de clases en el campesinado.

Estas declaraciones fueron percibidas por FARO como demostrando una escisión dentro de la Iglesia Salvadoreña, y fueron consecuentemente utilizadas en un nuevo ataque contra la Iglesia que pretendía utilizar la conocida estrategia de dividirla: "FARO nunca ha atacado a la Iglesia Católica ni al clero, sino a los malos sacerdotes que se dedican a la política o guerrilla". En concreto, atacan de nuevo al Arzobispo y a "algunos curas jesuitas en complicidad con altos dignatarios eclesiásticos", así como a párrocos rurales de la Arquidiócesis.

Dentro de esta coyuntura se sitúa el 3 de diciembre la explosión de la sexta bomba contra la UCA, la más potente, en el edificio de Administración, de la que la UGB se hace responsable.

Muy probablemente como consecuencia del elevado poder de presión de grupos económicamente dominantes, especialmente de FARO, el Gobierno inicia en enero, como concesión a estos grupos, la persecución contra la Iglesia. La táctica que esta persecución evidenciará se puede explicar así: se irá golpeando a la Iglesia en puntos más débiles, menos fáciles de defender, hasta llegar al asesinato del Padre Grande; así se comenzará por gente muy vinculada a la Iglesia, pero en proceso de abandonar una orden religiosa (los dos ex-seminaristas jesuitas), para pasar a la captura y expulsión de sacerdotes extranjeros y luego a la captura, tortura y asesinato de sacerdotes nacionales. Siempre acompañará a estos golpes sucesivos la campaña de difamación por prensa, que va creando un ambiente de culpabilidad, en la opinión pública, respecto de la Iglesia. En total se toca directamente a 10 personas más o menos relacionadas con el clero: 2 seminaristas jesuitas en proceso de salida de la Orden, 5 sacerdotes extranjeros (uno de ellos exsacerdote jesuita, pero tratado por el Gobierno como sacerdote y jesuita), todos éstos expulsados, y torturados los dos últimos, 1 sacerdote nacional capturado y torturado y dos sacerdotes nacionales, uno de ellos jesuita, asesinados: 10 en total. Estas acciones hay que verlas como un test que va a probar progresivamente la capacidad de reacción de la Iglesia.

Desde el día 5 de enero hasta el 22 de febrero no se da ninguna reacción de protesta pública de parte de la Iglesia. Nos encontramos en el período de mayor debilidad de la Iglesia, provocado —primero— por sentirse poco afectada por los primeros casos, y —más tarde— por la fragilidad propia del período de transición entre ambos arzobispos (8-22 de febrero). No se puede olvidar que, en el caso de los dos ex-seminaristas jesuitas, las organizaciones campesinas reconocieron —en públicas protestas por su expulsión— su carácter de colaboradores. FARO se apresuró —el 15 de enero— a generalizar a todos los jesuitas este reconocimiento. Precisamente en este tiempo se ventilaba en la pastoral de la Arquidiócesis el problema de la colaboración de sacerdotes con estas organizaciones ya autónomas respecto de la Iglesia.

La única reacción pública importante de la Iglesia fue sectorial: se dio en la vicaría de Quezaltepeque con la celebración de Apopa en protesta por la expulsión del padre Mario Bernal; en ella tuvo lugar el sermón del padre Grande y la entrega de un comunicado mimeografiado analizando la persecución a la Iglesia.

No se reaccionó tampoco frente a la bomba en casa del padre Navarro y el ametrallamiento de la Parroquia de Opico. En este contexto tuvo lugar el secuestro y asesinato del señor Poma, que pudo haber endurecido más aún las posturas del Gobierno.

1. Elecciones, fraude y represión subsiguiente.

El 21 de febrero, ya después de la elección, el Gobierno captura y los cuerpos de seguridad torturan al padre Barahona. Ante la impotencia de comunicarse con las Autoridades, Monseñor Chávez decide efectuar el cambio de Arzobispo el 22 de febrero. Ese mismo día se produce la primera reacción oficial de la Iglesia (Comunicado de la Cancillería del Arzobispado protestando por expulsiones de sacerdotes y rechazando acusaciones). Asimismo ese día se reúnen la Conferencia Episcopal y el Nuncio con el señor Presidente y el Alto Mando. En esta reunión se dan a conocer las listas de sacerdotes a quienes no se permitirá el reingreso al país y de sacerdotes sobre quienes pesa un preaviso de expulsión: con esta medida se da de hecho la expulsión —al menos temporal— de otros 7 sacerdotes extranjeros (3 nacionalizados) de la Arquidiócesis. Se logra en este diálogo la libertad del padre Barahona, pero el representante de la diócesis de San Vicente firma en la Guardia Nacional habiendo recibido sin daño alguno, aunque se publica en la prensa que había sido torturado.

El 25 de febrero, ante amenazas de expulsión —luego revocadas por intervención del señor Arzobispo— tiene que salir del país el padre benedictino Juan Murphy por haber dado ya declaraciones al New York Times.

En la represión de Plaza Libertad (28 de febrero) contra la UNO, los padres de la Basílica del Rosario abren las puertas de la Iglesia para que sirva de refugio; además, Monseñor Chávez y Monseñor Rivera Damas mediaron en el traslado de los refugiados y para conseguir garantías de protección. Misa del padre Navarro.

Ese mismo día, en reunión del clero, se decide la creación de los boletines de Prensa del Arzobispado; en el primer boletín se recuerda la excomunión que cae sobre quien ponga la mano violenta sobre un sacerdote o religioso.

El 4 de marzo la Guardia Nacional y ORDEN intentan capturar al padre Rutilio Sánchez, sin conseguirlo, gracias a la reacción del pueblo, y saquean la casa de 4 seminaristas que vivían en su misma parroquia de San Martín. Se reaccionó con un boletín de prensa. El 5 de marzo el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal firma el "Mensaje sobre el momento actual que vive el país". Se trata de un texto de enorme trascendencia.

El 10 de marzo se tiene reunión del clero de la Arquidiócesis para tratar las posibles medidas de protección a los sacerdotes extranjeros. En grupos de trabajo se vio la necesidad de medir fuerzas con el Gobierno y encontrar mecanismos de reacción: se habló de una carta pastoral para aclarar la cuestión de Fe y Política, de posibles cierres de colegios e iglesias.

d. Asesinato del Padre Grande.

Con este asesinato comienza una nueva etapa en la reacción de la Iglesia. Se trata de un período en el que se reacciona con firmeza, con una gran unidad, y no permitiendo que pase sin respuesta ninguna tergiversación de noticias.

Los momentos fundamentales de esta reacción son: programas especiales de la YSAX durante varios días desde la misma noche del asesinato; funeral en Catedral y entierro solemne por las calles de San Salvador, Aguilares y El Paisnal en pleno estado de sitio; surgimiento de una gran unidad entre Arzobispo, Obispo Auxiliar, clero, religiosos y pueblo cristiano; valentía y claridad del seminario Orientación; boletines de prensa del Arzobispado continuos; cierre de los Colegios Católicos y de la UCA por tres días, acompañado de reflexión sobre los acontecimientos y la fe de la Iglesia (Vaticano II, Medellín, etc.); Eucaristía única el Domingo 20 de marzo. Muy importante resulta destacar la firmeza del Señor Arzobispo en el mantenimiento de sus decisiones pastorales frente a múltiples presiones, incluso de sectores diplomáticos.

En este contexto hay que ver la decisión del Señor Arzobispo de viajar a Roma para comunicar personalmente al Santo Padre su línea pastoral. El apoyo que allá encontró fortaleció mucho su postura eclesial de ahí en adelante.

Toda la Semana Santa se enfocó, previo trabajo de comisiones, hacia la reflexión cristiana de estos acontecimientos.

Se puede decir que desde este momento (ya que el Mensaje de la Conferencia firmado el 5 de marzo sólo pudo ser leído hasta el día 13), la Iglesia fue percibida como firme defensora de libertades cívicas y de derechos humanos.

e. Secuestro y muerte del Canciller Borgonovo

Ya antes del secuestro y muerte se perfilaban los rasgos de una nueva confrontación, al suceder las diversas tomas de tierras por campesinos desesperados ante el hambre y la falta de tierra. Al mismo tiempo (en realidad ya desde el 19 de marzo) se recrudecieron los ataques de FARO contra los jesuitas; esta misma organización emplazó al Arzobispo con respecto a la toma de tierras, implicando en el emplazamiento nuevas acusaciones a sacerdotes y un rechazo a los documentos de Medellín.

El Señor Arzobispo aceptó ser mediador entre campesinos y terratenientes, obteniendo éxito en un caso de los tres en cuestión. Mientras tanto se han celebrado Misas en el lugar de la toma de tierras.

También durante este tiempo, a través sobre todo de Orientación, se ha dado a conocer la reacción de rechazo a la intervención del Señor Cardenal Arzobispo de Guatemala, en carta reservada a su clero pero dada a la publicidad por periodistas, tan contraria a toda la postura del Arzobis-

pado respecto de los sacerdotes extranjeros y nacionales golpeados. Estas reacciones han tenido alcance centroamericano, tanto por su procedencia múltiple como por su difusión.

El Domingo de Pascua el señor Arzobispo, en su primera carta pastoral, deja muy clara la posición de la Iglesia y su misión fundamental.

Así las cosas, sobreviene el acontecimiento del secuestro del Canciller Borgonovo. Dos días después la UGB incluye a jesuitas y curas del Bloque entre los responsables del secuestro, contra quienes amenaza tomar represalias, en caso de que el Canciller sea muerto.

El señor Arzobispo ofrece su mediación en este caso, respondiendo a peticiones de la familia. Todos los comunicados del Arzobispado han dejado muy clara la preocupación del Arzobispo no sólo por el Canciller Borgonovo sino también por los demás presos y desaparecidos. Al mismo tiempo el Arzobispo se ha solidarizado plenamente con los jesuitas amenazados y con cualquier otro sacerdote en peligro (especialmente el Padre José Inocencio Alas).

Dentro de esta coyuntura hasta la muerte del Canciller Borgonovo, acontece el atentado contra la imprenta Criterio (del que la UGB se responsabiliza, haciendo al Arzobispo cómplice de las FPL), la captura y deportación del padre Jorge Sarsanedas, S.J., y las amenazas oficiales de cierre contra la YSAX. En los tres casos la postura del Arzobispo ha sido muy firme, siendo tal vez su mejor y más clara expresión el sermón del Domingo 8 de mayo, radiodifundido por la YSAX. Por primera vez, ante el falseamiento del caso del padre Sarsanedas en el comunicado oficial que anunciaba su expulsión, los Jesuitas se pronuncian en un comunicado de Prensa, leído también por la radio del Arzobispado.

Los primeros días de mayo se ha visto la publicación de campos pagados en los que se intenta una escisión en la Iglesia de la Arquidiócesis. Han sido respondidos con firmeza y consolidando la unión por YSAX.

El día 10 de mayo aparece asesinado el Canciller Borgonovo por las fuerzas del FPL. El día 11 de mayo la UGB asesina al padre Alfonso Navarro.

La reacción ante el asesinato del padre Navarro tenía que ser distinta. El Gobierno se encontraba debilitado en su legitimidad por el fraude, la represión sangrienta del 28 de febrero y la misma reacción ante el asesinato del padre Grande, dejado además impune. Estaba además arrinconado en un callejón sin salida por su actitud ante el secuestro de Borgonovo. La presión internacional y su reflejo en las noticias iba en ascenso, especialmente el disgusto de los Estados Unidos. Esta debilidad e inseguridad política lo iba impulsando a confiar únicamente en la seguridad del uso de la fuerza militar exacerbada y desproporcionada. La acción represiva del Primero de Mayo lo demostró claramente. Se pueden disolver manifestaciones con bombas de agua o gas, antes de matar. Pero el Gobierno sólo iba preparado para

matar. En estas circunstancias, convocar masas (Eucaristía Unica en Catedral, funeral en catedral, entierro por las calles, etc.) podría ser convocarlas a la matanza.

LISTA DE SIGNIFICADOS DE LAS SIGLAS.

- ANEP Asociación Nacional de la Empresa Privada.
- AGES Asociación de Ganaderos de El Salvador.
- ASA Asociación Salvadoreña de Agricultores.
- BPR Bloque Popular Revolucionario (agrupa a varias agrupaciones: FECCAS, UTC, MERS, ANDES, UR 19).
- ECA Revista de la UCA: Estudios Centro Americanos.
- ERP Ejército Revolucionario del Pueblo.
- FARO Frente Agropecuario Región Oriental (formado para atacar el primer proyecto de transformación agraria).
- FECCAS Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños.
- FPL Fuerzas Populares de Liberación.
- ORDEN Organización Democrática Nacionalista (para-militar).
- UCA Universidad Centro Americana (dirigida por la Compañía de Jesús).
- UGB Unión Guerrera Blanca (organización para-militar clandestina de ultra derecha).
- UNO Unión Nacional Opositora (Coalición de partidos: Demócrata Cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y Unión Democrática Nacionalista).
- UTC Unión de trabajadores del Campo.

ANEXO: CRONOLOGIA DE LOS CONFLICTOS

30 de junio de 1976: El Gobierno lanza el primer proyecto de transformación agraria.

Julio a Octubre: El conflicto será entre el gobierno contra la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y Frente Agropecuario Regional Oriental (FARO), formado para atacar el primer proyecto de transformación agraria. El conflicto se expresó en forma de comunicados y presiones y además por televisión. Se inicia el conflicto ANEP-FARO contra la Universidad José Simeón Cañas (UCA) dirigida por la Compañía de Jesús y sobre todo contra su revista Estudios Centroamericanos (ECA).

30 de Julio - 4 de Septiembre: El Bloque Popular Revolucionario (BPR) que agrupa a varias organizaciones populares: Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) Unión de Trabajadores del Campo (UTC), ANDES y UR 19 entrar en conflicto con el gobierno-ANEP- UCA; tal conflicto se expresó en forma de comunicado.

Segunda mitad de Septiembre: el BPR hace una manifestación en Usulután, hay enfrentamiento con las fuerzas de seguridad en el que resulta una persona muerta.

20 de Octubre: El gobierno cede ante la presión de grupos económicos y cambia la ley de transformación agraria.

Primera mitad de Noviembre: El conflicto se da entre la UCA-ECA contra ANEP-Gobierno y Ejército. Los jesuitas publican en ECA un editorial titulado "a sus órdenes mi Capital" (No. 337, Nov. 1976) comentando el paso atrás dado por el gobierno ante la presión de la empresa privada respecto a la transformación agraria.

14 de Noviembre: El BPR es enfrentado por los cuerpos de seguridad en Quezaltepeque, cuando hacía una manifestación pidiendo aumentos de salarios agrícolas; los manifestantes asaltaban la alcaldía. El saldo fue un muerto y varios heridos.

29 de Noviembre: Enfrentamiento de FECCAS-UTC con la finca de La Paz en Tecolula; por falta de pago de salarios. El saldo fue un muerto (vigilante de la finca).

3 de Diciembre: La Unión Guerrera Blanca (UGB), organización clandestina semejante a las llamadas en otros países guardias blancas o mano blanca, pone una bomba en el edificio de la administración de la UCA.

5 de Diciembre: Enfrentamiento de FECCAS-UTC con la hacienda Colima propiedad de la familia Orellana. El gobierno había construido una hidroeléctrica llamada "Cerrón Grande", para ello se inundaron las tierras de cultivo, lo que originó entre los campesinos serias crisis. Se reubicó a algunas de las familias campesinas pero otras quedaron sin casas y sin tierras para cultivar. Los campesinos acudieron repetidas veces al gobierno y a sus patronos en busca de una solución. Agotados todos los caminos, los campesinos intentan invadir parte de la hacienda y en el enfrentamiento resulta muerto Eduardo Orellana de un balazo, disparado accidentalmente por su propio hermano.

7-9 de Diciembre: El enfrentamiento se da entre la Asociación de Ganaderos de El Salvador (AGES) - Asociación Salvadoreña Agropecuaria (ASA) - ANEP - Frente Femenino - FARO contra FECCAS-UTC y la Iglesia, acusada como instigadora de la muerte de Orellana. El enfrentamiento se expresa en comunicados de Prensa. En este momento era todavía Arzobispo de San Salvador Monseñor Luis Chávez y González.

11 de Diciembre: La Iglesia (Arzobispado) saca un comunicado contra AGES, ASA, ANEP.

16-30 de Diciembre: AGES-FARO-Frente Femenino saca una serie de comunicados contra la Iglesia; aprovechan la escisión de la Iglesia (30 de Dic.)

10 de Diciembre: La Asamblea Nacional ataca a la UCA. El enfrentamiento terminó en el recorte de la subvención estatal.

11 de Diciembre: Ejército contra los campesinos (indirectamente contra la Iglesia); realiza la ocupación armada de Aguilar y el Paisnal.

12 de Diciembre: FECCAS-UTC realiza una movilización nacional pacífica en Suchitoto contra el Gobierno.

15 de Diciembre: FARO apoya en un comunicado al legislativo contra la UCA.

25 de Diciembre: Escisión de la Iglesia; comunicado de San Vicente y Santa Ana.

5 de Enero 1977: Ataques del Gobierno a la Iglesia, expulsión del país de dos seminaristas jesuitas en proceso de salir de la orden.

8 de Enero: FECCAS-UTC contra Gobierno reclamando regreso de los deportados y libertad de los presos políticos.

Primera mitad de Enero: Ametrallan Parroquia de Opico y ponen una bomba en la casa del P. Navarro que vivía en Miramonte (Col. de la Ciudad de San Salvador) perteneciente a la Iglesia de la Resurrección.

15 de Enero: FARO acusa a los jesuitas de participación en FECCAS-UTC y de violación a la constitución.

2a. mitad de Enero: UCA-ECA contra la Asamblea Nacional - ANEP-FARO. Se publican artículos en ECA analizando de participación en FECCAS-UTC y de violación a la constitución.

2a. mitad de Enero: UCA-ECA contra la Asamblea Nacional - ANEP-FARO. Se publican artículos en ECA analizando el viraje de la transformación agraria. Los diputados atacan a los jesuitas principalmente a Luis de Sebastián, S.J.

21 de Enero: La Organización Democrática Nacionalista (ORDEN) grupo paramilitar de la iniciativa privada acusa a FECCAS-UTC de estar vinculados con las fuerzas populares de liberación (FPL) grupo guerrillero de izquierda.

Finales de Enero: El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) contra la burguesía y Gobierno. Se captura y da muerte a Don Roberto Poma; negociaciones fraudulentas del ERP.

28 de Enero: El gobierno ataca a la Iglesia, captura y deporta al P. Mario Bernal.

29 de Enero: El PBR organiza una manifestación en la capital pidiendo la liberación de presos políticos y la baja del precio en que se renta la tierra a los campesinos.

5 de Febrero: El gobierno ataca a la Iglesia: captura y tortura por 10 días al exsacerdote jesuita Juan José Ramírez, finalmente lo deporta (los cuerpos de seguridad creían que Juan José Ramírez era todavía sacerdote jesuita).

8 de Febrero: Anuncio de cambio de Arzobispo.

Enero-Febrero: Campaña electoral para elecciones presidenciales; enfrentamiento entre la Unión Nacional Opositora (UNO) que es la coalición de los partidos demócrata cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y Unión Democrática Nacionalista, contra el Gobierno.

11 de Febrero: FARO contra la Iglesia; se ataca al Arzobispo saliente.

13 de Febrero: Iglesia contra Gobierno; concelebración en la vicaría de Quezaltepeque en Apopa; se reparte un comunicado mimeografiado y el P. Grande dice la homilía.

17 de Febrero: El BPR contra Gobierno. El BPR organiza una manifestación ante la Asamblea Nacional debido a los problemas de arrendamientos de tierras.

18 de Febrero: El Gobierno ataca de nuevo a la Iglesia; captura y deporta a los padres D'Naux y Survil (tortura del P. D'Naux).

20 de Febrero: Fraude electoral.

21 de Febrero: Gobierno contra Iglesia, captura y tortura del P. Rafael Barahona.

22 de Febrero: Cambio acelerado y sin solemnidad del Arzobispo. El nuevo arzobispo es Monseñor Oscar Arnulfo Romero, candidato originalmente apoyado por el Estado. La Conferencia Episcopal dialoga con el Nuncio y el Gobierno. El Gobierno presenta una lista de sacerdotes a quienes se impide entrar al país. La Iglesia rechaza acusaciones del Gobierno contra los sacerdotes expulsados y publica un comunicado de la cancillería del Arzobispado.

25 de Febrero: Gobierno contra UNO; discurso del Presidente, transmitido por cadena de radio y televisión definiendo la situación política del país.

28 de Febrero: Gobierno contra UNO; aplastamiento de la oposición en la plaza Libertad; el resultado fueron muchos muertos, heridos y desaparecidos. Desde este momento se decretó el estado de sitio.

12 de Marzo: Asesinato del P. Rutilio Grande, jesuita párroco de Aguilares, asesinado al ir a decir la misa en el Paisnal, pueblo de su Parroquia.

13 al 20 de Marzo: Iglesia contra Gobierno. Mensaje de la Conferencia Episcopal elaborado días antes y repartido a los sacerdotes para que lo leyeran en las misas del domingo 13 de Marzo.

El lunes 14 se tuvo en la catedral de San Salvador el funeral del P. Grande y de los dos campesinos que lo acompañaban. A pesar de que todo el país estaba en estado de sitio, una impresionante multitud asistió al funeral llenando el templo y sus alrededores. Se llevaron los tres féretros en hombros por varias calles de la capital para luego trasladarlos al Paisnal en cuya Iglesia fueron enterrados. La emisora del Arzobispado "La Voz Panamericana YSAX" mantuvo por 3 días, hasta que fue clausurada, una programación dedicada al P. Rutilio Grande. La Federación de Colegios Católicos determinó el cierre de todos los colegios católicos por 3 días. Comenzaron a publicar boletines del Arzobispado informando al pueblo cristiano de lo que estaba sucediendo en el país. El Semanario de la Arquidiócesis de San Salvador: "Orientación" también publica reflexiones sobre los acontecimientos. El Domingo 20 el Arzobispo, apoyado por el clero suspendió todas las misas de la Arquidiócesis, para celebrar una misa única a las 10 de la mañana en la capital;

asistieron más de cien mil personas a pesar del estado de sitio.

14 de Marzo: El BPR contra el Gobierno; minimitán aprovechando el funeral del P. Grande.

19 de Marzo: FARO contra los Jesuitas.

20 de Marzo: El BPR contra el Gobierno; misa aprovechando la misa única.

26 de Marzo: El FPL se enfrenta en Aguilares con la guardia, uno de los cuerpos de seguridad que cuenta con policía municipal, de Hacienda, de Aduanas, de Tránsito, Vigilantes, etc.; ciertamente es el cuerpo policíaco más fuerte del país. El resultado fueron 2 muertos del FPL y la prolongación del estado de sitio.

3 de Abril: BPR contra la Guardia Nacional; se organizan mítines simultáneos en los Departamentos, son apresados campesinos.

5 de Abril: BPR contra terratenientes y Gobierno; toma de tierras en Aguilares, Cinquera y Tecoluca.

12 de Abril: FPL contra Gobierno; por la muerte de un guerrillero en Apopa.

19 de Abril: FPL contra Gobierno: Secuestro del Canciller Borgonovo.

21 de Abril: UGB contra los Jesuitas-curas-BPR-FPL: La UGB amenaza con asesinatos si muere el Canciller; el diario capitalino "La Prensa Gráfica" publica un comunicado de la Unión Guerrera Blanca: "De ser asesinado el Ing. Borgonovo o si el Gobierno sospechosamente accede a las demandas, ejecutaremos a miembros del grupo anteriormente mencionado (Sacerdotes Jesuitas y otros Curas comunistas) en represalia justa y eficaz: ojo por ojo, diente por diente".

22 de Abril: Gobierno contra UNO: captura al Lic. Ruben Zamora y al Dr. Colindres. El primero es profesor de la UCA y miembro de la Comisión Pontificia Justicia y Paz; él y su esposa permanecieron 27 días en la cárcel incomunicados.

27 de Abril: BPR y las familias de los presos políticos contra el Gobierno; se toma la basílica y luego la Iglesia de El Calvario pidiendo la libertad de los presos políticos.

29 de Abril: Gobierno contra FPL: Discurso de Molina por radio y televisión en presencia del alto mando del Ejército rechazando toda negociación con FPL.

1o. de Mayo: BPR contra Gobierno; se reprime la manifestación, resultan 8 muertos, 43 presos (21 consignados y 22 desaparecidos). Gobierno contra Iglesia; se captura al P. Jorge Sarsanedas, S.J. (Detención por 5 días y deposición).

4 de Mayo: UGB contra Iglesia; se pone una bomba en la imprenta Criterio propiedad del Arzobispado donde se edita

el semanario "Orientación".

5 de Mayo: Iglesia contra Gobierno; se publica el comunicado 13 del Arzobispado.

7 de Mayo: Gobierno contra Iglesia; se amenaza a la estación de radio YSAX del Arzobispado.

8 de Mayo: Iglesia contra Gobierno; sermón en la catedral del Arzobispo y publicaciones en el Semanario "Orientación" en respuesta a UGB y FARO sobre la bomba y definición en el caso Borgonovo.

9 de Mayo: Asociación de Mujeres Católicas contra la Iglesia; intento de división entre Arzobispo y Jesuitas por una parte y el Obispo Auxiliar y Curas por otra (en un comunicado).

10 de Mayo: Jesuitas contra Gobierno: Respondiendo contra las acusaciones al P. Jorge Sarsanedas en un comunicado. Asesinato del Canciller Borgonovo.

11 de Mayo: Asesinato del P. Navarro por la UGB. Comienza la colección de escritos de la "Dra. Aminta Amaya" (seudónimo de una persona o grupo desconocido) en contra de la Iglesia, los Jesuitas y los documentos de Medellín.

12 de Mayo: AGES contra Iglesia; en un comunicado se calumnia a los jesuitas y se les relaciona con la subversión y el BPR.

13 de Mayo: Dra. Amaya contra Iglesia; artículo sobre la expulsión de los Jesuitas de El Salvador en el siglo pasado.

14 de Mayo: Asociaciones "Católicas" contra la Iglesia en un comunicado se acusa al P. Alejandro Bantín y Alfredo Delgado por subversión.

15 de Mayo: Dra. Amaya contra la Iglesia, artículo contra Medellín.

17 de Mayo: Asociación por mejoramiento católico contra Iglesia; no se siga a falsos profetas. Dra. Amaya contra Iglesia y contra Medellín. Gobierno contra BPR; desalojo de tierras ocupadas en El Paisnal; uso de gran cantidad de tropas; se informa de capturas masivas; robo de dinero y títulos

de propiedad de campesinos pobres. El Paisnal incomunicado.

18 de Mayo: Dra. Amaya contra Iglesia y contra Medellín.

19 de Mayo: Gobierno contra Iglesia; ocupación militar de Aguilares. Asalto a la parroquia; captura, detención y deportación de 3 sacerdotes jesuitas extranjeros de Aguilares y Guazapa. Captura, detención y maltrato del párroco de Chalatenango, nacional, en Aguilares. Incomunicación de la zona. La parroquia se convierte en cuartel general con la tropa de ocupación. Se informa que hay muchos más muertos que los 7 reconocidos por el Gobierno; capturas masivas; se golpea y tal vez captura en casas donde se encuentra el periódico Orientación y/o el retrato del P. Grande.

20 de Mayo: Gobierno contra Iglesia; Comunicados Ministerio Interior y Defensa contra los padres jesuitas de Aguilares implicándolos en la subversión. Se impide al P. Vides (capellán Castrense) recoger el Santísimo en Aguilares; se le apresaa y golpea. Dra. Amaya contra Iglesia; calumnias contra los jesuitas y Medellín, contra la UCA.

21 de Mayo: Gobierno contra Iglesia; se impide al Arzobispo ir a Aguilares a recoger el Santísimo.

22 de Mayo: Discurso del Presidente; no se persigue a la Iglesia; no se ha prometido dejar en manos de Obispos la decisión sobre sacerdotes subversivos; no se puede solucionar casos de asesinatos de la noche a la mañana; hay pruebas de subversión contra sacerdotes.

24 de Mayo: Asociaciones pro mejoramiento contra Iglesia; contra Arzobispo e infiltración marxista. No hay persecución.

25 de Mayo: FARO contra Iglesia; perseguir a los jesuitas no es perseguir a la Iglesia. Dra. Amaya contra Iglesia y contra Medellín.

26 de Mayo: Sociedad Cristiana Salvadoreña contra UCA; Asociación de Mujeres Católicas contra Iglesia; hay persecución al Gobierno.

27 de Mayo: FARO contra Iglesia; persecuciones hechas por el clero. Asociación de Mujeres Católicas contra Iglesia; los pastores más confundidos que las ovejas.

LA NACION, jueves 23 de junio de 1977.

SAN SALVADOR, (AP)

Una organización de extrema derecha amenazó con dar muerte a todos los sacerdotes jesuitas de El Salvador si no abandonan el país en un mes.

Emisoras locales difundieron la amenaza contenida en una nota distribuida por la denominada "Unión Guerrera Blanca (UGB)".

Solamente los jesuitas son amenazados en la nota. Otras congregaciones religiosas fueron informadas de que están a salvo.

"Se concede un plazo de treinta días a todos los jesuitas en El Salvador para que abandonen el país", dice el comunicado. "En caso contrario, todos serán físicamente eliminados".

Entre los jesuitas, que tienen a su cargo la Universidad de San José y una escuela primaria, hay norteamericanos, españoles y salvadoreños.

"Los otros (religiosos) nada tienen que temer porque nuestra lucha no es contra la Iglesia Católica, sino contra los comunistas", dice la declaración de la UGB.

Agrega que "advertimos a los vecinos, familiares estudiantes de unidades jesuitas que esos centros son considerados objetivos militares, si no abandonan el país en el período indicado".

El comunicado señala que "la ejecución será inmediata y sistemática".

La UGB surgió en el panorama salvadoreño tras el secuestro y asesinato del canciller Mauricio Borbonovo, en abril pasado, por una organización terrorista de izquierda.

Horas después del hallazgo de su cadáver, el padre Alfonso Navarro Oviedo y un muchacho de 14 años que lo acompañaba fueron asesinados.

Aunque el Gobierno no se pronunció sobre la amenaza, el Canciller de la Catedral, padre Cristóbal Cortez, expresó su preocupación "por este hecho que revela el peligro que existe para la Iglesia. Esta actitud es la respuesta a nuestra posición de decir siempre la verdad".

"Nuestras ideas no pueden ser combatidas por esta

gente, con ideas. La Iglesia no es comunista, tampoco sus miembros. Lo que sucede es que esta organización (la UGB) ve todo cambio social como comunismo", agregó.

Cortez dijo que teme "ellos cumplan su amenaza. Tenemos prueba de ello".

PARTE DE GUERRA No. 6

La Dirección Suprema de la Unión Guerrera Blanca (UGB), ante el empecinamiento criminal de aquellos grupos que a través del ensangramiento de nuestra Patria pretenden esclavizarla al Comunismo internacional, ordena:

1) Todos los jesuitas sin excepción, deberán abandonar para siempre el país, antes que venza el plazo de 30 días a partir de esta fecha. Los miserables impulsores de las asesinadas F.P.L. no tienen por qué seguir envenenando a nuestro pueblo.

2) Las órdenes religiosas y los sacerdotes que no sean agentes del Comunismo internacional no tiene nada que temer de nosotros, y pueden realizar su labor con toda tranquilidad. Nuestra lucha no es contra la Iglesia, sino contra el gerrillerismo jesuítico.

3) De no acatar nuestra orden en el plazo indicado, se procederá a la ejecución inmediata y sistemática de todos los jesuitas que permanezcan en el país, hasta que acabemos con todos ellos. Además advertimos desde ya: A) A los vecinos, B) A los padres de familia y estudiantes, C) a los empleados; que a partir de esa fecha si hay desobediencia se considerarán blancos militares las instalaciones jesuíticas y los lugares frecuentados por ellos. Hecha con suficiente anticipación esta advertencia, no nos hacemos responsables de las muertes de terceras personas como consecuencia de nuestras operaciones.

4) La UGB según las circunstancias lo ameriten se reserva la iniciativa de efectuar operaciones antes de vencer el plazo.

**VIVAN LOS COMANDOS DE LA LIBERTAD!
GUERRA A MUERTE AL COMUNISMO INTERNACIONAL
LA PATRIA AL PODER!**

**UNION GUERRERA BLANCA
U.G.B.**

San Salvador 21 junio 1977.
El plazo vence el 20 de julio de 1977.

reafirma su inquebrantable fidelidad al Magisterio de la Iglesia y, desde la luz de esa fe evangélica, quiere expresar una palabra de solidaridad con los Padres Jesuitas, hoy injustamente amenazados de muerte, e iluminar el próximo relevo en la silla presidencial de la República con el sentido cristiano de la autoridad.

FIDELIDAD AL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Hoy hace catorce años que Su Santidad Pablo VI fue coronado Sucesor de San Pedro. El es, en nuestros días, el destinatario de la omnipotente palabra de Cristo dirigida al primer Papa San Pedro: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no podrán contra Ella" (Mat. 16, 18). Por eso volvemos a Él nuestra mirada, por Él recibió también de Cristo el encargo de confirmar nuestra fe (Lc 22, 32).

En este día queremos testimoniar nuestra adhesión al Sucesor de Pedro, que es cabeza nuestra. Queremos hacer más patente el obsequio religioso de nuestra voluntad y de nuestro entendimiento a su Magisterio, aun cuando no puede "Ex Cathedra". Queremos reconocer con reverencia su Magisterio supremo y nos adherimos con sinceridad al parecer expresado por El mismo sobre cualquier cuestión, puesto que todas conciernen al hombre y su fe en Dios. Queremos dar testimonio de nuestra fe en todas las verdades que se profesan en el credo. Acatamos todas las enseñanzas de los Concilios de la Iglesia y de modo particular queremos vivir según la línea trazada por el Concilio Vaticano II y su expresión latinoamericana cuya voz fue reforzada por la voz del Papa en Medellín.

SOLIDARIDAD CON LOS JESUITAS.

Una ofrenda sobre el altar en este día del Papa es esta Iglesia de la Arquidiócesis, sacudida por las pasiones de los hombres. Ofrenda inmaculada porque la Iglesia de esta Arquidiócesis, a pesar de sus naturales deficiencias humanas, ha querido permanecer fiel en todo instante a su misión. Una hostia porque hoy más que nunca los seguidores de Cristo se han unido en torno a su pastor. Un pan resquebrajado porque esta ofrenda lleva el sello de la pasión de Cristo, una Iglesia perseguida y abatida hasta la muerte en aquellos de sus ministros que se les quiso arrancar la palabra de Dios de la boca quitándoles la vida. Ahora la Iglesia es todavía amenazada en las personas de aquellos que integran la Inclita Compañía de Jesús, los Jesuitas. En este Día del Papa queremos testimoniar que los Jesuitas son Iglesia, que siempre han enseñado la verdad, que su misión la cumplen de conformidad con el espíritu del Evangelio y de su Fundador. La Iglesia de la arquidiócesis, unida al Papa su Cabeza en la tierra, permanece unida a todos y cada uno de sus miembros. Tocar a uno de sus miembros es tocar a toda la Iglesia. No hay entre nosotros, jesuitas y no jesuitas, hay caminos diferentes, pero todos sirven para edificar la misma Iglesia. Los Padres Jesuitas han estado con nosotros durante largos años construyendo la Patria y edificando la Iglesia, ahora más que nunca nosotros estamos con ellos no sólo para compartir la persecución sino para hacerle frente a las puertas del infierno.

3. SENTIDO CRISTIANO DE LA AUTORIDAD

Queremos también, en este Día del Papa, Pastor universal de la Iglesia, elevar una oración al cielo por aquellos que, el día de mañana, asumirán el gobierno y el destino de nuestra Patria, tan masacrada por la violencia y por el terror. Sabemos que los destinos de este país dependen en parte de las personas que lo presiden; pero, por muy buena voluntad que éstos tengan, hay una situación estructural de injusticia que apaga muchas veces con violencia los buenos deseos y las buenas intenciones. Pero confiamos en que la sangre vertida sobre nuestro suelo sea ya dolorosa lección para el futuro y dé sus frutos para el bien de todos.

El bien de todos... el bien común, es la única razón de ser de toda autoridad y no la propia seguridad ni el bienestar o intereses de unos privilegiados. Por eso el Concilio Vaticano II recordó solemnemente en su Mensaje a los Gobernantes esta palabra de inspiración bíblica: "Sólo Dios es grande. Sólo Dios es el principio y el fin. Sólo Dios es la fuente y el fundamento de vuestras leyes..." "Mientras la autoridad y las leyes descansan sobre este fundamento son dignas de respeto y acatamiento; pero cuando sobrepasan esos límites y atropellan los derechos de Dios y de su imagen en la tierra que es el hombre, autoridad y leyes pierden su razón de ser y es la misma Biblia que inspira el proceder auténtico: hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. La Iglesia entonces entra en conflicto porque "su misión y su competencia es ser a la vez signo y salvaguarda del carácter trascendente de la persona humana" (Concilio Vat. II GS. 76). La Iglesia propicia una autonomía auténtica de la comunidad política como también su propia autonomía; "ambas sin embargo, aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre... el cual no se limita al solo horizonte temporal, sino que, sujeto de la historia humana, mantiene íntegramente su vocación eterna". "Este servicio lo relizarán con tanta mayor eficacia, para bien de todos, cuanto más sana y mejor sea la cooperación entre ellas, habida cuenta de las circunstancias de tiempo y lugar" (Ib).

Y es éste el objeto de nuestras plegarias. Que, superados los conflictos mediante el reconocimiento de la soberanía de Dios y la libertad de su Iglesia en un diálogo de sinceridad y de obras, El Salvador puede ser un país cuyo progreso no sólo se ilumine con apariencia de obras materiales, sino con una auténtica libertad de profesar nuestra fe y organizar una convivencia de acuerdo con el designio del Padre de todos los salvadoreños.

(Publicaciones del Arzobispado de San Salvador, 30 de junio de 1977).

"NO PUEDE SER EL DISCIPULO MAYOR QUE SU MAESTRO. COMO ME HAN PERSEGUIDO A MI, ASI LES PERSEGUIRAN A USTEDES". (Io. 15, 20)

EL ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR

Con ocasión de cumplirse treinta días del asesinato del Padre Alfonso Navarro Oviedo, invita a la Santa Misa que hoy Sábado, a las 6 1/2 p.m., se celebrará en la Parroquia La Resurrección, Colonia Miramonte de esta ciudad. Hace un llamado a celebrar con espíritu de desagravio el próximo domingo de Corpus, en Catedral (4 p.m.) y el resto

de las parroquias a la hora señalada.

Agradece las múltiples manifestaciones nacionales e internacionales, de adhesión y solidaridad, recibidas ante la campaña de difamación y persecución desatada contra la Iglesia. También agradece la generosa contribución para los medios de Comunicación Social.

FECHA	SITUACION	NOMBRE	NACIONALIDAD	TRABAJANDO EN
1) 22.2.77	Exilado	P. Benigno Fernández, S.J.	Español	Aguilares
2) 22.2.77	Exilado	P. Lorenzo McCulloch, M. M. Maryknoll	Norteamericano	Opico
3) 22.2.77	Exilado	P. Pedro Declercq, Dioces.	Belga	Zacamil
4) 22.2.77	Exilado	P. Juan Deplancke, Dioces.	Belga	Mesón Serpas
5) 22.2.77	Exilado	P. Juan Ramón Vega, Dioces.	Nicaragüense	Secret. Social
6) 22.2.77	Exilado	P. Luis de Sebastián, S.J.	Salvad. Nacion.	Universidad Centroamericana
7) 22.2.77	Exilado	P. Ignacio Ellacuría, S.J.	Salvad. Nacion.	José Simeón Cañas Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
8) 28.1.77	Expulsado	P. Mario Bernal, Dioces.	Colombiano	Apopa
9) 18.2.77	Expulsado y torturado	P. Guillermo Denaux, Dioces.	Belga	San Antonio Abad
10) 18.2.77	Expulsado	P. Bernardo Survil, M.M.	Norteamericano	Barrio Lourdes
11) 5.5.77	Expulsado y torturado	P. Jorge Sansonadas, S.J.	Panameño	Nejapa
12) 18.2.77	Expulsado	P. Juan Murphy, Benedictino	Norteamericano	Ayutuxtepeque
13) 19.5.77	Expulsado y maltratado	P. Salvador Carranza, S.J.	Español	Aguilares
14) 19.5.77	Expulsado y maltratado	P. José Luis Ortega, S.J.	Español	Guazapa
15) 19.5.77	Expulsado y maltratado	P. Marcelino Pérez, S.J.	Panameño	Aguilares
16) 12.3.77	Asesinado	P. Rutilio Grande, S.J.	Salvadoreño	Aguilares
17) 11.5.77	Asesinado	P. Alfonso Navarro, Dioces.	Salvadoreño	Miramonte, San Salvador
18) 21.2.77	Torturado	P. Rafael Barahona, Dioces.	Salvadoreño	Tecoluca
19) 19.5.77	Golpeado	P. Víctor Guevara, Dioces.	Salvadoreño	Chalatenango
20) 20.5.77	Apresado	P. Antonio Vides, Dioces.	Salvadoreño	Capellán Guardia Nacional
21) 11.5.77	Apresado	P. Gonzalo López, Dioces.	Salvadoreño	Arcatao
22) 1.5.77	Calumniado, amenazado fuera del país	P. Inocencio Alas, Dioces.	Salvadoreño	Suchitoto
23) 14.5.77	Calumniado, amenazado fuera del país	P. Higinio Alas, Dioces.	Salvadoreño	Suchitoto
24) 26.5.77	Calumniado, amenazado fuera del país	P. Guillermo Rodríguez, Dioces.	Salvadoreño	Opico
25) 14.5.77	Amenazado en público	P. Bantín, O.F.M.	Italiano	Zacatecoluca.

Durante estos cuatro meses (de febrero a mayo) un total de 25 sacerdotes atropellados de diversos modos: 13 sacerdotes diocesanos (52o/o), 8 jesuitas (32o/o), 2 maryknoll (8o/o), 1 franciscano (4o/o) y 1 benedictino (4o/o).

II. Atentados contra instituciones eclesiales o vinculadas a la Iglesia:

- Diciembre de 1976 - Bombas en la Universidad José Simeón Cañas
- Enero de 1977 - Allanamiento en convento de Opico
- 4 de marzo de 1977 - Allanamiento en el Convento de San Martín
- 5 de mayo de 1977 - Bomba en la Imprenta "CRITERIO" del Arzobispado
- 19 de mayo de 1977 - SAGRARIO AMETRALLADO, EUCHARISTIA PISOTEADA EN AGUILARES (PARROQUIA).

Campaña de difamación por la prensa escrita, contra sacerdotes y magisterio del Sr. arzobispo, solamente durante el mes de mayo:

Además de las publicaciones de FARO AGES, Ministerio del Interior y Ministerio de Defensa, han aparecido campos pagados de Asociaciones y personas "fantasmas":

- Dra. o Lic. Aminta Amaya: 13 publicaciones
- Asociación de Mujeres Religiosas católicas: 5 publicaciones
- Asociación Católica Salvadoreña: 3 publicaciones
- Asociación Católica de Madres de Familia: 1 publicación
- Comité Pro Mejoramiento de la Iglesia Católica: 3 publicaciones
- Sociedad Cristiana Salvadoreña: 3 publicaciones
- Comité Cristiano Salvadoreño: 3 publicaciones
- Asociación de Seguidores de Cristo Rey: 2 publicaciones
- Sociedad de Mujeres Cristianas: 1 publicación.

- Edición falsificada del periódico de la Arquidiócesis "ORIENTACION" 29 de mayo.

Hasta el momento diez Parroquias han quedado sin Pastor debido a las amenazas, vigilancia y otros medios de persecución. Muchos fieles, catequistas y celebradores de la palabra corren la misma suerte.

"LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERAN CONTRA ELLA"

(Mt. 16, 18)

PUBLICACIONES DEL ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR.

CUADERNO

FE JUSTICIA Y PUEBLO

LA PALABRA DE UN MARTIR DEL EVANGELIO

Homilía del Padre Rutilio Grande, S.J., en la misa celebrada en Apopa el 13 de febrero de 1977. Con motivo de la expulsión del P. Mario Bernal.

Introducción

Queridos hermanos y amigos: La invitación que se ha repartido por los valles, cantones y caseríos, por donde se escuchaba la voz, a través de las ondas, de nuestro querido Padre Bernal, con su clásico "de acuerdo" (manejaba la Biblia).

Quiero decirles, pues, que es una invitación que estaba dirigida a las comunidades cristianas parroquiales de Guarapa, Nejapa, Quezaltepeque, Opico, Ciudad Arce, Aguilar y Tacachico. Nuestro Vicario ha dicho que son las parroquias al Norte de la Libertad y de San Salvador.

Nos reunimos aquí, de emergencia, los sacerdotes, y hacemos el acuerdo preciso de, junto con los fieles cristianos conscientes de nuestra parroquia, tener esta manifestación de fe.

Bien claro, les presentamos que nos reuníamos en la guarinera y de allí íbamos a partir, ordenadamente, organizadamente, todos juntos, solidarios, confesando nuestra fe; para así concluir con la Eucaristía que es el compromiso más grande, y es el símbolo de lo que el Padre Mario Bernal

predicó y defendió. El símbolo de una mesa compartida, con el taburete para cada uno y con manteles largos para todos. El símbolo de la Creación, y para eso hace falta la Redención. Ya está sellándose con el martirio.

Se dieron consignas concretas de disciplina. Toda hoja que se haya repartido no es de nuestra responsabilidad. El comunicado oficial de las comunidades cristianas se dará en esta misa, hacia la Comunión. Toda otra hoja será buena o mala, según su contenido. Pero no cae bajo la responsabilidad de nuestra Vicaría. Será buena o mala según su contenido. Teníamos también previstas las cuatro paradas, en que cuatro hermanos nuestros iban a tomar la Palabra de Dios, para de allí enfrentarla con la realidad, haciendo eco en la realidad misma de nuestro pueblo. Estaba también previsto.

Ahora, mis queridos amigos y hermanos, permítanme, después de haber escuchado la Buena Noticia de la Palabra de Dios en el evangelio, en esta lectura, decirles estas cosas: formamos parte de una Iglesia, integrada por seglares —la mayoría del Pueblo de Dios son ustedes. Y si estamos encaramados aquí nosotros en este graderío, no tiene razón de ser nuestro ministerio, si no es en función de ustedes. Ministro viene de "ministrar", que quiere decir servidores del pueblo de Dios. Desde el Papa, pasando por los Obispos, hasta el último cura de aldea, somos servidores en medio de la comunidad, que es el Pueblo de Dios. La Iglesia es ciertamente una institución. Lo exige así un mínimo de motivos razonables. Siempre y cuando esta institución sea la portadora fiel de los valores del evangelio, en orden a dinamizar el mundo, fermentando, como se fermenta la masa del pan con la levadura, reactivándola.

La Iglesia no debe ser un museo de tradiciones muertas, de enterradores. Se extiende por todas las naciones, las lenguas, las razas y las culturas diversificadas del mundo, en las historias concretas que viven los pueblos. No estamos hablando en el Japón, sino aquí, en nuestro país, y la Palabra de Dios debe encarnarse en el país.

Somos conscientes de nuestra fragilidad, de nuestros pecados y traiciones en el camino largo de la historia. Somos una corporación humana, el elemento humano de la Iglesia, a nivel de seglares, a nivel de dirigentes, sacerdotes, y obispos, y papas. Hemos confesado nuestras culpas, y es la exigencia cotidiana de la conversión personal y grupal de la Iglesia. El Papa ha dado ejemplo, en varias ocasiones, de esto: al llegar a Jerusalén se echó por los suelos y reconoció que es su culpa y la Iglesia en muchos pecados que el mundo padece. El Papa es un hombre débil y pecador, nosotros somos débiles y pecadores; lo han dicho en una lectura, en la primera. ¿A dónde iremos a anunciar lo que el Señor nos da, si somos pobres?

Conclusión: No estamos aquí, en Apopa, esta mañana, cantidad de comunidades parroquiales, aquí representadas, como una secta desintegrada de la Iglesia, ni de la Iglesia local, ni de la Iglesia Universal. Nos sentimos parte de esa Iglesia a la que amamos y queremos siempre ver renovada por la fuerza del Espíritu Santo, en medio de sus debilidades, que las tiene; en medio del mal, en medio de la

problemática del mundo. La queremos, no solamente con las exigencias que lo que debe ser la Iglesia, sino tal como es, necesitada de continua conversión.

Primera Parte.

Igualdad de los hijos de Dios.

Mis queridos amigos, antes de llegar al caso central que nos ocupa en esta Eucaristía, permítanme un segundo paso en esta reflexión.

Aquí el Padre nos ha leído el Evangelio. El Evangelio que acabamos de escuchar es limpio y transparente como el agua que baja del monte. Sólo los ciegos no pueden entenderlo.

Jesús era un caminante peregrino entre el pueblo. Recorría pueblos y aldeas. Enseñaba en cada caserío, en cada lugar, en cada cruce del camino, la Buena Nueva del Reino de Dios. Y, ¿cuáles son las líneas maestras de ese Reino de Dios; de su mensaje primero? Son bien definidas, son bien claras, son bien precisas. Hace falta maldad, hace falta ceguera para no entenderlas.

Un Padre común tenemos todos los hombres. Luego todos somos hijos de tal Padre, aunque hayamos nacido del vientre de distintas madres, aquí en la tierra. Luego todos los hombres, evidentemente, somos hermanos. Todos por igual unos de otros. Pero Caín es un aborto en el plan de Dios; y existen grupos de Caínes. También es una negación del Reino de Dios. Aquí en el país, existen grupos de caínes; y que invocan a Dios que es lo peor.

Dios, el Señor, en su plan, a nosotros nos dio un mundo material. Como esta misa material, con el material y con la copa material, que elevaremos en el brindis de Cristo, el Señor. Un mundo material para todos sin fronteras. Así lo dice el Génesis. No es cuestión de que lo diga yo. "Yo compré la mitad de El Salvador con mi dinero, luego tengo derecho". ¡No hay derecho para discutir! "Es un derecho comprado, porque tengo derecho a comprar la mitad de El Salvador". ¡Es una negación de Dios! ¡No hay ningún derecho que valga ante las mayorías! Luego, el mundo material es para todos sin fronteras. Luego, una mesa común con manteles largos para todos, como esta Eucaristía. Cada uno con su taburete. Y que para todos llegue la mesa, el mantel y el conqué. Por algo Cristo quiso significar su Reino en una Cena. Hablaba mucho de una cena. Y la celebró la víspera de su compromiso total. El, de 33 años, celebró una cena de despedida con los más íntimos; y dijo que ese es el memorial grande de la Redención. Una mesa compartida en la hermandad, en la que todos tengan su puesto y su lugar. El amor, el código del Reino, es una sola palabra clave, y que resume todos los códigos éticos de la humanidad; los sublima y los depara en Jesús. Es el amor de fraternidad compartida, que rompe y echa abajo toda clase de barreras, prejuicios, y ha de superar el odio mismo.

Nosotros no estamos aquí por odio. Incluso, a esos Caínes, los amamos. Ellos son nuestros enemigos, —evidentemente no lo han entendido—. El cristiano no tiene enemi-

gos. Aún los que son Caínes no son nuestros enemigos. Son nuestros hermanos Caínes. No odiamos a nadie. El amor que es conflictivo y que exige en los creyentes y en la Iglesia como cuerpo la violencia moral. No he dicho violencia física. La violencia moral —lo digo para la grabadora, porque ví a lo largo del camino grabadoras, que no son de los fieles del Padre Mario, son de los traidores de la Palabra de Dios—. (Se oyen aplausos). Ya mejor no aplaudamos, así no vamos a terminar. Amor que es conflictivo, y que exige en los creyentes y en la Iglesia, como cuerpo, la violencia moral. Ya dije yo que no veníamos aquí con machetes. No es esta nuestra violencia. La violencia está en la Palabra de Dios, que nos violenta a nosotros y que violenta a la sociedad, y que nos une y nos congrega, aunque nos apaleen. Por lo tanto, el código se resume en una palabra: amor contra el anti-amor, contra el pecado, contra la injusticia, contra la dominación de los hombres, contra la destrucción de la eternidad.

El mensaje de Jesús no sólo es anuncio y denuncia del Reino y antirreino. Dice el Evangelio que hemos escuchado palabra por palabra: "al ver a la gente sintió compasión por ellos porque estaban afligidos y desanimados, como ovejas..." Pone a disposición de la gente, además de su palabra profética, ("Nadie ha hablado como este hombre"), toda la capacidad de su persona, sus caminatas, sus capacidades y talentos, su poder de taumaturgo. "Sanaba toda clase de enfermedades y dolencias" —dijo el lector de la Palabra de Dios. Quiere decir que el Señor no pasaba indiferente ante el dolor humano. ¡De ninguna manera! El Señor daba el pan, multiplicaba el pan. Es decir, su palabra era acción, como en la Biblia se expresa, "la palabra es acción". El mismo es la Palabra del Padre; es acción. No se detuvo en el camino nunca.

Amigos míos: Como Cuerpo Eclesial, la Iglesia y cada uno de los que la componemos, —como han dicho los hermanos que han predicado con verdad, en el trayecto de la procesión que hemos tenido— somos profetas. Como cuerpo eclesial, somos continuadores de la misión de Jesucristo. Este cuerpo, que es la Iglesia, y que abarca comunidades enteras; tiene la misión, es decir, anunciar y hacer posible un ambiente favorable al Reino de Dios, en este mundo. Hay que encarnar los valores del Reino en las realidades de nuestro país para transformarlo eficazmente, como la levadura transforma la masa. Características de la misión ya nos las dijo muy bien un hermano nuestro, al comienzo, el arranque de la procesión. Es exigente. "Yo te envío". Y lo dice a la Iglesia y nos lo dice a cada uno de nosotros. "Anda y dile al pueblo". Y el pueblo está compuesto de diversos grupos. Y el profeta tiene que enfrentarse con la Palabra de Dios en la mano. Es un polo. Es la realidad divina. El mensaje de Dios que es como el termómetro y el péndulo para medir las realidades humanas, como una exigencia de estas realidades en las que estamos involucrados distintos grupos que componen el país: los Caínes y aquellos que están siendo Abeles, es decir, martirizados; aquellos que están siendo esclavizados. Tenemos pues todos la misión profética.

Segunda Parte.

El riesgo de vivir el Evangelio.

problemática del mundo. La queremos, no solamente con las exigencias que lo que debe ser la Iglesia, sino tal como es, necesitada de continua conversión.

Primera Parte.

Igualdad de los hijos de Dios.

Mis queridos amigos, antes de llegar al caso central que nos ocupa en esta Eucaristía, permítanme un segundo paso en esta reflexión.

Aquí el Padre nos ha leído el Evangelio. El Evangelio que acabamos de escuchar es limpio y transparente como el agua que baja del monte. Sólo los ciegos no pueden entenderlo.

Jesús era un caminante peregrino entre el pueblo. Recorría pueblos y aldeas. Enseñaba en cada caserío, en cada lugar, en cada cruce del camino, la Buena Nueva del Reino de Dios. Y, ¿cuáles son las líneas maestras de ese Reino de Dios; de su mensaje primero? Son bien definidas, son bien claras, son bien precisas. Hace falta maldad, hace falta ceguera para no entenderlas.

Un Padre común tenemos todos los hombres. Luego todos somos hijos de tal Padre, aunque hayamos nacido del vientre de distintas madres, aquí en la tierra. Luego todos los hombres, evidentemente, somos hermanos. Todos por igual unos de otros. Pero Caín es un aborto en el plan de Dios; y existen grupos de Caínes. También es una negación del Reino de Dios. Aquí en el país, existen grupos de caínes; y que invocan a Dios que es lo peor.

Dios, el Señor, en su plan, a nosotros nos dio un mundo material. Como esta misa material, con el material y con la copa material, que elevaremos en el brindis de Cristo, el Señor. Un mundo material para todos sin fronteras. Así lo dice el Génesis. No es cuestión de que lo diga yo. "Yo compré la mitad de El Salvador con mi dinero, luego tengo derecho". ¡No hay derecho para discutir! "Es un derecho comprado, porque tengo derecho a comprar la mitad de El Salvador". ¡Es una negación de Dios! ¡No hay ningún derecho que valga ante las mayorías! Luego, el mundo material es para todos sin fronteras. Luego, una mesa común con manteles largos para todos, como esta Eucaristía. Cada uno con su taburete. Y que para todos llegue la mesa, el mantel y el conqué. Por algo Cristo quiso significar su Reino en una Cena. Hablaba mucho de una cena. Y la celebró la víspera de su compromiso total. El, de 33 años, celebró una cena de despedida con los más íntimos; y dijo que ese es el memorial grande de la Redención. Una mesa compartida en la hermandad, en la que todos tengan su puesto y su lugar. El amor, el código del Reino, es una sola palabra clave, y que resume todos los códigos éticos de la humanidad; los sublima y los depara en Jesús. Es el amor de fraternidad compartida, que rompe y echa abajo toda clase de barreras, prejuicios, y ha de superar el odio mismo.

Nosotros no estamos aquí por odio. Incluso, a esos Caínes, los amamos. Ellos son nuestros enemigos, —evidentemente no lo han entendido—. El cristiano no tiene enemi-

gos. Aún los que son Caínes no son nuestros enemigos. Son nuestros hermanos Caínes. No odiamos a nadie. El amor que es conflictivo y que exige en los creyentes y en la Iglesia como cuerpo la violencia moral. No he dicho violencia física. La violencia moral —lo digo para la grabadora, porque ví a lo largo del camino grabadoras, que no son de los fieles del Padre Mario, son de los traidores de la Palabra de Dios—. (Se oyen aplausos). Ya mejor no aplaudamos, así no vamos a terminar. Amor que es conflictivo, y que exige en los creyentes y en la Iglesia, como cuerpo, la violencia moral. Ya dije yo que no veníamos aquí con machetes. No es esta nuestra violencia. La violencia está en la Palabra de Dios, que nos violenta a nosotros y que violenta a la sociedad, y que nos une y nos congrega, aunque nos apaleen. Por lo tanto, el código se resume en una palabra: amor contra el anti-amor, contra el pecado, contra la injusticia, contra la dominación de los hombres, contra la destrucción de la eternidad.

El mensaje de Jesús no sólo es anuncio y denuncia del Reino y antirreino. Dice el Evangelio que hemos escuchado palabra por palabra: "al ver a la gente sintió compasión por ellos porque estaban afligidos y desanimados, como ovejas...". Pone a disposición de la gente, además de su palabra profética, ("Nadie ha hablado como este hombre"), toda la capacidad de su persona, sus caminatas, sus capacidades y talentos, su poder de taumaturgo. "Sanaba toda clase de enfermedades y dolencias" —dijo el lector de la Palabra de Dios. Quiere decir que el Señor no pasaba indiferente ante el dolor humano. ¡De ninguna manera! El Señor daba el pan, multiplicaba el pan. Es decir, su palabra era acción, como en la Biblia se expresa, "la palabra es acción". El mismo es la Palabra del Padre; es acción. No se detuvo en el camino nunca.

Amigos míos: Como Cuerpo Eclesial, la Iglesia y cada uno de los que la componemos, —como han dicho los hermanos que han predicado con verdad, en el trayecto de la procesión que hemos tenido— somos profetas. Como cuerpo eclesial, somos continuadores de la misión de Jesucristo. Este cuerpo, que es la Iglesia, y que abarca comunidades enteras; tiene la misión, es decir, anunciar y hacer posible un ambiente favorable al Reino de Dios, en este mundo. Hay que encarnar los valores del Reino en las realidades de nuestro país para transformarlo eficazmente, como la levadura transforma la masa. Características de la misión ya nos las dijo muy bien un hermano nuestro, al comienzo, al arranque de la procesión. Es exigente. "Yo te envío". Y lo dice a la Iglesia y nos lo dice a cada uno de nosotros. "Anda y dile al pueblo". Y el pueblo está compuesto de diversos grupos. Y el profeta tiene que enfrentarse con la Palabra de Dios en la mano. Es un polo. Es la realidad divina. El mensaje de Dios que es como el termómetro y el péndulo para medir las realidades humanas, como una exigencia de estas realidades en las que estamos involucrados distintos grupos que componen el país: los Caínes y aquellos que están siendo Abeles, es decir, martirizados; aquellos que están siendo esclavizados. Tenemos pues todos la misión profética.

Segunda Parte.

El riesgo de vivir el Evangelio.

Pero, ¿qué hecho nos congrega este día? ¿Por qué estamos en Apopa asoleándonos? —Ustedes hermanos, nosotros estamos muy cómodos aquí en la sombra—. El hecho que hoy nos congrega en Apopa, de todos los rincones de la Vicaría, e incluso de otras comunidades, de fuera de las fronteras de nuestra Vicaría, es el caso del Padre Mario. Es un acontecimiento eclesial. La Iglesia no se puede quedar callada, no puede quedar al margen de este hecho. Nos sentimos todos afectados. Lo oímos en el pueblo: ¿Qué van a hacer ustedes? La gente sencilla, las gentes humildes nos dicen allá por los cantones; son los que oían al Padre Mario a través de los aires. "¿Qué van a hacer?". Pues aquí estamos por lo menos para dar este símbolo de protesta oficial de la Iglesia, de nuestras comunidades, de esta parte de la Iglesia de la Arquidiócesis. Era sacerdote de la Iglesia local de San Salvador y concretamente, párroco de Apopa, como una misión de parte de la Iglesia dentro de esta comunidad. Sorpresivamente ha sido expulsado con violencia moral de hechos precipitados en cadena, sin acusación probada en juicio y sin oportunidad de defenderse. Contra todos los derechos humanos de todas las naciones civilizadas de la tierra. Y lamento que en mi tierra esto ocurra. Si ha cometido el Padre Mario un acto delictivo, pues que se le juzgue y que se nos diga públicamente el veredicto. Incluso a Jesús de Nazaret se le hizo un juicio amañado y público en la noche del jueves y el viernes. Esto ni siquiera se le ha permitido al pobre Padre Mario. Me dicen que era un extranjero. ¿Que el Padre Mario era extranjero? Ciertamente, y de la América Latina. Yo me pregunto si en la América Latina descubierta por Colón, y que estamos amasados con café con leche, de sangre de la misma forma, somos extranjeros. ¿Es que somos extranjeros en alguna parte? ¡De Colombia! ¡Mucho hablar de la hispanidad el 12 de Octubre, levantar banderitas muchos niños aplaudiendo con sus maestras! El día de la hispanidad, el día de América Latina. ¿Qué es esto? !

¡Extranjero él? Pero no es este el problema. Está en juego la cuestión fundamental de ser cristiano hoy día, y ser sacerdote hoy día, en nuestro país y en el continente, que está sufriendo la hora de martirio. Ser o no ser fiel a la misión de Jesús en medio de este mundo concreto, que nos ha tocado vivir en este país. Si se es, en el país, un pobre sacerdote, o un pobre catequista de nuestra comunidad, se le calumniará, se le amenazará, se le sacará de noche en el secreto, y si es posible, que se le ponga una bomba. —Ya ha pasado—. Y si es extranjero lo sacarán; ya han sacado a muchos extranjeros. Pero la cuestión fundamental permanece en pie. ¡Es peligroso ser cristiano en nuestro medio! ¡Es peligroso ser verdaderamente católico! Prácticamente es ilegal ser cristiano auténtico en nuestro medio, en nuestro país. Porque necesariamente el mundo que nos rodea está fundado radicalmente en un desorden establecido, ante el que la mera proclamación del Evangelio es subversiva. ¡Y así tiene que ser, no puede ser de otra manera! Nos encadenan un desorden, no un orden. Prácticamente, el sacerdote y el simple cristiano que ponen en práctica su fe, según las sencillas y simples líneas maestras del mensaje de Jesús, por fidelidad, ha de vivir entre los dos polos exigentes: La Palabra de Dios revelada y el Pueblo, el de siempre, el de las grandes mayorías, el del margen del camino, el enfermo que llama, el esclavizado, el que está al margen de la cultura

—600/o de analfabetos—, el que tiene mil alienaciones, el que vive en un sistema feudal de hace seis siglos —en ciertos lugares de nuestro país, no son dueños de la tierra ni de la vida. Tienen que treparse a los conacastes —ni esos son de ellos; ¡ni los conacastes! —, las chilotas pueden volar y poner trepadas allá en las ramas los nidos. El pobre salvadoreño es esclavo de esta tierra, que es del Señor, según la Biblia. Que este hombre pobre . . . , según las estadísticas de nuestro pequeño país, son pavorosas. Ya dijimos que también existe en el país, en este país, una falsa democracia nominalista. Mucho se habla. La boca se llena de la "Democracia". El poder del pueblo es el poder de una minoría, no del pueblo! No nos engañemos. Las estadísticas de nuestro pequeño país son pavorosas a nivel de salud, a nivel de cultura, a nivel de criminalidad, a nivel de subsistencias de las mayorías, a nivel de la tenencia de la tierra. Todos lo arropamos con una falsa hipocresía y con obras suntuosas. ¡Ay de ustedes hipócritas que de dientes a labios se hacen llamar católicos y por dentro son inmundicia de maldad! ¡Son caínes y crucifican al Señor cuando camina con el nombre de Manuel, con el nombre de Luis, con el nombre de la Chavela, con el nombre del humilde trabajador del campo.

"Nuestro pueblo tiene hambre del Dios verdadero, y hambre del pan", se dijo acertadamente en nuestra Semana Arquidiocesana de Pastoral. Y ninguna minoría privilegiada en nuestro país tiene, cristianamente, razón de ser en sí misma, sino en función de las grandes mayorías que conforman al pueblo salvadoreño. Ni las minorías religiosas tenemos razón de ser o las elites conscientes de nuestro cristianismo, incluidos sus dirigentes seculares o ministros constituidos, ni las minorías que ostentan el poder político, económico o social. No tienen razón de ser sino en función del pueblo.

Tercera Parte.

El P. Mario perseguido como Jesús de Nazaret.

Volviendo al caso del Padre Mario . . . Quienes lo conocimos aquí en Apopa y en otros lugares, podemos decir que era un hombre bueno y sencillo. En nuestras reuniones sacerdotales de la Vicaría lo oíamos: era claro y limpio como el mensaje de Jesús, cumplió a cabalidad el ministerio de la Palabra, y sencillamente, desde su mismo ministerio de sacerdote, con las limitaciones que el sacerdocio ministerial entraña en la Iglesia. No sobrepasó esas funciones. No fue guerrillero, no se puso al frente de ningún grupo político organizado. Eso sí, dejó caer la Palabra del Señor, limpia y llanamente, con su acostumbrada cordialidad. Incluso, sin altanería. Y trató de dinamizar, en su parroquia, los diversos grupos, con los valores del Evangelio. Quiso que sus gentes de la parroquia no fueran simples seguidores de tradiciones muertas, meros enterradores de un año para otro, de imágenes esculpidas en madera, sino verdaderos adoradores del Dios vivo, y seguidores del Señor presente en cada uno de los hermanos que pasan por la calle de Apopa, del mercado, del trabajo, del bus, de la fábrica, de los cantones . . . No quiso en plenas fiestas patronales, del año que acaba de pasar, no quiso él, como profeta, pero con dulzura y firmeza; no quiso en plenas fiestas patronales que este templo

parroquial se rodeara de puestos de pobres mujeres, traídas por allí con lazos, esclavizadas, y que la habían rodeado por aquí. El dijo: a Santa Catalina no se le puede honrar de esta manera tan hipócrita y tan estúpida; que si Jesús de Nazaret, hermanos, viera estas cosas diría: "esto es lo que hice yo". El Padre Mario también lo ha hecho.

Algunas constataciones ante el caso del Padre Mario. Mucho me temo mis queridos hermanos y amigos que, muy pronto, la Biblia y el Evangelio no podrán entrar por nuestras fronteras. Nos llegarán las pastas nada más, porque todas sus páginas son subversivas, contra el pecado, naturalmente. Me llama la atención la avalancha de teclas importadas y de slogans de la libertad de culto en este contexto que se anda pregonando por allí. ¡Libertad de culto, libertad de culto...! ¡Libertad de culto para que nos traigan a un dios falso! Libertad de culto para que nos traigan a un dios que está en las nubes, sentado en una hamaca. Libertad de culto para que nos presenten a un Cristo que no es el verdadero Cristo. Es falso y es grave. Mucho me temo, hermanos, que si Jesús de Nazaret volviera, como en aquel tiempo, bajando de Galilea a Judea, es decir desde Chalatenango a San Salvador, yo me atrevo a decir que no llegaría con sus prédicas y acciones, en este momento, hasta Apopa. Yo creo que lo detendrían allí, a la altura de Guazapa. Allí lo pondrían preso, y a la cárcel con él. (Nota: se interrumpe el funcionamiento del micrófono) No se aflijan... hay otra cosita por aquí para que la voz resuene hasta las montañas. (Aplausos).

Entonces, hermanos queridos, yo me temo que si Jesús entrara por la frontera, allá por Chalatenango, no lo dejarían pasar. Allí por Apopa lo detendrían. Quién sabe si llegase a Apopa: ¿verdad? Mejor dicho por Guazapa, duro con él! Se lo llevarían a muchas Juntas Supremas por inconstitucional y subversivo. El hombre—Dios, el prototipo de hombre, lo acusarían de revoltoso, de judío extranjero, de enredador con ideas exóticas y extrañas, contrarias a la Democracia, es decir, contrarias a la minoría. Ideas contrarias a Dios, porque es un clan de caines. Sin duda, hermanos, lo volverían a crucificar. ¡Y ojalá, que me libre Dios a mí, que también estaría en la colada de crucificadores! Sin duda hermanos que lo volverían a crucificar a este Cristo, porque preferimos un Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Muchos prefieren el Cristo de los meros enterradores o sepultureros. Un Cristo mudo y sin boca, para pasearlo en andas por las calles. Un Cristo con bozal en la boca. Un Cristo fabricado a nuestro antojo y según nuestros mezquinos intereses. ¡Este no es el Cristo del Evangelio! Este no es el Cristo joven, de 33 años, que murió por la causa más noble de la humanidad.

Hermanos míos, algunos quieren un dios de las nubes. No quieren a ese Jesús de Nazaret, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos. Quieren a un dios que no los interroga, que les deje tranquilos en su establecimiento y que no les diga estas tremendas palabras: "Caín, ¿qué has hecho de tu hermano Abel?" No hay que quitar la vida a nadie. No hay que poner el pie en el pescuezo de ningún hombre, dominándolo, humillándolo. En el cristianismo hay que estar dispuesto a dar la propia vida en servicio por un orden justo, por salvar a los demás, por los valores del Evangelio.

Queridos amigos, si leyeron en la prensa, nuestro humilde Arzobispo que deja ya dentro de poco de ser Arzobispo—, nuestro humilde Arzobispo, que como nosotros, sacerdotes, tiene sus debilidades y faltas. Nuestro humilde Arzobispo, ayer fue atacado duramente por un grupo de Caines que se llaman católicos, y ha sido llamado comunista públicamente por una minoría recalcitrante, a causa de sus sencillas cartas pastorales basadas en el Evangelio. Han sido atacados, públicamente, en nuestros periódicos con un desdoro increíble, en los periódicos del país los documentos de la Iglesia tales como el Vaticano II y el mismo Pablo VI a quien internacionalmente, en los Círculos de las altas finanzas del Imperio: Wall Street. Allí, por allá arriba, allá arriba, ya lo saben verdad? Se le condenó diciendo que defendía un marxismo recalentado en su encíclica famosa sobre el Progreso de los Pueblos. Es el escándalo de siempre, que acompaña el anuncio del evangelio, y de un modo especial a su práctica.

Mario Bernal ya estás lejos de nosotros. Nos hemos enterado de que te regresaron a Colombia desde Guatemala, ya que están en cadena los perseguidores en cada nación. Tu poder, Padre Mario, fue el evangelio y, al mismo tiempo, tu debilidad. Al igual que nosotros, nuestro poder no reside en las armas, no en los ejércitos, ni en el G-3, ni siquiera en legiones de ángeles, como dijo Jesús a Pilatos.

Mario; ¡has triunfado en tu debilidad! Y tus enemigos, que son los del Evangelio, han sido vencidos. Porque son irracionales, y por su irracionalidad quieren tapar el sol de la verdad, que no se puede tapar con un dedo ni con la fuerza bruta.

Tu voz, Mario, resonará en las quebradas, en los montes de nuestros cantones y caseríos. Tu destierro se viene a unir al martirio de la Iglesia en diversas naciones de la América Latina. El año pasado un joven sacerdote colombiano como tú, el Padre Iván, murió brutalmente asesinado con otro padre norteamericano y un grupo de campesinos por un grupo de terratenientes en Olancho, Honduras. Y lo sepultaron a 15 metros de profundidad en un pozo con un tractor. No hace todavía muchos años, otro colombiano, el Padre Héctor Gallego fue capturado en la noche en su chochita, allá en Santa Fe de Veraguas, Panamá, y ya nunca más se volvió a saber nada de él. Lo arrojaron al mar de noche. Ayudaba a los campesinos en una cooperativa, en una red de cooperativas. Y les ayudaba a poner en práctica el Evangelio, en esa comunidad, de esa forma. Los mismos de siempre, acaban de matar en Brasil a un padre salesiano y a un jesuita por defender a los indios. Y en el Paraguay, han sido desterrados por un dictador irracional, varios sacerdotes. Y la lista continúa. Y aquí la lista se engrandece con los que van siendo expulsados en nuestro país. Ramírez, un hermano nuestro... el nombre exacto... acaba de ser atropellado. Pero que ni lo expulsan, porque están curándole las heridas, por defender a los humildes y a los pobres. Hace unos días, Juan José Ramírez...

Mario querido, el Papa Pablo al llegar a tu tierra, Colombia, que también es nuestra tierra, al descender del avión, cayó de rodillas y la besó. Era el año 1968.

... (interrupción)

... de Colombia a todos los campesinos de América Latina, en el día del desarrollo, el día 23 de agosto de 1968, en la víspera en que se juntaron todos los obispos del continente para proclamar la libertad de los hijos de Dios; de un modo especial de los oprimidos del continente.

Estas son las palabras del Papa, Mario, que si las dijeras por aquí... —tú mismo las dijiste— en una u otra forma te echaron. El Papa se dirige a los campesinos con un lenguaje especial:

"Os amamos con un afecto de predilección, y con nosotros, recordadlo bien, tenedlo siempre presente, os ama la Santa Madre Iglesia Católica, a pesar de sus pecados y debilidades. Porque conocemos las condiciones de vuestra existencia, condiciones de miseria para muchos de vosotros, a veces inferiores a la exigencia normal de la vida de un hombre.

Nos estáis ahora escuchando en silencio, queridos campesinos, pero oímos el grito que sube de vuestro sufrimiento y desde la mayor parte de la humanidad. No podemos desinteresarnos de vosotros. Queremos ser solidarios con vuestra buena causa, que es la del Pueblo humilde, la de la gente sencilla. Sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de la América Latina, y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas en un innoble nivel de vida, y a veces, tratadas y explotadas duramente. Sabemos que hoy, hermanos campesinos, os percatáis de la inferioridad de vuestras condiciones sociales y culturales, y estáis impacientes por alcanzar una distribución más justa de los bienes y un mejor reconocimiento de la importancia, que por ser tan numerosos en el continente, merecéis, y del puesto que os toca en la sociedad. Bien creemos que tenéis algún conocimiento de cómo la Iglesia Católica, a pesar de sus debilidades, ha defendido vuestra suerte, la han defendido los Papas, nuestros antecesores, con sus débiles encíclicas sociales, la ha defendido el Concilio Ecuménico, compuesto de tres mil obispos, y nosotros mismos, el Papa, hemos patrocinado vuestra causa en la Encíclica sobre el

Progreso de los Pueblos. Pero hoy, queridos campesinos, —continúa el Papa—, el problema se ha agravado, porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos, y como otros muchos en el mundo, no podéis tolerar, aguantar, que estas condiciones deban perdurar siempre sin ponerle un solcito remedio".

CONCLUSION.

La Eucaristía: Expresión de Nuestro Amor y Compromiso.

Eso dice el Papa, pobre Padre Mario! Esto fue lo que dijiste por la radio. Esto dicen los documentos de la Iglesia, y esto está diciendo la Iglesia de El Salvador. Por desgracia esto no es lícito, esto no es legal.

Padre Mario, estas comunidades, las de Apoga y el cinturón de comunidades, que nos rodean, cristianas, de la Vicaría, y los hermanos que han venido, que han querido venir a acompañarnos de otras partes de nuestro país, de la Iglesia local, vamos a celebrar esta Eucaristía, que es el ideal que sustentamos: manteles largos, mesa común, para todos, taburetes para todos. Y Cristo en el medio; el que no quitó la vida sino que la ofreció, por la más noble causa. Esto que él dijo: levanten la copa en el brindis del amor por mí, recordando mi memoria, comprometiéndose en la construcción del Reino, la construcción del Reino que es la fraternidad de una mesa compartida, de la Eucaristía. Ojalá, pues, que digamos: "de acuerdo" Mario. Que esta sea la consigna en esta Eucaristía, como tú nos pedías en la radio. ¿De acuerdo? ¡De acuerdo! ¿Estamos de acuerdo? (Todos contestan).

Bueno, pues, y como estamos de acuerdo, recemos el Credo con nuestra Iglesia, que es un estar de acuerdo con el Padre Mario, allá en Bogotá, donde lo tienen aventado, y entremos en la onda del Espíritu Santo celebrando esta Eucaristía.

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso...

VITRALES DE LAS PEÑAS, S.A.

VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS
GRANDES FACILIDADES DE PAGO
EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO
EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO

MARIANOS ESCOBEDO No. 84
México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84
Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

INDICE

PRIMERA PARTE

1. Razón del tema y modo de enfocar.
2. Superación de un falso planteamiento de fe y justicia.
3. Planteamiento adecuado y principio de solución.

SEGUNDA PARTE

4. Fe y justicia en la historia de la salvación.

TERCERA PARTE

5. La contemplación en la acción de la justicia.

En el número de octubre, publicaremos las partes II y III de este trabajo. Antepone el índice de todo el estudio.

PRIMERA PARTE

Se trata este tema como uno de los más graves de la moral cristiana, de la praxis cristiana. Y se trata desde lo que en la Teología Moral Fundamental se razonó como método esencial de la moral cristiana: el seguimiento del Jesús histórico es la norma fundamental, pero histórica, a lo que fue esencial a su vida. Son dos puntos no fáciles de dilucidar: ni los rasgos fundamentales del Jesús histórico ni los rasgos esenciales de nuestra situación histórica son cosas inmediatamente evidentes o que puedan sustraerse a un tratamiento crítico. Lo que se propone en estas páginas es poner en marcha respecto de un problema fundamental lo que se piensa ser un modelo crítico de enfrentar cristianamente los problemas históricos. Por lo que este trabajo pueda tener de modelo crítico y por lo que pueda tener de referencia a puntos esenciales de la revelación cristiana trasciende el problema concreto fe—justicia o, al menos, ve el problema fe—justicia en un horizonte de totalidad, que como tal sirve para enfocar otra serie de problemas de la praxis cristiana y de su adecuado planteamiento teórico.

1. Razón del tema y modo de enfocar.

1.1. Tanto la actual situación latinoamericana y, más en general, la del Tercer Mundo, como la conciencia de la Iglesia manifestada en múltiples documentos del magisterio y en muchos movimientos de la base eclesial, plantean el problema fe—justicia como uno de los más urgentes, importantes y decisivos para la recta orientación de la misión de la Iglesia. Esto parece ser un hecho masivo e indiscutible y no sólo a nivel de Iglesias locales y regionales sino a nivel de la Iglesia universal. El Vaticano II, encíclicas papales, los Sínodos de los Obispos, etc., lo muestran. No deja de ser especialmente significativo el hecho de que la última Congregación de la Compañía de Jesús haya centrado sus deliberaciones sobre este marco de referencia.

FE Y JUSTICIA

Sobre el volumen del problema en el planteamiento eclesial latinoamericano caben todavía menos dudas. Está desde luego Medellín con su inesperado esfuerzo original por poner en conexión la fe con la liberación histórica. Está la pluralidad de movimientos cristianos, que ven como prioridad absoluta de su misión cristiana la lucha por la justicia. Está la repercusión sobre la conciencia latinoamericana del hecho de una situación, que cada día aparece como más intolerable, no sólo porque aumente su intolerabilidad objetiva sino porque esa intolerabilidad se duplica al convertirse en subjetiva, al convertirse en conciencia de las masas y no puramente en recuento estadístico, manejado por élites. Está el esfuerzo de los teólogos latinoamericanos más caracterizados, que ven en este problema—con distintas formulaciones—uno de los temas fundamentales si no el tema fundamental de la reflexión teológica nacida de la praxis y comprometida con ella.

No es, por lo tanto, un problema puramente teórico, nacido de una curiosidad intelectual. No es un problema abstracto. La necesidad de incorporar de nuevo lo que nunca debió separarse es cuestión de vida o muerte para el cristianismo: para que lo presentado como cristianismo sea verdaderamente cristianismo y no un remedo ideologizado y para que el cristianismo tenga alguna credibilidad para quienes, diciéndose cristianos y creyéndose cristianos, están alcanzando un nuevo nivel de conciencia, al que ya no le resulta fácilmente creíble una fe que no diga nada a su modo actual de ver la historia. Lo es también para los movimientos políticos que pretenden traer la salvación histórica al pueblo latinoamericano: este pueblo es medularmente cristiano y no sólo ni principalmente porque confiese con la boca su cristianismo; además, el cristianismo tiene mucho que aportar a la salvación integral de estos pueblos, a su

liberación histórica: el cristiano sabe que su contribución tiene que pasar por una conexión real y operante de fe y justicia.

Tanto en la Teología Moral Fundamental como en el artículo sobre la cuestión fundamental de la pastoral latinoamericana (cfr. *Sal Terrae*, Agosto-Septiembre, 1976) se presentaban como preguntas fundamentales de la moral y de la pastoral las de cómo y qué hacer para que el Reino de Dios se realice en la historia, cómo y qué hacer para que el pueblo de Dios, el cuerpo histórico de Cristo, realice el Reino de Dios en la historia. En esta realización del Reino de Dios en la historia no aparece explícitamente el problema de la fe y de la justicia. Pero para que aparezca no hace falta más que describir la historia donde el Reino de Dios debe ser anunciado y realizado. Si es una historia de injusticia, es evidente que esa cuestión fundamental es insoluble del tema fe-justicia.

2.2. Dado el volumen y la gravedad del problema así como su urgencia práctica, aquí se va a pretender dar con aquel planteamiento teórico que muestre la conexión real entre fe y justicia pero no en orden a lograr la praxis adecuada. Una praxis que implicará muchos aspectos tanto de comprensión como de espiritualidad, pero que en definitiva será una praxis. Dicho de otro modo es éste un problema que si no se resuelve prácticamente —y no podrá resolverse prácticamente si no se resuelve en la praxis— no quedará resuelto ni siquiera teóricamente. Tanto fe como justicia son formas de praxis y así han de verse, si es que buscamos resolver realmente el problema que plantean.

No podemos aquí recorrer los documentos recientes del magisterio, que tratan autoritativamente de este problema (por ejemplo, la *Evangelii Nuntiandi*); se dan aquí por ciertos y supuestos, aunque desde una lectura latinoamericana, que saque de ellos su inspiración profunda y logre su adecuada historización sin detenerse en una lectura puramente formalista, que haga de sus limitaciones formas de negación. Tampoco podemos recorrer los planteamientos de la teología latinoamericana, que damos también por supuestos y en cuyo espíritu general van a moverse estas reflexiones.

Se buscará más bien ahondar en las bases que permitan formular adecuadamente el problema a la vez que permitan encontrar vías de solución. Se buscará plantear el problema en aquel plano radical que pueda permitir una solución radical: radical respecto de las propias fuentes cristianas y radical respecto de las propias posiciones cristianas. Se buscará, por tanto, radicalizar el problema hasta convertirlo en el problema cristiano. Y esta radicalización, como es propio de la teología latinoamericana, implicará llegar hasta la misma historia de Jesús y hasta lo profundo de nuestra historia.

Una objeción previa necesita ser rechazada: los planteamientos de la teología latinoamericana son más sociológicos que teológicos; se refiere a problemas históricos y sociales y no a problemas de Dios. No es ocasión ésta de responder adecuadamente a la objeción. Pueden haberse dado exageraciones en algunos teólogos latinoamericanos, pe-

ro de las exageraciones no se pueden sacar conclusiones, aunque se puedan proponer cautelas. Ni hay tampoco por qué insistir en que otras teologías pueden ser ideologías o también pueden ser antropologías disfrazadas, por mucho que aparentemente hablen de Dios. Con todo, la respuesta más radical estriba en que desde el punto de vista temático, la teología cristiana debería tener como objeto no a Dios sin más sino al Reino de Dios y en que desde el punto de vista metodológico lo importante no es el objeto material sino el modo de enfocarlo, el objeto formal. No conviene olvidar, por otra parte, lo que es la historia como lugar de revelación y como lugar de encuentro de Dios con el hombre.

2. Superación de un falso planteamiento de fe y justicia.

2.1. La contraposición o simple separación real de fe y justicia suponen de entrada un falso planteamiento de la misión cristiana en ruptura consigo misma y en ruptura con la misión humana.

Psicológica y socialmente el recurso a la fe como opción disyuntiva de la justicia es una escapatoria ideologizada para mantener una determinada situación y para mantenerse en ella. Dejemos de lado por el momento si es posible una fe sin justicia. Aunque lo fuera, la apelación a la fe con olvido de la justicia sería una escapatoria ideologizada. Lo sería a nivel personal, pues el mucho creer, el mucho decir 'Señor, Señor' sería el pretexto para no hacer lo que se debe; difícilmente se encontraría un alibi ideológico más acertado: son antes las cosas de Dios que las cosas de los hombres. Lo sería también a nivel social pues dada una determinada situación, lo que se puede pedir a una religión o a una fe es que no se preocupe de las cosas de este mundo o que se preocupe de ellas para reforzarlas. Siempre que una posición teológica favorezca, aunque sea negativamente, una situación de injusticia, es de por sí sospechosa; como lo es aquella posición que sirva para mantenerse dentro de esa situación.

No es raro el que quienes se refugian en la fe —dando por supuesto que su refugio es la fe— son en general quienes temen las exigencias de un radical cambio social. Puede que algunos de los oponentes del cambio social o, al menos, de verter la fuerza de la fe hacia el cambio social, lo hagan por las exageraciones de quienes anulan y ahogan la fe en la lucha por el cambio social o la reducen a mínimos peligrosos. Pero el hecho es que la mayor oposición contra la unión de fe y justicia tal como esta unión parece presentarse en contextos de radical cambio social viene o de quienes entregados a los más pobres viven intelectualmente rezagados o, las más de las veces, de quienes están instalados sea en sus tradiciones o sea en sus comodidades y seguridades. Esto no supone juicio de subjetividades sino constatación de objetividades. Su ejemplo más claro está en el caso de los cristianos ricos y de instituciones como el *Opus Dei*, que tratan de ganar el Reino sin perder las riquezas.

También contribuyen a la disyunción entre fe y justicia quienes se dedican a la lucha por la justicia por pérdida, al menos aparente de lo que han sido formas tradicionales de vivir la fe. En el rechazo de estas formas se pueden ir a

distancias según sean las formas rechazadas o según sea el grado de rechazo: pueden rechazarse la vida sacramental, la vida de oración, el respeto a la Iglesia institucional, etc. y puede llegarse desde el silencio obsequioso hasta el repudio combativo. Habría que constatar si el mayor número de defecciones del sacerdocio y de las órdenes religiosas no surgen de este grupo y habría que constatar asimismo si, después del abandono, no cesan también en lucha por la justicia y en todo cultivo explícito de la fe. Si así fuese el caso, querría decir que no es tan claro ni psicológicamente, ni teológicamente que lo que se entiende por lucha en favor de la justicia desde la fe, sea verdadera lucha por la justicia o verdadero compromiso en la lucha por la justicia y sea una praxis de la fe.

Habría que estudiar hasta qué punto de entrega total a un trabajo por la justicia, tal como se realiza de hecho, acarrea psicológicamente un abandono del cultivo de la fe. Puede haber en ello razones psicológicas y razones sociológicas, puede haber asimismo falta de preparación cristiana para enfrentar una acción tan difícil, etc. Pero no es raro el constatar que al ver identificadas ciertas celebraciones de la fe con vidas al margen de la lucha por la justicia o con vidas conniventes con la injusticia, se llegue a un abandono del cultivo de la fe y con ello a un no crecimiento o a la pérdida paulatina de la fe.

Hay en todo esto un problema real tanto desde el punto de vista de quienes dicen dedicarse a la fe como desde el punto de vista de quienes dicen dedicarse a la justicia. ¿Qué fe haría imposible este vivir de espaldas a la justicia? ¿Qué justicia haría imposible el vivir de espaldas a la fe?

Es claro que en los dos casos extremos hay una disyunción: puede haber fe sin justicia y puede haber justicia sin fe. Unos se amparan en la fe y otros en la justicia. Al menos, unos dan primacía a la fe y luego pretenden ir de la fe a la justicia y otros dan primacía a la justicia para ir de la justicia a la fe.

2.2. Esto nos lleva a intentar la superación de un planteamiento dual de fe y justicia. La superación misma la intentaremos en párrafos posteriores. Aquí vamos a insistir en algunos puntos contradictorios a los que lleva el planteamiento en términos duales de fe y justicia.

Se dirá que en este planteamiento estamos falsificando lo que es la fe y lo que es la justicia. Y efectivamente esta falsificación se da. Pero se da aquí porque se da en la realidad. Y el intento de estas líneas es el de superar esa falsificación superando esa dualidad sin caer por eso en una identidad que anule uno de los dos extremos. Y porque se da en la realidad tenemos que entender provisionalmente la fe desde lo que es un cultivo explícito desde la inspiración cristiana de las relaciones del hombre con Dios a través de Jesucristo; y tenemos que entender provisionalmente la justicia como aquel esfuerzo por desterrar la injusticia que existe en las relaciones entre los hombres, entre las clases sociales y entre las naciones.

Así entendidas fe y justicia parece que son formalmente distintas, que pueden darse una sin la otra y que, desde un punto de vista cristiano, la prioridad está en la fe.

Ahora bien esto es todo menos evidente. No se puede aceptar en el planteamiento del problema que la fe sea lo que tiene que ver explícitamente con Dios y que la justicia sea lo que tiene que ver explícitamente con el hombre, que la fe sea lo cristiano y la justicia sea, a lo más una exigencia o una parte integral de lo cristiano.

Que este planteamiento no sea el correcto se ve de las falsas consecuencias a las que lleva. Falsas consecuencias, al menos, para quienes dan por evidente la prioridad de la fe sobre la justicia. Si se propone un planteamiento puramente abstracto y formal hay que admitir la prioridad de la justicia sobre la fe, al menos desde un punto de vista cristiano-católico.

La discusión de si la justicia es parte integrante o esencial de la fe, o si es exigencia absoluta de la fe, etc. puede tener un sentido aclaratorio, pero en realidad no plantea adecuadamente el problema.

El decir que la justicia es parte esencial de la fe podría llevar a entrar en colisión con algunos puntos básicos. Si no se pierde la fe aunque se haya perdido la gracia santificante y el amor, no podría decirse que la justicia es parte esencial de la fe pues podría no darse la justicia sin que por ello dejara de darse lo esencial de la fe. Podría decirse que se habla aquí de la fe en dos sentidos. Y así es. Pero se hace así para mostrar las incongruencias a las que lleva o puede llevar una consideración dualista de fe y justicia. Ahora bien, si por esta razón se niega que la justicia es parte esencial de la fe, no se ha disminuido o depreciado lo que es la justicia sino que se ha disminuido y depreciado lo que es la fe. Una fe que puede seguir siendo fe sin gracia santificante, sin amor y sin justicia no puede ser lo que tenga la máxima prioridad en el cristianismo.

El plantear el problema en términos de parte integral soluciona en parte la aporía anterior. Significaría que la fe no es integralmente lo que es si no incluye en sí misma la justicia. Lo que aparentemente sería una formulación menos exigente que la de parte esencial se convertiría en formulación más radical. Aquí se toma fe en un sentido más pleno sin perder por eso su connotación tridentina y se dice que no puede darse una fe plena, una verdadera fe, una fe integral si es que positivamente no incluye la justicia. A lo último y formal de la fe no pertenecería la justicia, pero entonces la fe pierde su consistencia cristiana. Pero a lo que es realmente la fe sí pertenece integralmente la justicia. No tiene fe cristiana total quien no tiene obras de justicia. Pero este avance parte de una dualidad y subordina la justicia a la fe. Lo cual, como enseguida veremos, no es fácil de sostener.

Algo parecido debe decirse de la proposición que la justicia es una exigencia absoluta de la fe. El plantear el problema en términos de exigencia absoluta revalida la importancia de la justicia para la fe y dinamiza la relación

de la fe con la justicia, al proponer la fe como un dinamismo personal e histórico que remite la fe a la acción por la justicia. Pero separa los dos términos y da la prioridad a la fe que podría seguir siendo fe exigiendo absolutamente la justicia, aunque no se diera de hecho esta acción por la justicia.

La aporía de estos planteamientos, que reposan sobre términos formales y abstractos, se ve si nos preguntamos quién tiene la prioridad: la fe o la justicia, la aceptación personal de Jesucristo como Salvador y Mediador o la lucha contra el mal y la injusticia. Repetimos que el problema está mal planteado y que sólo insistimos en las aporías de este planteamiento para evitar prejuicios y para obligar a buscar la conexión real entre fe y justicia. Pues bien, así planteado el problema ha de decirse que la justicia está por encima de la fe y ha de buscarse antes que ella. En efecto, un hombre en fe explícita en Jesús ni siquiera en Dios puede salvarse, es que responde a las exigencias de su conciencia y no comete ninguna injusticia; al contrario, un hombre por muy creyente que se estime y que como tal se confiese no puede salvarse si comete injusticia y si no hace justicia.

Pudiera parecer que estamos haciendo casuística. Pero en el fondo de esta casuística hay una profunda convicción cristiana: la prioridad de la conciencia y, sobre todo, la prioridad del amor. En la contraposición disyuntiva de fe y justicia —lo que es fe no es formalmente justicia y, sobre todo, lo que es justicia no es formalmente fe— se da por supuesto que la fe es lo primario y se busca a continuación cómo integrarla con la justicia. Pero este planteamiento no parece tan claro una vez que se entiende la justicia como una forma del amor. No hay discusión posible sobre la prioridad real del amor sobre la fe y, por tanto, de la justicia si se presenta como una forma histórica del amor. Se puede evitar que el amor que está por encima de la fe es el amor de Dios y que la justicia sería tan sólo una forma de amor al hombre. Es un punto que trataremos desde el Jesús histórico. No se puede separar el amor de Dios y el amor del hombre, menos aún de lo que se puede separar la fe de la justicia. Pero la objeción tiene al menos la ventaja de obligar a ampliar el concepto de fe: la fe sería la totalidad del cristianismo vista de Dios. Pero si es así ya estamos empeñados a superar la disyunción, ya estamos superando el falso planteamiento.

Para acercarnos más a ese recto planteamiento hay que afirmar que la justicia es aquella forma que el amor adopta en un mundo de opresión y de pecado. Abstractamente pueden hacerse distinciones entre lo que es el amor y lo que es la justicia tanto en cuanto actitudes psicológicas como en cuanto actitudes cristianas. Pero concretamente el amor tiene que presentarse como justicia en un mundo de injusticia; no se trata de una etapa previa o de algo que deba completarse como suele presentar el caso la doctrina social de la Iglesia. Ni la justicia es algo previo al amor ni el amor es el complemento de la justicia. En la justicia se trata de la forma histórica del amor objetivado, del amor realizado en una situación histórica. Con lo cual iniciamos también una operación histórica del concepto de justicia y con ello, desde el otro extremo, iniciamos la superación del falso planteamiento del problema.

Esta discusión previa indica que el problema no puede plantearse en términos abstractos y formales sino que necesita ir en busca de una unidad superior en la que se den realmente unidos la fe y la justicia. Si se enfocara la justicia como una lucha desde el odio, el resentimiento, etc., es obvio que no puede hablarse de la prioridad de la justicia sobre la fe; incluso si se enfoca la justicia como una virtud que simplemente trata de dar a cada uno lo que es suyo, prescindiendo de la totalidad en que este reclamo tiene su concreción, no tiene mucho sentido discutir prioridades ni siquiera relaciones. Lo cual muestra que es necesario ver desde la unidad y totalidad del cristianismo, de la fe cristiana, qué es la fe y qué es la justicia. Bien planteados los términos del problema es posible que desaparezca el problema mismo.

Se decía anteriormente que la fe sin la justicia no salva mientras que sí salva la justicia sin la fe. Hay un 'teologoumenon' clásico que lleva a la misma solución. El 'fuera de la Iglesia no hay salvación' parecería decir que quienes no pertenecen visiblemente a la Iglesia, como lugar de salvación, quedarían condenados. Y, sin embargo, la teología y el magisterio han visto con claridad que perteneciendo visiblemente a la Iglesia puede uno quedar condenado, mientras que, al contrario, sin pertenecer visiblemente a ella puede salvarse. Son casos extremos, pero significativos. Quieren decir que el momento explícito de fe no es ni siquiera la forma más adecuada de estar en la Iglesia; que se puede estar en la Iglesia, como lugar único de salvación sin tener explícitamente eso que llamamos fe. En ningún lado está demostrado que sólo la fe es obra de Dios y que la justicia es obra de los hombres; que, por tanto, la fe puede salvar mientras que la justicia no. ¿Se podrá tener justicia si no es como obra de Dios? ¿No será la justicia la mejor presencia de la gracia de Dios? ¿No será la justicia la que lleva a la fe?

3. Planteamiento adecuado y principio de solución.

Para lograr un planteamiento adecuado se proponen aquí tres enfoques: la necesidad de signos y mediaciones; la determinación histórica del signo; y la búsqueda de la unidad de los dos términos. Con ello no se propone todavía la solución sino que tan sólo se camina hacia el encuentro.

3.1. Ante todo es necesario reflexionar sobre la necesidad de signos y mediaciones en el acercamiento de Dios a los hombres y de los hombres a Dios. No podemos hacer aquí una reflexión adecuada sobre este problema fundamental. Tan sólo propondremos algunos hechos que sirven para aclararlo inicialmente.

Es un principio fundamental de la teología cristiana que no hay acceso directo del hombre a Dios, de modo que ese acceso debe mediar y mediar por algo que en toda su generalidad puede estimarse como signo.

Incluso para las pruebas clásicas de la existencia de Dios se han visto obligados los filósofos cristianos a recurrir a realidades que no son Dios, pero que de un modo u otro son manifestaciones mediadoras de Dios, sólo a través de las

cuales sería posible alcanzar un conocimiento racional de la existencia de Dios y de algunos de sus atributos. Tomado el problema más en general, la creación, esto es, la constitución de algo distinto de Dios pero referido esencialmente a él, es la primera manifestación de Dios y la posibilidad radical de comunicación y de comunión con él, aunque se la considere como una posibilidad rudimentaria y no capaz de agotar toda la posible comunicación de Dios con los hombres. Más aún, la contemplación de la naturaleza, como obra de Dios, incluso de la naturaleza puramente material ha sido uno de los caminos fundamentales del acceso del hombre a Dios. Sin duda estos planteamientos han supuesto a veces graves peligros que racionalizan excesivamente la posibilidad del conocimiento del misterio de Dios o animan a optimismos teilhardianos y a euforias desarrollistas. Pero como principio es algo válido tanto en la revelación como en la tradición y no sólo se lo tiene por permisible sino también necesario. Es una manera de afirmar que no hay posibilidades de acceso directo del hombre a Dios.

Esto es todavía más válido si se atiende a la revelación propiamente dicha, tal como se muestra en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Dios se ha revelado a través de intervenciones históricas; es a través de acciones históricas como la novedad de Dios se ha ido mostrando a los hombres. La revelación como un novum frente a la manifestación de Dios en la naturaleza tiene que mostrarse a través de esa superación fundamental de la naturaleza, que es la historia; las intervenciones especiales de Dios se muestran como irrupciones en el curso natural de los acontecimientos. Los 'signos de los tiempos' son también comprobación de esta necesaria referencia a la historia, cuando se quiere descubrir la presencia histórica de Dios entre los hombres; los 'signos de los tiempos' percibidos son una de las mediaciones indispensables para entender y hacer la novedad de la historia de la salvación.

Más en concreto es de todo punto evidente el peso formal de lo histórico en la constitución de la revelación en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, aunque sólo viéndole en toda su masa y en todo su detalle se cae en la cuenta efectivamente de la complejidad, de la riqueza y del peso de lo histórico en la revelación. Esta historia en la que se revela Dios es una historia social, es una historia política. Indudablemente tienen especial significación en ella relaciones biográficas y personales, encuentros personales de hombres especiales con Dios, pero aun en este caso son vidas personales y relaciones personales con Dios en un contexto histórico, social y político, cuyo peso es indudable en la propia configuración personal de la revelación de Dios al hombre y del encuentro del hombre con Dios. Moisés o los profetas son casos de egregias personalidades religiosas de inmediata relación personal con Dios, pero al mismo tiempo son personalidades históricas, que modulan y median su relación con Dios desde lo que es la relación con su pueblo. El proceso histórico de la salvación, la historia de la salvación es un proceso político, una historia política: la constitución del pueblo de Israel es inseparable históricamente de la constitución de la revelación veterotestamentaria. Aunque hay una paulatina purificación en la conexión de la historia de la salvación con la salvación de la historia, permanece lo histórico como signo vivo y lugar real de la presencia y de la manifestación de Dios.

Aunque pudiera parecer que esta relación con la historia se espiritualiza en Jesús, el revelador por antonomasia de Dios, en realidad es todo lo contrario. Si ha habido una presencia histórica de Dios a través de todos los tiempos y de todos los pueblos, si ha habido una especial presencia histórica de Dios en el pueblo elegido, donde esa presencia se ha hecho absolutamente real e interior a la historia es en Jesús de Nazaret, en el Verbo hecho carne. Es en la encarnación donde se aprecia hasta qué punto Dios se ha interiorizado en la historia; remedando a San Agustín y con mayor verdad que en su formulación —*nolite foras ire, in interiore historiae habitat Verbum trinitarium*, esto es, en la historia habita personalmente el Verbo y el Verbo que en su encarnación histórica hace presente al Padre y al Espíritu Santo, que entonces se encuentran en la historia de un Jesús no es a modo de un paso docetista; es una presencia real continuada, cuya total realidad se dará en la segunda venida. La resurrección y la exaltación a los cielos muestran una transcendencia pero no una negación de la historia. Tan no la niega que envía el Espíritu, que es su Espíritu, el Espíritu de Cristo, precisamente para seguir permaneciendo realmente entre los hombres hasta el final de los siglos. La dialéctica del que se va y del que se queda, del presente y del ausente, del actual y del futuro, etc., muestran una vez más la necesidad del signo y de la mediación. No es una presencia que se confunda con la historia, pero no es tampoco una presencia al margen de la historia. Es así una de las claves para responder a la unidad diferenciada de la fe y de la justicia.

La Iglesia, por su parte, es la continuación de la "significatividad histórica" del Jesús, que ha muerto y resucitado, que se ha ido pero que se ha quedado (cfr. I. Ellacuría, "Iglesia y realidad histórica", ECA, Mayo, 1976, pp. 213-220). La justificación última de la misión de Jesús y, más ampliamente, la historia entera de la revelación y de la salvación. Una significatividad la de la Iglesia que no puede ser estática y legal, ni puramente ritual, sino que ha de ser procesual y práxica pues ha de continuar y reproducir la significatividad y el modo de significatividad del Jesús histórico. De ahí que la significatividad de la doctrina, de la ley y del rito no deban convertirse en el pretexto para huir de la significatividad real e histórica, so pena de caer en el tipo de justificación de los judíos, que el mismo Jesús y, tras él, Pablo rechazan con tanta violencia, así como los demás autores del Nuevo Testamento. La vida de Jesús, aunque sea la vida de Jesús anunciada por la comunidad primitiva, es el criterio fundamental de lo que la Iglesia ha de decir y ha de hacer y el criterio insustituible para determinar qué hay en la Iglesia de auténticamente eclesial y qué hay en ella de eclesástico y de mundano.

3.2. Se necesitan, por tanto, mediaciones y signos. Y estas mediaciones y signos han de ser históricos. Ahora bien, la determinación de cuál ha de ser la característica fundamental de nuestro signo histórico, de nuestra mediación, pende de la determinación de lo que ha de entenderse como cuestión fundamental de la pastoral en un determinado contexto y del discernimiento de lo que es nuestra propia situación histórica.

La necesidad de recurrir a la "cuestión fundamental" de la pastoral, esto es, de la praxis eclesial, para determinar

la característica radical de nuestra significatividad histórica, es evidente. El signo se pone en función de lo que se trata de significar y de aquél a quien se quiere hacer presente lo significado; se pone asimismo en función de la misión que se quiere realizar; por ello, sólo determinando precisamente lo que se quiere significar en la misión podremos dar con la significatividad histórica adecuada.

La equivocación en la determinación de la "cuestión fundamental" pondría en peligro todo el trabajo por la historia de la salvación y por la salvación de la historia. La salvación de la historia es el modo como se significa la historia de la salvación (cfr. Teología política, p. 1-10); la historia de la salvación tiene que ver con la salvación en la historia. Sólo establecida correctamente la "cuestión fundamental" del quehacer cristiano se pueden articular después acciones más concretas, sin que éstas pierdan su norte y su unidad.

Esta cuestión fundamental debe plantearse en estos términos: "¿qué debe hacer y cómo debe hacer el pueblo de Dios, el cuerpo histórico de Cristo, para que el Reino de Dios se realice en la historia?". No podemos desarrollar aquí lo que implica esta pregunta. Ya se ha hecho en otra parte (cfr. I. Ellacuría: "En busca de la cuestión fundamental de la teología pastoral", *Sal Terrae*, Agosto-Septiembre, 1976). Lo decisivo para nuestro propósito es que la praxis eclesial debe poner en conexión unitaria lo que es el Reino de Dios con lo que es la historia. Ya el Reino de Dios remite de por sí a la historia y a lo que ocurre en ella, pero todavía se insiste más en que se necesita una realización del Reino en la historia, lo cual conlleva una participación en la historia, precisamente en aquellos puntos donde el significante y el significado puedan lograr mejor la unidad de un solo signo.

Es sumamente importante que esta cuestión fundamental unifique al hombre con el cristiano. Si el cristiano ha de trabajar en la historia de la salvación, el hombre ha de trabajar en la salvación de la historia; si el cristiano no puede ignorar su condición de hombre tampoco la historia de la salvación puede dejar de lado la salvación de la historia. No se trata, como se solía decir, de que el cristiano es también ciudadano; más profundamente, se trata de que la misma historia es el lugar de la revelación —o del ocultamiento— de Dios y de la plenificación del hombre —o de su alienación. Cuanto más mostremos el carácter de signo y de signo constitutivo que tiene la salvación de la historia para la historia de la salvación más unificaremos nuestra unitaria condición de hombres y de cristianos. En el cristiano, al menos, no pueden darse dos vocaciones superpuestas, como no se dan en él dos vidas superpuestas. Si queremos entender por significativo a la salvación histórica y por significado a Dios, la unidad del signo está en la historia de la salvación o en la realización del Reino de Dios en la historia. La realización del Reino de Dios en la historia sería la unidad significativa en que se harían mutuamente presentes Dios y el hombre: la salvación histórica podría ser el significante de Dios porque en ella estaría ya presente el Reino de Dios, la salvación de Dios; pero, a su vez, lo significado, esto es Dios, podría vehicularse a través del significante, en cuanto éste fuera conjuntamente obra de Dios y obra del hombre.

No habría así ni separación ni confusión. Quedaría así planteado el principio de solución para comprender la unidad de fe y justicia.

Es aquí donde se necesita determinar cuál es el contexto histórico en el que ha de plantearse la "cuestión fundamental". Es obvio que habrán de hacerse cosas distintas según sean las condiciones históricas. Y es aquí, por tanto, donde debe entrar de lleno la discreción de espíritus, el discernimiento histórico. Para concretar, por tanto, la "cuestión fundamental" es menester definir cuál es la situación en la que se pretende realizar el Reino y también cuál es el carisma de quienes van a trabajar en esa realización. Hay, en efecto, diversidad de carismas y hay también diversidad de situaciones. Lo determinante es la situación, pero dentro de una misma situación histórica es posible y es deseable la contribución de distintos carismas.

La definición de la situación implica forzosamente el recurso a análisis lo más objetivo posible y al contacto con la realidad a través de una praxis adecuada. Este recurso a las mediaciones, en este caso a la mediación del análisis y de la praxis, no sólo es posible sino necesario, una vez que se admite la urgencia de unir la historia de la salvación y la salvación de la historia. Querer prescindir de él con el pretexto de que las mediaciones son ajenas a la fe, supondría sustituirlo por otro de mucha menos fiabilidad. Ya en la historia de la salvación, tal como se presenta en el Antiguo Testamento, es permanente el recurso al análisis de los acontecimientos y a la praxis del pueblo de Israel; estos acontecimientos y esta praxis son examinados, a la par, desde una perspectiva religiosa y desde una perspectiva política. No hay duda de que esta perspectiva política puede ser mejorada por un análisis no puramente empírico o intuitivo sin que por eso pierda —antes gane— su significatividad religiosa.

Pero independientemente de mediaciones teóricas muy científicas es claro el juicio global que merece la situación latinoamericana, tanto desde un punto de vista social como desde un punto de vista político. Esta situación puede caracterizarse en un primer momento de visión total como de extrema necesidad y de extrema injusticia; teóricamente podría haber extrema necesidad sin que hubiera extrema injusticia, pero en la realidad histórica latinoamericana, anteriormente a todo análisis técnico y a la determinación de las implicaciones entre necesidad e injusticia, no es posible negar la presencia factual de la extrema necesidad y de la extrema injusticia. Cuando la Iglesia subraya que esta situación "clama al cielo" presta al problema una nueva profundidad, una relación con lo más absoluto; muestra, además, cómo en este problema se dan la mano justicia y fe.

Otro punto más discutible es el de la determinación de las causas y de los medios para superar la injusticia y la necesidad. Para dar inspiración cristiana al análisis de las causas y a la promoción de los medios, no es absolutamente necesario afiliarse técnicamente a una u otra corriente interpretativa. Sin embargo, tampoco se puede ser ingenuo en este punto. Es fácil, por ejemplo, hablar de ideologizaciones cuando se aprecia el peso de las teorías marxistas en plan-

teamientos de teología latinoamericana. Pero, ¿qué ideologizaciones no hay en quienes se suponen puros sólo porque no utilizan un entramado teórico marxista? ¿Dónde está la autocritica de sus posiciones? Que se requiera, por ejemplo, un estado independiente para que el Papa ejerza su función de vicario de Cristo, ¿no tiene presupuestos ideologizados? Que se requieran nuncios diplomáticos, ¿no tiene presupuestos ideologizados? Que deban mantenerse buenas relaciones incluso con estados antipopulares, ¿no tiene presupuestos ideologizados? Que se puede anunciar la fe y desarrollar la teología sin préstamos explícitos a otras fuentes que no son la fe y la teología, ¿no tiene presupuestos ideologizados?

En otro lugar se ha mostrado cómo una teoría de dependencia, en cuanto aclara mejor nuestra realidad histórica —y no olvidemos que a la realidad histórica compete su propia interpretación y comprensión— tiene especial afinidad con lo que es nuestra historia de la salvación. Se trata de una teoría de la dependencia asumida críticamente y puesta al servicio de la fe. En estas condiciones no se ve cómo no pueda superarse la ideologización, si es que se mantiene el esfuerzo de no identificar ni subordinar la fe a lo que es interpretación y valorización socioeconómica y política. La ideologización empieza a surgir cuando se reduce la fe a ser un apoyo de opciones políticas; esto es, cuando se toma de la fe sólo aquello que sirve a la opción política y se usa la fe sólo como apoyo de la opción política en la que se ve la salvación integral del hombre.

Lo que permanece claro de todos modos es que se requiere un cierto discernimiento histórico y que este discernimiento histórico en lo que se refiere a la historia de la salvación es fundamentalmente un discernimiento cristiano. Pero por ser una salvación realizada en la historia está exigiendo un discernimiento que no puede hacerse sólo desde la fe. Habrá que hacerlo, al menos, desde la propia experiencia histórica; pero será mejor que, con las debidas cautelas, se haga desde un discernimiento crítico, tal como se puede conseguir con metodología adecuada. La historia de la salvación no es sin más la salvación terrenal de la historia, pero al tener que ver con ella sus métodos no pueden ser completamente ajenos a los de ésta. De lo contrario, puede estarse confundiendo lo que debe hacerse en las áreas dominadas con lo que debe hacerse en las áreas dominantes.

Junto con este discernimiento histórico está el problema de los distintos carismas. Tomando el término con alguna generalidad puede pensarse que en principio pueden ser distintos los carismas de los seglares y de los religiosos, no tanto por razón de su estado —aunque también esto tenga importancia— como por razón de lo que motivó su elección de estado. Pueden ser distintos los carismas de las distintas órdenes y congregaciones religiosas. Y desde luego, pueden ser distintos los carismas personales. También aquí se requiere discernimiento sobre la naturaleza del carisma, sobre su aplicabilidad histórica y sobre sus posibles mistificaciones.

Pero si juntamos lo que es determinación histórica de la propia situación con lo que es el discernimiento de los carismas en el momento presente de los países dominados

—aunque no sólo en ellos— es fácil de ver que todo apunte a una lucha por la justicia. La fe se nos presenta como inseparable de la justicia, aunque el servicio a esta justicia pueda desarrollarse de distintos modos. Hay un peligro de unificar demasiado estos modos. Más en concreto, hay el peligro de pensar que sólo lucha por la justicia el que lucha en una organización política. Una cosa es que la organización política de las masas populares, de los trabajadores y campesinos, sea indispensable en la hora actual de América Latina; otra muy distinta, que sea la única o la mejor para luchar por su liberación; y otra, todavía más distinta, que esa sea la mejor forma de hacer contribuir al cristianismo en orden a que la liberación sea integral. Mucho tienen que decir aquí los temperamentos personales y los carismas individuales, pero absolutizar la cuestión desde esos temperamentos y desde esos carismas es, sin duda, una mutilación del aporte cristiano en cuanto tal. El cristianismo no es sin más una salvación terrenal de la historia; es, si se quiere, una salvación integral de la historia. Otros procuran más y mejor —con medios más adecuados— el aspecto terrenal de esa salvación; déjesele a él aportar toda su plenitud propia, que será también de una extraordinaria eficacia política, aunque no se reduzca a ella.

3.3. Desde estos puntos de vista no es difícil de ver que la promoción de la justicia es el signo relevante y constituyente de la realización del Reino de Dios en nuestra historia.

No entramos todavía en mostrar desde la historia de la salvación el modo como se articulan fe y justicia. Lo que estamos proponiendo es una especie de hipótesis, que nos va a llevar al enfoque debido para ver en el Jesús histórico la solución de nuestro problema en la línea de seguimiento. Pero si el cristianismo es de un modo u otro fe, si esta fe tiene que ver con la historia del hombre, si esta historia en América Latina es una historia de la injusticia que debe ser superada, si las separaciones de fe e injusticia llevan a contradicciones que no son inteligibles dentro de una adecuada concepción del cristianismo, no parece descabellado proponer la promoción de la justicia como signo revelante y constituyente de la realización del Reino de Dios en nuestra historia.

No es que sea indispensable insistir en la categoría de signo y, menos aún, apoyarse en una concepción muy precisa y técnica de lo que es el signo en su doble vertiente de signifiante y significado. Lo que con ello se quiere decir y proponer es un marco teórico, que pueda evitar dificultades superfluas.

El hablar de signo revelante y constituyente supone dar al signo una importancia y un carácter intrínseco, que son necesarios para superar una consideración de exterioridad entre fe y justicia. Si la justicia revela la presencia de Dios salvador y si la justicia es algo constitutivo de esa presencia salvífica de Dios, no sólo se presenta como algo unificado a la fe sino como algo revelante de esa fe, algo que realmente la propicia. Esto permite, además, ver desde un principio a la justicia como justicia cristiana, como justicia desde la fe.

Cuando hablábamos de la historicidad de las mediaciones y de su necesidad, no queríamos decir que la justicia fuera una de esas mediaciones. La justicia no es mediación, a no ser que se le diera a esa mediación el mismo carácter que tiene la mediación, cuando hablamos de Jesús como mediador entre Dios y los hombres. Si es mediación del cristianismo es porque tiene el doble carácter de ser elemento constitutivo del cristianismo y, al mismo tiempo, elemento manifestativo de la realización cristiana. En este sentido, la justicia es un absoluto, aunque mantenga su carácter referencial, y no algo puramente relativo.

Lo que es relativo es la forma histórica de realizar la justicia. Lo que es relativo son las formas de análisis de la realidad y los modos técnicos de hacer la justicia entre los hombres. La confusión entre un aspecto de hacer la justicia entre los hombres. La confusión entre un aspecto y el otro es lo que puede llevar a malentendidos y desviaciones. Es claro que para el cristianismo y, consiguientemente para el cristiano, todo es relativo menos lo cristiano, que es para él lo absoluto. No se trata de una afirmación puramente formal. Se trata de algo bien real. Cualquier cosa de la que se maneja el cristiano para realizar el Reino de Dios en la historia es algo que queda relativizado por el propio Reino, no sólo en su carácter de reserva escatológica sino en su carácter de presencia singular de Dios. La pregunta por lo primario y lo absoluto en la valoración y en la praxis no

tiene duda desde dentro del cristianismo. Se hace tal o cual cosa porque se es cristiano y para que el Reino de Dios se realice efectivamente en la historia; se acepta tal o cual análisis, tal o cual praxis porque es lo que más conduce para que el Reino de Dios se realice en la historia. Si se tiene a lo cristiano, rectamente entendido, como lo supremo y lo absoluto, es fácil echar mano de cualquier recurso honesto, sin que por ello quede desvirtuada la sal.

Esto puede ejemplificarse en las relaciones de marxismo y cristianismo. El marxismo sólo es peligroso para el cristianismo cuando explícita o tácitamente, teórica o prácticamente, se le atribuye carácter de absoluto, cuando se lo deifica y absolutiza. El marxismo es superior al cristianismo en muchos aspectos: sus análisis y sus modos de acción para la realización de una parte de la justicia son muy superiores a los que pueda proponer la fe cristiana como tal. Pero si se lo considera como el valor absoluto y como la pauta conforme a la cual todo lo demás debe ser juzgado, entonces es cuando empieza a constituirse en otro tipo de religión o de fe. El problema está en la línea de lo absoluto y de lo total. Mientras en esta línea el cristianismo mantenga su carácter de primario e insustituible, todo le es lícito, aunque no todo en cada caso sea lo más conveniente. Es un planteamiento que puede parecer muy abstracto, pero es un criterio que descarta muchas posiciones ambiguas y que ayuda a buscar la conexión entre fe y justicia.

CASA MORFIN, S.A.

MATRIZ

**AV. CUAUHEMOC 216-A
CONMUTADOR: 578-22-11
DIRECTOS: 578-19-24
578-20-65**

SUCURSAL No. 2

**HEROE DE 1810 No. 123
TACUBAYA
TELS.: 515-78-12
515-04-38**

SUCURSAL No. 1

**CALZADA DE LA VIGA 378
TELS.: 538-03-69
530-34-91**

SUCURSAL No. 3

**MARINA NACIONAL 265
COL. ANAHUAC
TELS.: 527-25-56
399-09-77**

SUCURSAL No. 4

**AV. IGNACIO ZARAGOZA No. 574
TEL.: 571-58-11**

REFACCIONES PARA AUTOS AMERICANOS Y EUROPEOS

RECTIFICACION DE MOTORES

TESIS

SOBRE CRISTIANISMO

Y LUCHA

POR LA JUSTICIA

Reproducimos con permiso del autor, este artículo ya publicado, porque lo consideramos especialmente valioso por su carácter sintético, su clara definición y su utilidad pedagógica.

La Redacción.

Tesis I: La lucha por la justicia traduce la noción cristiana de Dios.

1. El cristiano debe predicar al Dios de Jesús, que no es sin más el dios de los filósofos. Y hoy, cuando la humanidad vive la crisis de ese dios, tal distinción se hace aún más urgente.

2. Lo característico del Dios bíblico es que no se revela a partir de sus atributos (infinitud, omnipotencia, etcétera), sino exclusivamente en la llamada a todo eso que hoy calificamos de "lucha por la justicia", y como fundamento de esa llamada. (1)

3. El carácter revelador de esa llamada puede ir constatándose a lo largo del antiguo testamento: en la salida de Egipto, en la prohibición de imágenes de Yahvé, en la predicción de los profetas contra la religión establecida y a favor del huérfano, la viuda y el pobre. Siempre el fundamento es el mismo: todo dios que no sea ese imperativo es objetivable por el hombre; y todo dios objetivable no es el Dios verdadero sino un ídolo ("obra de manos humanas").

Típico del Dios bíblico y muy significativo es el hecho de que tiene su contradictoria no en el "ateísmo" (como pensaríamos nosotros) sino en los "dioses falsos". Y se afirma no tanto para contradistinguirse de aquél, cuanto para distinguirse de éstos. Esta característica no obedece simplemente a razones culturales, sino a motivos teológicos, a saber: la identidad entre el conocimiento de Dios y el amor al oprimido y al pobre, tal como la fórmula Jer 22, 16, dando así un criterio verificador a la afirmación y a la experiencia de lo trascendente. (2)

4. En el nuevo testamento, Dios se revela en Jesús como el amor incondicionado (agape). Esta expresión significa: un amor que no debe su existencia al propio interés o a la amabilidad del amado, y una acogida que no se ciñe a lo que entra en el marco de la afirmación, de sí mismo. Sino que consiste en la disponibilidad para el abandono del propio interés y de la propia afirmación, no ya ante aquellos cuya bondad se ha experimentado y de los que se puede esperar algo bueno, sino también ante aquellos cuya maldad se conoce y de los que no se puede esperar demasiado bueno (3).

5. Esta revelación de Dios en Jesús, es el fundamento de la tesis fundamental de Pablo: Dios acoge al pecador, "nos amó cuando aún éramos pecadores" (Rom 5, 8); de modo que toda la justificación de sí que puede tener el hombre no acontece por la "amabilidad" propia sino por ese amor de Dios. Esta actitud por la que Dios ama al no-amable sólo la predica el cristiano si vive para aquellos que son los pobres y los marginados, los humillados y los olvidados, los "no amables" de su mundo (4).

Tesis II: La lucha por la justicia traduce la predicación y la vida de Jesús. Ella constituye esa clásica categoría que llamamos "imitación de Cristo".

6. Jesús, evidentemente (es decir: contra toda anticipación reductora de lo escatológico), no entró en ninguna política concreta, puesto que su misión era anunciar el reino, es decir: proclamar la plenitud última, escatológica, que funda la historia; no los estadios previos, históricos, los cuales constituyen la metanoia por la que el hombre acoge ese reino (cf. Mc 1, 15). Pero el carácter de ese reino (y, por consiguiente, de la conversión que exige) queda suficientemente marcado en los rasgos que siguen:

7. Jesús vivió saliendo de sus círculos de totalidad humana (el familiar, el religioso, el de la ley, el del pueblo judío) hacia los que estaban "fuera". Por eso, "todos son su madre y sus hermanos" (Mt 12, 48 ss): "es amigo de publicanos y pecadores" (Mt 11, 19); proclama al "sábado hecho para el hombre y no el hombre para el sábado" (Mc 2, 27); encuentra "fe más grande" fuera de Israel que en el pueblo de Dios (Mt 8, 10; 15, 28).

8. Jesús hizo de su opción por los marginados el signo de su misión. Así lo proclama, para Mateo, la respuesta dada al Bautista (11, 5) en la que el acento no recae tanto en la "miraculosidad" de lo enumerado cuanto en los destinatarios de su acción: los sin-esperanza y los pobres como dueños del evangelio.

Así lo proclama, para Lucas, el discurso inicial en la sinagoga (4, 17-19), que tiene carácter programático y hace de paralelo con la citada respuesta de Mateo. En este discurso, junto a los contritos de corazón y los cautivos, encontramos otra vez el evangelio como destinado a los pobres, y se aplica a Jesús la expresión del "año de gracia de Yahvé" que recoge y resume toda la lucha de Israel por la justicia social (5).

9. Jesús pone aquí la revelación del Padre a quien anuncia. Todas las parábolas de misericordia han nacido como respuesta dada por el Señor a las críticas de los bien situados de aquella sociedad, que le acusan por tratar con los marginados (cf. Lc 15, 1 ss). Y la respuesta de Jesús para explicar su actitud es la referencia al amor de Dios, tal como lo describen las parábolas citadas: Dios es así y por eso yo actúo así. De modo que se ha podido decir que el resumen del evangelio no es: "la salvación ha llegado", sino más bien: "la salvación ha llegado a los pobres".

10. Jesús asume la conflictividad que esta actitud implica y que se pone de relieve en el elemento de fricción que está presente en toda su enseñanza sobre la misericordia: sanos y enfermos (Mt 9, 12) sabios y pequeños (Mt 11, 27), hijo "fiel" e hijo pródigo (Lc 15, 11 ss), oveja perdida y ovejas restantes (Lc 15, 1 ss), fariseos y publicanos o prostitutas (Mt 21, 31), obreros de la primera hora y obreros de la última (Mt 20, 1-16), ricos malditos y pobres bienaventurados (Lc 6, 20, 24) ... Este es el sentido de la afirmación de que no ha venido a traer la paz sino la discordia: pues la paz que él anuncia se da sólo en la supresión de las diferencias, no en el enmascaramiento o la aceptación de éstas.

11. Jesús muere por esta causa que constituye uno de los factores determinantes de su condena: su muerte acontece por eso mismo "fuera de la ciudad" (Heb 13, 12) y es la muerte del marginado y del delincuente político.

12. Y porque en esa muerte tiene lugar para el cristiano la auténtica revelación de Dios, en adelante Dios ya no será encontrable para el hombre en las proclamaciones públicas (Lc 13, 25 ss) ni en los actos piadosos (Mt 7, 21 ss) cuando éstos marginen el descubrimiento de Dios en el hambriento y sediento, en el encarcelado, en el enfermo o en el desnudo (Mt 25, 31 ss).

13. La lucha por la justicia se fundamenta para el cristiano en esta revelación cristológica de Dios y en el valor que ella otorga al hombre. No en el hecho de que algún tipo de análisis intrahistórico asegure infaliblemente una clara o pronta victoria de los humillados de la tierra. (6).

Teis II: La iglesia sólo será iglesia de Cristo si hace de la lucha por la justicia el sacramento de esta doble realidad que la constituye; sacramento de esa salvación de que la iglesia se siente depositaria, y sacramento de esa trascendencia a la que apela la iglesia para dar razón de sí.

14. La iglesia debería dar al mundo el mismo signo de Jesús, que reside precisamente en los destinatarios de su

misión y que, de esta manera, anuncia la victoria del Dios verdadero sobre todos los dioses humanos —particulares, nacionales o de casta— y la justificación del hombre pecador por Dios.

15. En lugar de eso, la iglesia es acusada hoy de ser aliada de las clases poderosas o de los gobiernos opresores, y de haber convertido la "buena noticia para los pobres" en el actual "evangelio para los ricos". Prescindiendo de la verdad global de estas acusaciones (para las cuales la iglesia oficial ha dado al menos sobrados motivos particulares), la iglesia debe ser más sensible al hecho de que tales acusaciones puedan producirse que a la posible o supuesta mala voluntad o espíritu crítico de quienes las profieran.

16. Para encarnar lo que dice la proposición 14 habría que procurar que, en la comunidad de los que siguen al crucificado, el pobre apareciera como la verdadera instancia absoluta. Las sociedades humanas —que no poseen instancias absolutas— han de establecer por común acuerdo una autoridad y una constitución para poder funcionar. Esto sólo a medias vale para la comunidad del evangelio que llamamos iglesia. En ella el rostro de Dios que es el pobre (Mt 25, 31 ss) no puede dejar de coincidir con la voz de Dios en el ministerio apostólico (Lc 10, 16) sin que la iglesia haya falsificado o blasfemado a Dios y se haya alienado o negado a sí misma (7).

17. Consiguientemente, la iglesia debería tener como regla de oro de su conducta la obsesión por no apagar ninguna mecha humeante y por no quebrar ninguna caña cascada (Mt 12, 20) en las que aparezca haber auténtica voluntad de servicio al pobre. Pues sabe la iglesia que, a lo largo de su historia y particularmente en los dos siglos últimos, ha arrancado en muchos momentos el trigo del valor humano pretendiendo arrancar la cizaña del error religioso. (8).

18. Encarnaría esta regla de oro la siguiente norma de conducta: valorar más el daño inferido a los hombres y a la causa del hombre, que el daño hecho a sí misma como institución. Esto entrañaría una constante y dura puesta en juego de sí misma, que sólo podría justificarse por la fe en el espíritu de Dios, y que pondría a la iglesia a cubierto de toda acusación de oportunismo.

19. La iglesia falsificaría su misión si (convirtiendo el *sacramentum* en *res sacramenti*) identificara con el reino de Dios cualquier acción o cualquier realización de la justicia. En su lucha —incondicional y sin reticencias— por la justicia, la iglesia debe dar testimonio, de que la lucha por la justicia no es la causa eficiente del reino, sino que cada uno de sus logros será vivido inmediatamente como distancia-del-reino. Pero la lucha por la justicia sí que es: a) acción del reino (igual que —en las categorías antiguas— la fe era "incoación de la visión beatífica de Dios" y las buenas obras del hombre eran "actos del orden sobrenatural"); b) por eso mismo, "mandato evangélico"; y c) encarnación de la lucha contra las potencias (Ef 6, 12 ss). En este sentido vale para la lucha por la justicia la categoría de "meritoria" del reino en el sentido preciso de la teología escolástica clásica (9).

20. La evangelización puede definirse como "el anuncio de aquello que fundamenta ese mandato" de que se habla en la proposición anterior. Se trata, pues, no del anuncio del mandato mismo, sino de aquello que lo fundamenta. Cuando la evangelización sea auténtica, nacerá de ella el mandato. Pero éste puede ser captado y seguido allí donde no ha habido evangelización, o al margen de ésta (Rom 2, 14 ss). (10)

21. Una primera objeción contra la visión de la iglesia implicada en las proposiciones anteriores se derivará del carácter universal de ésta: la iglesia es para todos. Tal objeción es aparente aunque se vale de un argumento verdadero y que no puede dejarse perder: la iglesia es para todos y debe ir a todos. Pero no desde todos, sino sólo desde los pobres. Esta es, por otra parte, la única manera de realizar su universalidad. Y esta universalidad estaría aún más condenada al fracaso si la iglesia intentase ir a todos pero desde los ricos...

22. Una segunda objeción enarbola la bandera de la no-violencia. La respuesta a ella debe ratificar el ideal evangélico de la no-violencia y denunciar el uso ideológico de ese ideal que hace la objeción. Porque de la no-violencia sólo se puede hablar desde la cruz. Y esto significa: sólo quien sufre violencia (él) (y en la medida en que la sufre) tiene derecho a hablar de no-violencia. Fuera de ahí (desde una cátedra o desde un púlpito) el lenguaje de la no-violencia sólo puede sonar exclusivamente a una petición de que nos dejen tranquilos o no nos envuelvan a nosotros en la violencia presente en el mundo. (11).

Tesis IV: En nuestro mundo se han producido cambios de tal magnitud y han aparecido factores de tal novedad que obligan a los cristianos y a las instituciones cristianas a replantear toda su forma de pensar y su estrategia en este campo.

23. "No se piensa lo mismo desde una choza que desde un palacio".

23.1. Esta frase de Engels reproduce (a nivel ya de refrán popular) lo que ha sido una de las conquistas más difíciles e importantes del pensamiento de los últimos siglos: a saber: que aunque es absoluta la verdad, no lo es nuestro acceso a ella. O con otras palabras: que aunque es posible para el hombre un cierto acceso auténtico a la verdad, este acceso será siempre condicionado y por ello relativo; nunca es absolutamente neutro o incondicionado. Platón ya había dado a entender que quizá el amor no es sólo ciego, sino también vidente, es decir: que no es sólo estorbo o peligro para el conocer; puede ser también fuente de conocimiento.

23.2. Todo esto significa para la iglesia y para el cristianismo: aun supuesta la mejor buena voluntad y las mejores dotes intelectuales, hay sitios desde donde simplemente "no se ve" y por tanto desde donde "no se puede hablar". Y ello debe poner en guardia contra una pretensión de mirar los problemas humanos desde una posición absoluta, inmutable y firme, cuya presunta neutralidad garantizaría la imparcialidad y la objetividad de la visión. Semejante cono-

cimiento imparcial será siempre un conocimiento que enmascare su propia parcialidad y, con ello, se incapacita para criticarla. Y esta parcialidad subrepticia será siempre, por necesidad, la de lo establecido.

23.3. Por esta razón, la única posible imparcialidad sólo puede derivar de este doble factor: a) el esfuerzo por escuchar las críticas a la propia postura, y b) (el que ahora nos interesa): la búsqueda del punto de mira más cargado de universalidad. Y el punto de mira con más promesa de universalidad estará siempre allí donde haya menos posibilidad de privilegios. Y por tanto, paradójicamente, allí donde la humanidad del hombre aparezca como más totalmente negada o invertida.

Todo este desarrollo nos permite reformular así la anterior cita de Engels: No se piensa lo mismo desde una choza que desde un palacio. Pero (caeteris paribus en cuanto a formación, información y capacidad) es más posible que desde la choza se llegue a comprender la forma de pensar del palacio, que no a la inversa. Y por eso, el amor a la verdad obliga a pensar "desde la choza" (12).

24. "La caridad ha dejado de ser sólo microcaridad para pasar a ser, necesariamente, también macrocaridad" (13).

24.1. Esta formulación de J. Comblin resume el cambio que las ciencias y la filosofía han operado en nuestra imagen del mundo y de la vida. Tanto el progreso técnico como el descubrimiento de la historia y del puesto del hombre en ella, han descubierto la posibilidad de potenciar y extender increíblemente (tanto en el espacio como en el tiempo) las posibilidades de acción del hombre por los demás o contra ellos.

24.2. Esto significa para el cristiano que la experiencia cristiana del pobre como revelación de Dios (cf. proposiciones 1-4) se convierte ahora en experiencia de toda una clase, como rostro de Dios. El amor cristiano, por ello, intentará que su acción no termine sólo en las personas, sino que está necesariamente llamado a terminar en las estructuras, como forma de ser más universal y así más divino.

24.3. Los previsibles conflictos entre estas dos formas del amor sólo podrán resolverse por una discreción de espíritus y de individuos. Pero siempre desde el supuesto de que sólo puede tratarse de diferencias de acento. Pues cualquiera de estas formas de amor, si excluye la otra, se niega intrínsecamente a sí misma.

25. La crisis por la que atraviesa hoy el mundo, cuando lo despojamos de su inmenso caudal anecdótico, puede reducirse en buena parte a la lucha por estructurar un mundo según modelos capitalistas o según modelos socialistas. La imposibilidad de una vía media (que quizá fuera posible antaño) se ha hecho hoy evidente por la siguiente razón: el asombroso desarrollo de las posibilidades de poder en el capitalismo (incluido el capitalismo de estado) hace que la estructura socialista aparezca hoy como la única forma posible de salvaguardar la "función social de la propiedad" típica

la de las soluciones intermedias (y justificadora de la propiedad privada según ellas). A la larga, toda vía media se ve abocada al dilema siguiente: o acabar negando esa función social de la propiedad, desenmascarándose como capitalismo incorregible, o negar la propiedad privada de los bienes de producción. Pero no es vía media, sino vía total la afirmación siguiente de Blanquart: "No hay socialismo sin democracia ni socialismo sin cultura".

25.2. En esta opción se le concreta hoy al cristiano el clásico dilema de su tradición espiritual, que Ignacio de Loyola calificaba como lucha "de dos banderas" (la de riqueza y la de pobreza), y Agustín como lucha "de dos ciudades" (la del amor a sí y la del amor a Dios), y Pablo como lucha de carne y espíritu. En esta disyuntiva no hay para el cristiano neutralidad posible. (14).

Conclusión. Tesis V: En la actual lucha por la justicia se pueden cometer y se cometen unilateralidades, simplificaciones, injusticias, opresiones, milenarismos y dogmatismos que el cristiano puede y debe denunciar y combatir. Pero nunca serán motivo (ni siquiera aparente) para desengancharse de esa lucha, o para esperar a que se presente libre de elementos negativos y entonces sumarse a ella. Eso sería ir contra las leyes de la creación de Dios.

NOTAS:

- (1) Cf. E. Dussel, *Teología, historia de la liberación y pastoral*, en *Caminos de liberación latinoamericana*, Buenos Aires 1972, 11-38. Del mismo, *Historia de la fe cristiana y cambio social en América Latina*, en *Fe cristiana y cambio social en América Latina*, Salamanca 1973, 65-99.
- (2) Véase exclusivamente los cap. 2 y 3 de J.P. Miranda, *Marx y la Biblia. Crítica a la filosofía de la opresión*, Salamanca 1975, mas la toma de posición de J. Alonso Díaz, *El alcance de la prohibición de imágenes en el decálogo mosaico: Estudios Eclesiásticos* 48 (1973) 315-326.
- (3) Cf. W. Joest, *Zur Frage des christlichen Redens von Gott in der spätneuzeitlichen geistigen Situation: Kerygma und Dogma* 19 (1973) 10-21. Resumido en *Selecciones de Teología* 53 (1975).
- (4) Evidenciar la estrecha relación que se da entre la doctrina central del cristianismo (la justificación por la fe) y la lucha por la justicia, es una de las necesidades más urgentes de la teología actual, puesto que de dicha doctrina han partido muchas reticencias contra la radicalidad del compromiso cristiano por la justicia intrahistórica. Recordemos que ya el antiguo testamento fundamenta su lucha contra la esclavitud recordando al judío que él también es un esclavo liberado por Dios de Egipto (Dt 15, 15). Y María pone en relación su propia exultación en Dios con el hecho de que Dios es "el que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; despierte vacíos a los ricos y colma a los hambrientos" (Lc 1, 47.52.53). Si muchos cristianos, hoy en día, no sienten la necesidad de comprometerse en la liberación de los hombres es, en el fondo, porque no se saben liberados; y no luchan por la justicia porque no se
- (5) Para el "año de gracia" véase G. Ruiz, *Año jubilar hebreo y año santo cristiano: Sal Terrae* 62 (1974) 83-96.
- (6) Para todo este apartado remitimos a los cap. 2 (y 3) de nuestra obra *La humanidad nueva. Ensayo de cristología*, Madrid, 1974.

saben justificados por Dios, sino que siguen buscando en sí mismos su propia justificación.

El poner de relieve esa relación estrecha entre la doctrina de la justificación y la lucha por la justicia ayudaría además para:

- a) Realizar, desde la fe, una crítica constructiva del titanismo prometeico de ciertos humanismos ateos que hacen de la lucha por la justicia una especie de justificación por las obras.
- b) Poner de relieve la tragedia (o sin tantos rebozos: el pecado) en que vivimos los cristianos (y cuanto más oficiales, mayor), y que está resumido en aquellas durísimas palabras de san Jerónimo: "¡Ay desgraciados de nosotros a quienes han pasado los vicios de los fariseos!" (In Mt 1,4, c. 23; PL 26, 168).
- (7) Cf. B. Dumas, *Los dos rostros alienados de la iglesia una. Ensayo de teología política*, Buenos Aires 1971.
- (8) En una obra publicada también en España y cuyo talante teológico nadie ha considerado como desafortadamente progresista, se lee esta severa acusación, a propósito de la Alemania nazi: "Por ignorancia y ceguera pasó la iglesia católica romana por alto los impulsos humanistas del comunismo y dio vigencia al fascismo inhumano y antihumano de raíz, como mal menor frente al comunismo (como se ve claramente por la actitud de Pío XII ante ambos, incluyendo el último abuso político de la excomunión por parte del llamado santo oficio el 1 de julio de 1949). Entre tanto, algunas partes de la iglesia penaban vicariamente por todos. Es en el sufrimiento de estas partes indefensas de la iglesia, y no en el frente militante romano, donde hasta finales de los años cincuenta hay que ver el testimonio del seguimiento de Jesús de cara al ateísmo" ... "En el ámbito cultural del mundo cristiano no ha aparecido todavía ningún ateísmo en el sentido estricto de la palabra, que no fuera reacción contra el mal comportamiento de la iglesia": J. Vorgrimler, en *Mysterium salutis* III/2, 612-613.
- (9) Para la noción teológica de mérito, que aquí sólo queda apuntada, cf. H. Kessler, *Die theologische Bedeutung des Todes Jesu*, Düsseldorf 1970, 188-200; C. Duquoc, *Cristología II*, Salamanca 1972, 288-301; más el cap. 12 de la obra citada en la nota 6.
- (10) Cf. F. Urbina, *¿Qué es evangelizar?: Pastoral Misionera* 10 (1974) 29-53.
- (11) Para todo este apartado ayudará además K. Rahner, *Cambio estructural en la iglesia*, Madrid 1974.
- (12) Dado el carácter epocal que hemos atribuido a esta tesis, conviene aludir al menos a la noción heideggeriana de "verdad", vinculada a la apertura del sujeto al ser, más que a la "patencia" griega de éste; y aludir también a la concepción marxista de la base y la superestructura. Y quizá no sería difícil de probar que, desde este cambio, nos hallamos más cercanos a la noción bíblica de verdad (por ejemplo, a la noción que tiene san Juan).
- (13) Cf. G. Gutiérrez, *Praxis de liberación y fe cristiana*, Madrid 1974. J. Comblin, *Le thème de la libération dans la pensée chrétienne latino-américaine: La Revue Nouvelle* 28 (1972) 560-574. Resumido en *Selecciones de Teología* 13 (1974) 166-172.
- (14) Cf. J.L. Segundo, *Capitalismo-socialismo, "crux theologica"*: *Concilium* 10 (1974) 403-422.

- EL PONE LA OTRA MEJILLA
- EL VOMITO LAS INJUSTICIAS
- LUCHO Y LUCHA A TRAVES DE NOSOTROS

1. INTRODUCCION

Podemos aproximarnos al tema del seguimiento de Jesús desde diversos puntos de vista. Supongo otras aproximaciones teológicas. Aquí más bien quiero presentar una parte de los resultados de una pequeña investigación con gente de nuestro pueblo. En estas líneas pretendo reflejar algo de las opiniones de nuestro pueblo respecto al seguimiento de Jesús y más concretamente respecto del seguimiento en su lucha por la justicia y contra las injusticias. Las tres frases que sirven de subtítulo a este escrito reflejan las principales posturas que encontramos en el pueblo entrevistado. Respecto a Jesús, en realidad son dos posturas: El se resignó ante las injusticias o El luchó contra las injusticias. La tercera postura más bien se refiere a nosotros que tenemos que o resignarnos o luchar con El.

Por la brevedad del artículo de Christus solamente transcribo una pequeña parte del estudio hecho sobre las opiniones de la gente en torno al seguimiento de Jesús y los problemas de la colonia. Varias veces, a lo largo de este escrito, hago referencia a un comentario más amplio donde se exponen los resultados completos de la entrevista.

A continuación expreso algunas de las características del sondeo de opiniones que hicimos. En segundo lugar me centraré en el tema principal o sea la lucha por la justicia y como complemento diré algo muy breve sobre los otros apartados de las entrevistas realizadas.

1.1. Características y limitaciones de este Sondeo de Opinión.

Entrevisté 50 personas de una colonia proletaria periférica de Guadalajara. El 34o/o fueron hombres, el 66o/o mujeres. De las 50 personas entrevistadas 47 dieron respuesta que fuera suficiente para ser analizada y reflexionar sobre ella. De estas 47 personas, 29 eran adultos y 18 jóvenes. Las entrevistas fueron hechas prácticamente al azar y resultaron 4 grupos de personas: 14 adultos que no pertenecía a ningún grupo de la colonia (Grupo I), 15 adultos pertenecientes a las comunidades de base o promotores de la colonia (Grupo II), igualmente con los jóvenes encontramos 18 jóvenes en general de la colonia (Grupo III) y 10 jóvenes pertenecientes a los grupos juveniles (Grupo IV).

Las entrevistas fueron hechas a base de preguntas directas con las limitaciones que esto tiene. Otra limitación es que toda la gente sabía que yo era sacerdote y esto mismo sin duda influyó en sus respuestas, aunque creo que en la línea de opiniones que buscamos puede verse cómo acentúan dos líneas correspondientes a una imagen "religiosa" en relación con la lucha por la justicia.

JESUS

Y LA INJUSTICIA:

OPINIONES

DEL PUEBLO

Básicamente se hicieron 6 preguntas.

- 1) Principales problemas de la colonia.
- 2) Principales alegrías y tristezas e ilusiones de la persona entrevistada.
- 3) Lo que más les choca en el modo de ser de las gentes y de ellos mismos.
- 4) En qué podemos o debemos imitar a Jesús.
- 5) Cual es la postura y la acción de Jesús ante las injusticias.
- 6) Principal enseñanza del Evangelio.

Las primeras tres preguntas corresponden a la ubicación de las personas a nivel consciente y sirven en parte como un elemento hermenéutico o interpretativo, ya que lo que opinan sobre Jesús está muy ligado al modo de ver la vida a nivel colonia y en su vida personal. Las preguntas 4, 5 y 6 están íntimamente ligadas, y de alguna manera la última pretende ser una concreción significativa de la imitación de Cristo y de las enseñanzas del Evangelio, y al mismo tiempo quiere ser confrontada con la visión que hay de los problemas de la colonia y de su vida misma.

Aunque un estudio detallado, a nivel ideológico pide ciertamente una serie de matices y perfiles a nivel lingüístico y a nivel de las limitaciones del que hace la pregunta y de a quiénes se les hace (en cuanto a percepción mutua), sin embargo, creo que en un primer nivel bastante elemental sí nos dan pistas sobre las opiniones de la gente respecto al tema que nos ocupa.

1.2 Ubicación real de las personas.

Todas las personas entrevistadas son de la clase económicamente baja, prácticamente todas viven en una colonia proletaria que se ha ido construyendo por compra de lotes y en gran parte auto-construcción. El fraccionamiento es claramente una colonia hecha a base de la explotación del pueblo por el tipo de contrato leonino de venta y compra de los lotes en condiciones totalmente ventajosas para el fraccionador. A nivel colonia es importante señalar que se trata de una colonia formada recientemente por emigrantes de zonas de Zacatecas y Jalisco muy caracterizadas por su alta religiosidad. Otra característica de la colonia es que ha habido un trabajo muy intenso tanto de promoción como de evangelización y esto no sólo a nivel de pequeños grupos sino también masivamente, tanto por las "misiones" de evangelización que se realizan 3 o 4 veces al año, como por acontecimientos especiales tales como el Concilio de los jóvenes que se celebró ahí. A nivel promoción hay un trabajo muy intenso, en cuanto educación, cooperativas, festivales populares, y ha habido acciones significativas en la línea de unión y organización más políticas. Sin duda, todo esto influye en sus opiniones, aun de las gentes que no son de las comunidades o grupos.

A nivel ocupación, las mujeres se distribuyen así: un 31o/o trabaja en su casa, un 16o/o son obreras, un 23o/o estudiantes y un 10o/o ocupación variable. Los hombres: un 31o/o son albañiles, un 25o/o obreros, un 25o/o estudiantes, un 12o/o choferes y un 7o/o comerciantes ambulantes. Conviene notar que todos los estudiantes son hijos

de albañiles u obreros y que varios de ellos trabajaban hasta antes de entrar al nivel universitario. De los estudiantes solamente dos están a nivel universitario:

1.1 Hipótesis de trabajo.

RESPUESTAS

GRUPOS

	I	II	III	IV
Luchó (medicar—denunciar) (nosotros luchar)	35.7 (7)	48.6 (20)	50 (12)	90 (30)
1. Resignarse	42.8	33.3	37.5	10
1. No saben	21.4	20	12.5	

A primera vista se ve claramente que el porcentaje de quienes afirman que luchó, va aumentando del 35.7o/o hasta el 90o/o, o sea, de los adultos que no pertenecen a grupos hasta los jóvenes de los grupos. Y como es natural, masivamente los que dicen que se resignó van disminuyendo de los adultos sin grupo a los jóvenes de grupo. También los que no saben van disminuyendo de 3 a 2, a 1 persona en los primeros grupos y a ninguna en los jóvenes pertenecientes a los grupos juveniles. Hemos puesto en el cuadro

- Las opiniones sobre Jesús están en relación de dependencia con las opiniones sobre la colonia y su vida personal. Aunque además hay un margen de independencia que tiene el rollo ideológico—religioso introyectado en las personas.
- Las opiniones están influidas además por la vida concreta en cuanto situación objetiva laboral y en cuanto a situación personal a nivel económico y familiar.
- Hay diversidad de opiniones, según se pertenezca o no a los grupos, y hay mayor conciencia de los problemas de la colonia y del núcleo del Evangelio en los que pertenecen a los grupos de la parroquia.
- La diversidad de opiniones en el punto crucial de la justicia, marca una división entre las gentes de los grupos que tiene una opinión en la línea de que Jesús luchó por la justicia, y la gente que no pertenece a los grupos y que a nivel adulto básicamente tienen introyectado el rollo de la aceptación y resignación.
- El trabajo efectuado en la colonia a nivel promoción y evangelización se refleja en las respuestas si las comparamos con respuestas dadas en las entrevistas dialógicas realizadas en 1971 y 1972.

2. POSTURA DE JESUS ANTE LAS INJUSTICIAS

Las respuestas a esta pregunta son muy claras y van en dos tendencias: la que ve a Jesús como el hombre resignado que sufre, padece injusticias, y la que ve en Jesús al hombre que lucha para quitar las injusticias. Estas dos tendencias también nos muestra una diferencia fuerte entre los jóvenes que pertenecen a los grupos y el resto de los demás grupos. La lucha por la justicia es afirmada o en general o diciendo: Jesús predicó y la denunció o explicitando que nosotros tenemos que luchar también contra la injusticia.

Creo que los porcentajes nos hablan por sí solos.

como tanto por ciento parcial señalado entre paréntesis, las opiniones que expresan cómo también nosotros debemos luchar. Subrayamos esto porque en las entrevistas fue importante para varios de los entrevistados la denuncia como el tipo de lucha de Jesús. Pero para un tercio de las opiniones se trata más bien de una lucha general o con acciones muy concretas tomadas del Evangelio, tales como arrojar a los mercaderes del templo o luchar contra los fariseos.

Creo que es importante escuchar textualmente lo que dicen los jóvenes y adultos sobre la postura de Jesús ante las injusticias.

Nota: Cada guión corresponde a una persona que contesta.

En la (letra A) presentamos por grupos todo lo que se refiere a la resignación de Jesús y en la (letra B) presentamos las citas que nos hablan de la lucha de Jesús ante las injusticias. En cada grupo explicitamos un breve comentario que relaciona las respuestas a esta pregunta con las opiniones sobre la colonia, alegrías, tristezas, etc.

A) Jesús sufrió y se resignó.

Grupo I.

- El pone la otra mejilla.
- Deja que pasen las injusticias. La recompensa del pobre y del justo es en la otra vida.
- Deja que haya injusticias y en la otra vida castiga por las injusticias cometidas.
- El nos perdona y nos quiere hacer cambiar con su ejemplo.
- Ante las injusticias de hoy no hace nada. En su tiempo era un revolucionario que gritó ante las injusticias hasta que lo mataron en la cruz.
- Pidió perdón, pues no saben lo que hacen.
- Tomó la hiel, sufrió y murió.

COMENTARIO:

De este primer grupo solamente dos de las 14 personas dicen de alguna manera que Jesús luchó. Todas las demás claramente hablan de la resignación. Este mismo grupo centra sus alegrías (71.40/o), sus tristezas (35.70/o) y sus ideales (100/o) en el horizonte de la familia. A nivel colonia básicamente se centra (71.40/o) en la falta de agua y del servicio de limpia. Ciertamente (con dos excepciones la visión de lucha está prácticamente ausente respecto a Jesús y respecto a los problemas sociales. Aquí aparece la justicia como propia de la otra vida. El ejemplo de Jesús: poner la otra mejilla, perdonar y morir. Su ejemplo nos invita a convertirnos los injustos. Un último punto importante es la opinión de que El sí luchó hasta que lo mataran y a esto se suma el que hoy no hace nada ante las injusticias.

Como una división en su modo de ver la vida y de ver a Jesús nos encontramos con dos personas que por un lado nos hablan de que "los ricos friegan a los más pobres", "no se les hace caso a los más pobres" y que, sin embargo, al pensar en Jesús lo hacen "religiosamente" diciendo que El pone la mejilla y deja que pasen las injusticias y que la recompensa será en la otra vida.

Grupo II:

- Sufrió con paciencia y sin renegar.
- Ya le tocaba y El quiso padecer.
- Puso la otra mejilla.
- Perdón porque no saben lo que hacen.
- Que no le corten la oreja al soldado. Con la violencia nada.

COMENTARIO:

En este grupo de comunidades de base y de promotores, es fuerte todavía la resignación (33.30/o), pero, como luego veremos, eso se equilibra mucho con la energía con que ya hablan de la lucha de Jesús por la justicia. En 33.30/o va prácticamente en la línea del grupo anterior: Jesús sufre con paciencia. Solamente añade que "le tocaba padecer" y del ejemplo del Evangelio, se saca la conclusión de que "no debe hacerse nada con la violencia".

A nivel colonia este grupo se preocupa mucho menos que el anterior por la falta de servicios (260/o), más bien se fija, en un 260/o por la explotación, injusticia y carestía y también en otro 260/o opina sobre las deficiencias del proceso promocional. Estas preocupaciones se van a reflejar en el 460/o que sí nos habla de la lucha por la justicia. Quizá el porcentaje no es más alto respecto a la lucha porque se trata de un grupo que vive en tensión su preocupación por la justicia, con las alegrías y sus tristezas referidas a la familia (400/o, y 53.30/o) y por otro lado las alegrías que pone en hallar a Cristo y vivir las fiestas como la Navidad y la Resurrección.

Los ideales de este grupo se encuentran repartidos entre la familia, su trabajo de promoción y lo religioso (40, 26 y 20/o). Respecto a la promoción, su ideal "es transformar el mundo y aunque es difícil porque no terminará el mal, sí lucha contra las injusticias y trata de quitarlas". Algunos de los promotores sienten el peso de la frustración en el trabajo promocional y dicen que "quieren salirse del huacal de la promoción y que mejor quieren hacer algo para sus hijos". El ideal religioso lo expresan en "tener un nuevo encuentro con Cristo para mayor entrega a los demás" y "imitar a Jesús no dejándose oprimir por el gobierno".

Grupo III.

- Poner la otra mejilla.
 - Fue martirizado por las injusticias.
 - Soportó a todos; puso la otra mejilla y se quedó con todo; a nadie le hizo mal.
- #### COMENTARIO:

Como vemos en este grupo de jóvenes se encuentra una sintonía con lo que nos decían los adultos en torno a la resignación. La última respuesta que citamos sintetiza muy bien todo lo que expresa esa corriente que nos habla de la resignación. Los jóvenes que hablan así no pertenecen a los grupos y son más bien mujeres que están en su casa y sufren la pobreza, la sujeción familiar y social.

A nivel problemas de la colonia esos jóvenes opinan parcamente, un 250/o no saben qué problemas hay; sus opiniones se refieren a la deficiencia de servicios, 260/o, y falta de comunicación entre los vecinos 370/o. Dos jóvenes de ese grupo sí se refieren a la falta de voz para los pobres. En su misma situación las alegrías y tristezas de estos jóvenes ocupan un porcentaje muy alto en torno a la familia (62.5 y 87.50/o). Y están en cero en lo que se refiere a la promoción social. Sus ideales se centran en la realización personal (500/o).

– Se mostró pasivo, sin odio ni venganza.

COMENTARIO:

Es una sola persona la que habla así en este grupo; lo hace reflejando su situación misma ante la vida. A la pregunta sobre los ideales esta persona respondió que "no le veía chiste a la vida". En este grupo IV los jóvenes opinan muy abundantemente sobre problemas del barrio. Y en tres partes iguales opinan que los problemas son la falta de servicios, la injusticia, opresión y las deficiencias en la promoción-organización.

Respecto a las alegrías y tristezas ningún joven las considera como causas de sus alegrías y solamente uno como causa de sus tristezas. El contraste con el primer grupo es fuerte ya que va de 71 a 0o/o. La ausencia tan total del problema familiar en la opinión de estos jóvenes puede indicar una evasión, pero también nos habla de que para ellos los valores principales son otros: realización personal, 50o/o, y la amistad 50o/o. Esos mismos jóvenes en un 20o/o hablan de alegrías y tristezas en relación con la promoción. Les da alegría lo que han vivido como promotores; "la respuesta viva de la gente en contra del individualismo y la opresión". Les da tristeza la excesiva pobreza y la injusticia y "el ver gente pobre y sin ánimos".

Sus ideales son la realización personal 60o/o, su ilusión es "tener mejor modo de vida y una profesión" terminar su carrera y ayudar a su familia, "realizarme para dar más" "gran superación para beneficio propio y ajeno".

CONCLUSION.

A nivel de este primer apartado de la resignación hemos puesto como punto de comparación las preguntas que se refieren a las alegrías, tristezas, ideales e ilusiones. En esta línea queremos todavía destacar algunas cosas que en el estudio más amplio exponemos detalladamente. Aquí sentimos no poder poner más citas textuales que son muy gráficas y hablan por sí solas. Respecto a los problemas podemos destacar que hay mucha desproporción al señalar los adultos como problemas principales la falta de servicios, en especial el agua y no hablarnos de la organización y promoción. Los jóvenes casi en un 40o/o sí destacan las deficiencias de la unión y organización que son las que han permitido se perpetúe el problema del agua, por ejemplo.

Respecto a las alegrías y tristezas vemos en los tres primeros grupos que predomina la familia y este es el horizonte principal aun en los adultos promotores. Lo religioso es fuente de alegría o de tristeza, prácticamente sólo para los adultos de los grupos. En los jóvenes de los grupos juveniles, lo principal es la amistad y la realización personal. Por último, conviene notar que casi todos decían con dificultad alguna alegría y respecto a las tristezas empezaban por decir que tenían muchas o "la tristeza de cada día".

Es notable que en cuanto ideales solamente tres personas lo explicitan respecto a la colonia misma y al trabajo

en la colonia. Los jóvenes del grupo 4, en un 60o/o centran la realización personal pero tiene el cuidado de añadir que es para bien propio y bien de los demás.

Por último, respecto a la misma resignación conviene destacar que las principales referencias para la resignación son: el pasaje de "poner la otra mejilla y el perdónalos porque no saben lo que hacen". También subrayan fuertemente que la recompensa es en la otra vida y que hay que sufrir como Jesús que padeció y murió.

Con respecto a "poner la otra mejilla" quizá convenga recordar, lo que trae Juan Luis Segundo en "Masas y Minorías" (pág. 106) sobre una mala exégesis que traslada ese texto de aplicación personal al dominio de las masas y a la lucha política.

Las restantes afirmaciones en la línea de la resignación nos recuerda que la predicación sobre la muerte de Jesús y la devoción a los Cristos dolorosos, ha proyectado la resignación y el consuelo en la otra vida para sobrellevar las injusticias que se padecen. Conviene notar que en un buen número de adultos esto representa una dicotomía si pensamos en que padecen la injusticia y son sensibles a ella. Sin embargo, más bien conviene hablar de una función legitimadora (de opio), que cumple la religión y que los ayuda a sobrevivir en su situación de injusticia.

B) Jesús lucha contra las injusticias y nosotros debemos luchar.

Para clarificar las respuestas a esta pregunta haremos los comentarios refiriéndonos a lo que entienden por la imitación de Jesús y la principal enseñanza del Evangelio. Esto lo haremos muy brevemente y quizá después elaboraremos un estudio nada más sobre este punto de comparación.

Procederemos como en la letra A), presentamos primeramente las respuestas textuales de cada grupo y luego hacemos el comentario.

Grupo I.

- Arrojó a los mercaderes del templo.
- Prohibe apedrear a la adúltera.
- Toca defendernos.
- Dio consejos y aclaró lo que era justo e injusto.
- En su tiempo fué revolucionario que lucha ante las injusticias hasta que lo mataron.

COMENTARIO:

Como veíamos antes, solamente tres de las 14 personas del grupo hablan de la lucha por la justicia. Otras dos nos hablan de su enseñanza o mencionan lo que ya pusimos, lo que Jesús hizo en su tiempo y lo que ahora hace. Los pasajes que citan van a ser repetitivos en todos los grupos, o sea "defender a la adúltera" y "arrojar a los mercaderes del templo".

La imitación de Jesús este grupo la pone en seguir sus pasos 21o/o, en amarnos y ayudarnos 57o/o, y en resignar-

nos y sufrir 21o/o. Este 21o/o corresponde muy bien al 42o/o de este grupo que afirma la resignación. La principal enseñanza del Evangelio es amarnos y ayudarnos en general y la lucha por la justicia no aparece una sola vez. Conviene notar, además, que dos personas (únicas en toda la encuesta) relacionan la enseñanza del evangelio y la imitación de Jesús con ir a Misa. Y solamente una persona relaciona la imitación de Jesús en ser justos.

Al hablarnos de las principales enseñanzas del Evangelio el 41o/o lo refiere al amor a Dios o al prójimo, o a Dios y al prójimo. Esto lo hacen en general y solamente una persona afirma que Jesús amó a los más amolados y no a los ricos.

Este primer grupo centra la imitación de Jesús en el amor (21.4o/o) en la resignación (21.4o/o) y la principal enseñanza del evangelio también está centrada en el amor (42o/o), expresado no en los concretos, sino en amar como Jesús nos amó o amar en general. De paso quiero notar que aquí una persona nos habla de la Resurrección y que son solamente dos personas las que se refieren a ella en todas las entrevistas.

Grupo II.

- Hay que tratar de sacudimos las injusticias y no resignarnos.
- No cometer las injusticias sino luchar porque no las cometan. La injusticia es pecado.
- Hay que trabajar y luchar.
- Jesús denunció la injusticia.
- Luchó contra los ricos y los sacerdotes.
- Se rebela ante las injusticias pero no le hacen caso. Lucha contra Herodes y Pilatos, los sacerdotes, los fariseos y los mercaderes del templo. Luchó contra los grandes del gobierno y los sacerdotes. Persona decidida que no se detuvo para denunciar las injusticias.
- Se comprometió y denunció las injusticias y se las hizo ver al oprimido.
- Estuvo con el oprimido, el pobre y el pecador (y esto nos dio consuelo).
- Hacerles entender el mal que hacían a su pueblo. Que la gente tome conciencia.
- No estaba de acuerdo con los poderosos que oprimieran a los débiles.

COMENTARIO:

Como vemos por esas citas, los promotores y las gentes de las comunidades se expresan muy clara y largamente sobre Jesús y su lucha por la justicia. Subrayan no solamente la lucha de Jesús, sino también el que nosotros debemos luchar, estar con el oprimido y ayudar a que tome conciencia. La vida misma de los promotores se ve reflejada en lo que nos dicen de "sacudimos las injusticias" el "luchar porque no se cometan", "rebelarse aun contra los jefes principales". Se encuentra también reflejada en el compromiso de estar con el oprimido y el pobre. Al hablar de las injusticias este es el único grupo que la califica expresamente de pecado.

Este grupo centra sus respuestas sobre la imitación de

Jesús en tres apartados: imitarlo y seguir sus pasos 33.3o/o, amarnos y ayudarnos 46o/o y luchar por la justicia 26o/o. La principal enseñanza del Evangelio la expresan en imitar a Jesús (30o/o) y amarnos y ayudarnos (40o/o), un 26o/o señala como básico en el Evangelio el reconocer que somos pecadores y tenemos que perdonarnos. Y en consonancia señalan que la actitud de Jesús ante la injusticia es "perdonar".

"Hay que imitar a Jesús y ser obedientes como El con su Padre, resignado a sufrir, aunque El no lo quería". "Hay que actuar decididamente como Jesús en la política". Como se ve en esos dos ejemplos, detrás de la palabra imitación de Jesús hay claramente las dos líneas una de lucha y otra de resignación.

4 personas de este grupo ponen la imitación de Jesús en la lucha por la justicia y nos dicen, por ejemplo: "hay que hacer justicia ya que no la hay"; "Actuar decididamente como Jesús en la Política", "El anunció el Reino de Dios y denunció arriesgadamente las injusticias".

Al igual que en el grupo anterior el 40o/o que ponen la enseñanza del evangelio en el amor lo refieren al amor de Jesús y el amor de nosotros mismos. Y añade algo en la línea de "buscar la fraternidad y la unión".

Grupo III.

- El decía claramente lo justo y lo injusto.
- Responde a los fariseos en el caso de la mujer adúltera y de la moneda del César.
- Lucha con los mercaderes del templo.
- Sana a los pobres y no a los ricos.
- Se enojó con los mercaderes.

COMENTARIO:

Comparado con el grupo anterior estos jóvenes se expresan más brevemente. Se ve que pesa en ellos la lucha con los fariseos y el pasaje ya mencionado de los mercaderes del templo. Respecto a Jesús nos hablan de denuncia, de enojo y de acciones concretas.

Los jóvenes a que nos referimos ponen la imitación de Jesús básicamente en amarnos y ayudarnos 75o/o, y dentro de ese 75o/o un 37o/o centra el amor en la ayuda a los más necesitados. El otro 25o/o pone la imitación en seguir sus pasos en general. Correspondiendo a esa respuesta la principal enseñanza del Evangelio consiste básicamente en imitar a Jesús 25o/o y en amarnos y ayudarnos en un 50o/o. El amor es expresado también como "ayudar a los prójimos en sus necesidades materiales y espirituales", "no ofender a los demás", "el mandamiento del amor" y "amar a Dios y al prójimo como Jesús". Quizá lo más notable de este grupo es que especifica que "el amor" se expresa particularmente con los más necesitados.

Grupo IV.

- Se la jugó denunciando persas y grupos de personas.

- Quitar la injusticia dando ejemplo.
 - Defendió a la adúltera de la injusticia que le iban a hacer.
 - Luchó y lucha a través de nosotros.
 - Le disgusta y no está de acuerdo con la injusticia.
- Su fuerte es contraponerse a las injusticias, nosotros también debemos contraponernos a ellas.
- Es débil decir que denunció las injusticias, es más verdadero decir que las vomitó. Un ejemplo es su lucha contra los mercaderes del templo.
 - Sus dos armas contra la injusticia son que predica contra ella y que El vive pobre y humilde y es un trabajador.
 - No podría remediar él el peso de las tradiciones, pero fue rebelde, fue rebelde y signo de contradicción. No fue pasivo ante la injusticia.
 - Enseñó a luchar por El y por otros, como debe luchar el obrero al que le hacen injusticia.

COMENTARIO:

Creo que las citas textuales de estos jóvenes hablan por ellas mismas, más que cualquier comentario. Con todo notemos lo siguiente: Además de expresarse abundantemente los jóvenes de los grupos juveniles lo hacen con mucha energía y además implican claramente nuestra lucha contra la injusticia. Quiero resaltar la respuesta que dice que luchó y lucha a través de nosotros, contrapuesta no sólo a la resignación sino también a aquella respuesta que decía en su tiempo luchó, pero ahora no hace nada. Dos expresiones fuertes son las que dice que más que denunciar hay que decir que vomitó, y la que simplemente dice que la postura de Jesús ante la injusticia es quitarla".

También conviene destacar las respuestas que nos dicen que dos de sus armas contra la injusticia son la predicación y su vida misma, pobre, humilde y de trabajador.

Conviene además, ver las frases que usan estos jóvenes "le la jugó", "quitarla", "defender", "testimonio fuerte", "armas contra la injusticia", "fue rebelde", "no fue pasivo", enseñó a luchar. Estas palabras que hemos subrayado y las demás anotadas arriba, nos hablan claramente de cómo ven estos jóvenes ante la injusticia y además continuamente nos recuerdan que nosotros también tenemos que luchar y que El lucha a través de nosotros.

Volviendo a nuestro punto de referencia los jóvenes de los grupos juveniles centran la principal enseñanza del Evangelio en el amor en un 90o/o y la imitación de Jesús la ponen en amarnos y ayudarnos un 40o/o, en ayudar a los más necesitados 10o/o y en luchar por la justicia un 30o/o. El 20o/o restante lo pone en seguir sus pasos (llevar la vida como El, seguir su ejemplo).

Este grupo, como los demás grupos, aunque habla del amor no sólo pone esta enseñanza del Evangelio como la principal en un 90o/o, (mucho más alto que los otros grupos) que andan por el 42, 40 y 100o/o, sino que además concretan ese amor en "beneficiar a los otros" "en dar de comer al hambriento", "en amar al prójimo como Jesús hasta que lo colgaron en la cruz", "en amar a unos y a

otros, aún con riesgo, como Jesús que le costó que lo crucificaran"; "el amor no debe ser romántico sino que pide comprometerse de por vida, sin amor estás vacío y jodido". "El amor, te da entrega y alegría en la vida". El amor te dá el "más" que no tienen los comunistas."

Conclusión de este apartado.

Si comparamos todos los grupos podemos ver que la imitación de Jesús básicamente todos la ponen en amarnos y en ayudarnos, aunque eso de ordinario está dicho, de modo muy general. Solamente los jóvenes lo concretan en la ayuda en los más necesitados y en la lucha por la justicia. Esta lucha por la justicia expresamente es tratada por los jóvenes y los adultos que pertenecen a los grupos. Al hablar de la imitación de Jesús dos personas se refieren a ella como una vida de entrega, de búsqueda y compromiso que se contraponen a estacionarse o a instalarse. Conviene también notar que en todos los grupos hay al menos una persona que pone la imitación de Jesús en resignarse y sufrir. Un 10o/o de todas las entrevistas pone como principal enseñanza del Evangelio la imitación de Jesús.

En todos los grupos hay al menos una persona que pone la imitación de Jesús en resignarse y sufrir. También conviene resaltar que los sacramentos no aparecen ni una vez, y que la Misa apenas aparece dos veces. Como que eso, en cuanto prácticas, está desligado de los intereses más vitales y de la captación que tiene la gente respecto a la imitación de Jesús y las principales enseñanzas del Evangelio.

En lo que se refiere a la lucha por la justicia notamos lo siguiente: Si comparamos todos los grupos vemos que los que están por la resignación, básicamente son los adultos que no pertenecen a los grupos. De cada 10, 4 dicen que hay que resignarse y 2 no saben qué hizo Jesús. Solamente 4 dicen que denunció las injusticias. En el otro extremo están los jóvenes de grupos juveniles que en un 90o/o afirman que Jesús luchó contra la injusticia. Un 30o/o de ellos explicita que nosotros también tenemos que luchar contra la injusticia.

Aunque la visión de la resignación es muy fuerte y tiene cierta base en lo que opinaban sobre la imitación de Jesús no basta eso para explicarlo, ya que solamente 3, 2, 1 personas de cada grupo hablaban de la resignación al referirse a la imitación de Jesús y a las enseñanzas del Evangelio. Creo que la fuerza de la opinión sobre la resignación tiene que ver con la situación que vive la gente. Esto lo veo claramente en otra joven que sufre en la fábrica y que visualiza a Jesús como mártir por la justicia. Igualmente los que dicen que no les hacen caso a los pobres, hablan también de que hay que poner la otra mejilla. De ordinario son personas muy piadosas y sufridas, las que hablan de perdonar y poner la otra mejilla. Por el contrario los que más fuertemente hablan de la lucha por la justicia son las que pertenecen a las comunidades de base, a los grupos juveniles y los promotores que están luchando en el barrio. En esta línea yo sólo encuentro una excepción en uno de los promotores que insiste más en la paciencia y el perdón y que se alegra mucho con las fiestas religiosas. Pero aun éste expresa como ideal que hay que transformar el mundo y luchar contra las injusticias.

CONCLUSION GENERAL

Para ayudar a que cada uno complete sus reflexiones y saque sus conclusiones, presentamos como apéndice, un resumen —como punto de comparación— de los resultados de las entrevistas dialógicas hechas en la misma colonia en 1971 y 1972. Aquí en esta conclusión baste constatar el camino recorrido —a nivel opiniones y toma de conciencia. Hay claramente un cambio de un providencialismo excesivo y de un cristianismo centrado en el templo, los santos y las devociones, hacia un cristianismo mucho más centrado en Jesús, en amarnos como El nos amó y va predominando (especialmente en los que pertenecen a los grupos) una imitación, mejor dicho un seguimiento de Jesús que se centra en la lucha por la justicia.

A nivel general es pobre lo que se opina sobre los problemas de la colonia (más si se tiene en cuenta el trabajo intenso realizado en la línea de concientización), pero en los promotores y en los jóvenes de los grupos sí hay mucha más conciencia de las fallas de la promoción y de su necesidad.

En cuanto alegrías, tristezas, ideales, podemos constatar (excepto en los jóvenes de grupos juveniles) que el horizonte está muy centrado (casi cerrado) en lo familiar. En este contexto hay que leer lo que se opina sobre Jesús —su seguimiento, las enseñanzas del Evangelio y su postura ante las injusticias. Como decíamos más arriba, hay un avance en el tipo de catolicismo, aunque hay que reconocer que en la mayoría de los casos (quizá por la brevedad de la entrevista) todavía se quedan en un plan general del amor a Dios y al prójimo, amar como Jesús nos amó. Aunque esto ya es un avance notable, pues no salía en las entrevistas dialógicas de 1971—1972.

Por último, lo que se refiere a la postura de Jesús ante la Justicia, está más resaltado en este escrito (al poner las citas textuales de las entrevistas) y quiere ser una concreción significativa de cómo visualizan e idealmente ven el Evangelio. Aquí hay, como veíamos, una tendencia predominante en la lucha por la justicia, pero todavía es fuerte en tres grupos el porcentaje que ve la historia de Jesús desde su propia resignación, sufrimiento, padecer. Aquí se trata de una religión enajenante y legitimadora de la situación social. Pero el testimonio vivido en muchos promotores y jóvenes de grupos, concuerda con lo que con tanta energía dicen sobre la lucha de Jesús por la justicia y contra la injusticia. Estas opiniones, avaladas por su misma vida, son creo yo, gran signo de esperanza y un fruto palpable del valor dinamizador e inspirador del Evangelio para la transformación de nuestro mundo injusto, en un mundo más justo y fraterno, como ellos mismos dicen: Jesús se jugó la vida, lucha contra la injusticia, la vomitó . . . , y Jesús lucha hoy a través de nosotros.

Apéndice.

Un punto de comparación.

ENTREVISTAS DIALÓGICAS 1971—72

Creo que es útil recordar algunos datos de los resultados de las entrevistas dialógicas hechas en 1971 y 72, que

nos permitan ver la evolución que ha habido a nivel toma de conciencia y de opiniones. De las características encontradas en 1971 vemos que entonces y ahora espontáneamente aflora muy poco la Misa y los Sacramentos. En cuanto a actividades apostólicas sí hay un cambio notable, pues antes sólo hablaban de colectas para la construcción del templo o la vela perpetua, y ahora hablan claramente de las comunidades y del trabajo de promoción. El catolicismo de devociones que era como uno de los dos ejes de respuestas a lo religioso, acá no aparece ni una vez. El otro eje era el providencialismo, lo encontramos presente acá en lo que decíamos de resignarse ante los sufrimientos, pero se contraponen con lo que hallamos de la lucha por la justicia. El providencialismo tampoco lo encontramos en lo referente a la salud que antes era relacionada expresamente con la providencia de Dios. Al finalizar las entrevistas dialógicas veíamos que nos hablaban de Dios, diciendo que todo era por su voluntad. Ahora por el contrario, vemos un Dios que quiere que amemos y luchemos y esto nos lo ha enseñado en su hijo Cristo.

En las conclusiones de las entrevistas dialógicas veíamos 4 ausencias muy significativas: Jesucristo, la Sagrada Escritura, el sentido comunitario de la salvación y la relación entre la religión y la vida. La Sagrada Escritura también aparece poco, una o dos veces en la encuesta de ahora. Pero los demás puntos están de sobra tratados en casi todas las respuestas. Claro que había una pregunta directa sobre Jesucristo, pero, en esto podemos notar que no repiten definiciones de catecismo, sino que ven a Jesucristo como un personaje vivo e histórico que nos enseña a amarnos, ayudarnos y luchar por la justicia. La muerte de Cristo aparece muchas veces al hablar de su amor y entrega. En cambio la resurrección solamente aparece dos veces. El sentido comunitario de salvación aparece en todo lo que nos dice del amarnos, y ayudar, y aún los jóvenes que hablan de la realización personal lo relacionan muy expresamente con el bien de los demás. Como ya vimos antes, no hay providencialismo tan marcado sino únicamente en algunas cuantas respuestas (unas 3) que hablan de ello al referirse a la resignación de Jesús. Más bien se habla de transformar el mundo, de luchar, etc. (para las notas de las entrevistas dialógicas 1971—72 Cfr. Encuentro con el Pueblo y Evangelización Liberadora. A.Zenteno, p. 286-297). Si retomamos las sugerencias de evangelización que se hacían a partir de las entrevistas dialógicas vemos que muchas veces se ha tenido en cuenta en la práctica, centrarse en Jesucristo y la salvación integral, descubrir el sentido comunitario de la salvación, mostrar la religión esencialmente como transformadora de la vida personal y social, explicar la vocación del hombre para transformación del mundo en contra del excesivo providencialismo. La relación de la Biblia y la vida no se ve clara tampoco ahora.

Entrevistas dialógicas 1972 (con personas de las comunidades). Cfr. Encuentro con el Pueblo p. 300—317).

En 1972 se sigue subrayando el providencialismo. Respecto a Jesucristo hay muchas respuestas todavía confusas. El núcleo de respuestas más cercano a la verdad sí es semejante a lo que encontramos en las entrevistas de ahora. Se trata de la "salvación por amor" y "su pobreza" y del

ejemplo que nos da. El sentido comunitario de salvación también es grande. En 1972 aunque está presente el interés por la colonia, prácticamente sólo lo está a nivel de ayudarse entre vecinos. En las entrevistas actuales está presente eso y además se explicita la concientización, la organización, etc. La relación con la familia está muy presente en las entrevistas de 72 y 77. Podemos decir que se ha seguido

avanzando sobre todo en la línea de concretar el amor en la lucha por la justicia y seguir en ese amor y lucha los pasos de Jesús.

En 1971, 72 y 77 falta una integración de la Eucaristía y los Sacramentos que quedan al margen de las preocupaciones vitales, de las principales enseñanzas del Evangelio.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS

LIMPIAS

PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES
VELAS DECORADAS,
INCIENSOS,
VELADORAS,
ACEITE,
ENCENDEDORES,
CARBON,
CAPITELES,
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



Velas de Calidad

WILL & BAUMER, S.A.

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE 6º CLAVEL 224 1898

México 4, D.F.



CARLOS DE FOUCAULD: PROFETA DE LA IGLESIA NUEVA

En 1921 René Bazin dio a conocer a un extraño religioso, descendiente de nobles franceses, llamado Carlos de Foucauld. Con la biografía escrita por Bazin el mundo se dio cuenta que cinco años antes —el 19 de diciembre de 1916—, había sido segada una vida empeñada únicamente en el seguimiento de Jesús, y que hasta entonces, a pesar de su riqueza, era totalmente desconocida.

A partir de la presentación hecha por Bazin, mucho se ha escrito sobre Carlos de Foucauld, y muy diversos tipos de vocaciones ha inspirado su vida. "Porque esa vida, toda de misterio y de contrastes, se presta a opciones o a hábiles combinaciones, según que se considere sobre todo al explorador o al convertido, al oficial o al ermitaño, al lexicógrafo o al hermano universal" (1).

En este trabajo intentaré resaltar algunos aspectos, tanto de su vida como de sus escritos, que me llevan a afirmar que el Hermano Carlos de Jesús es un profeta de la Iglesia nueva.

He dicho que para fundamentar mi afirmación, usaré tanto su vida como sus escritos, pero debo advertir que sus

intuiciones más fuertes las manifiesta con la vida, su profecía se ha revelado más con la praxis que con la palabra. Peyriguère afirma que "el documento esencial" sobre el Padre de Foucauld es su propia vida. Su vida es más "el mismo" que sus palabras y sus escritos" (2).

1. La profecía de Carlos de Foucauld.

Carlos de Foucauld es profeta con la vida. Toda ella constituye un grito de denuncia y de anuncio. Es un grito duro, cuando trata de desinstalar las conciencias con su denuncia, y es un grito de alegría, al anunciar la "nueva tierra".

¿Para quién profetiza el Hermano Universal? ¿A quién le grita su pecado? ¿De quién denuncia la traición a su misión? ¿A quién le anuncia con su vida la conversión? ¿A quién le muestra el camino para que recobre el sentido de su existir?

A la Iglesia.

Desde la praxis de vida le grita: pecadora, adúltera, traidora. Pero también le dice: conviértete, retorna al camino de Jesús, sé de verdad la "luz del mundo".

El Hermano Carlos vivió la época de la Iglesia apoligética, misionera y jerárquica. Esa Iglesia caracterizada por su cerrazón y enfrentamiento con el mundo, por su actitud defensiva ante la historia; cuya preocupación esencial era el adherir a ella nuevos miembros; en la que la palabra estaba monopolizada por los obispos y los sacerdotes, y los demás miembros sólo eran dóciles niños (infantilismo religioso).

Carlos de Foucauld, a pesar de ese ambiente religioso adverso que le tocó vivir, sabe descubrir, desde entonces, las intuiciones que el Concilio Vaticano II empieza a elaborar respecto de una nueva Iglesia: profética, amiga del hombre y Pueblo de Dios. No ya la Iglesia que se repliega hacia adentro de sí misma y vive a la defensiva, sino aquella que descubre en el mundo y en la historia la presencia constante de la acción de Dios; esa Iglesia que le interesa más ser amiga del hombre, compañera de él en la historia, y no tanto crecer en número; esa misma Iglesia que quiere ser más comunidad, que busca más la participación activa, en todo sentido, de la totalidad de sus miembros, y no caracterizada por el poder desprovisto de auténtica autoridad evangélica. "La autoridad es un amor y un servicio al hermano, en cuanto es igual, autónomo y libre" (3).

De Foucauld, precisamente en esa Iglesia que se concebía a sí misma como una sociedad cerrada, fuera del mun-

do y en ocasiones enfrentada a éste, y en la cual evangelizar se ligaba siempre a colonizar, o, en el mejor de los casos, significaba el simple aumento de sus miembros, intuye la misión de la Iglesia como algo distinto, es decir, como un insertarse en la vida cotidiana de los hombres, en su quehacer histórico, y concibe la evangelización como un darse en amistad respetando los valores y las creencias de los otros. De esta manera su forma de vida es una denuncia a la Iglesia que vive lejos de la historia del hombre, esclava de su ostracismo autosuficiente. La vida del P. de Foucauld nos recuerda también que la encarnación de Jesús es con el pobre y que el único poder del Hijo es el vaciarse totalmente hacia los otros hasta la cruz. Denuncia con esto a una Iglesia rica, aliada al poder político, y con un inmenso poder en ella misma representado por una burocracia eclesial antievangelica.

La vida del Hermano Carlos, lo hemos dicho ya, es también un anuncio, pues nos muestra cuál es el camino del Jesús histórico y abona el terreno para una concepción nueva de la Iglesia que deberá buscar el seguimiento de Jesús. El P. de Foucauld anuncia la Iglesia de los pobres, compañera del hombre, metida de lleno en la historia y fermento de su liberación integral. Estas mismas son las grandes intuiciones que el Concilio empezó a desarrollar: "Pero como Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres" (Lc.G., 8).

La praxis de fe del Hermano Carlos, con toda su riqueza de matices, muestra la verdadera misión de la Iglesia, que Paoli resume en pocas palabras: "visibilizar y transmitir la ternura de Dios" (4).

II. La Encarnación: fuente de las intuiciones foucaulianas.

Albert Peyriguère sabe ver cuál es la fuente de inspiración de la teoría y la praxis del P. de Foucauld: la Encarnación. "La misión del Padre de Foucauld ha consistido en enseñar de nuevo a los hombres de hoy el misterio de la Encarnación" (5). Y más que a los hombres todos, a la Iglesia. Sí; a nosotros, que formamos la Iglesia, nos enseña, a mejor, nos recuerda, que el Evangelio no se guarda en libros libreros sino que se encarna en la historia.

La fe no es para el Hermano Universal, un simple adherirse a ciertas verdades, sino un estilo de vida: el seguimiento de Jesús. "Tomad por único modelo completo a Jesús" (6). Descubre que la contemplación no tiene sentido, si no se participa activamente en la historia del hombre.

Carlos de Foucauld construye su teoría y adecúa a ella su praxis, a partir de la vida de Jesús, es decir, desde el Jesús histórico. Entiende el plan de Dios a partir de la revelación de Jesús, no de ideas preconcebidas. Conoce a Dios y actúa en consecuencia a partir de la Encarnación.

La Iglesia ha vivido mucho tiempo desencarnada. Encerrada en su concha de autosuficiencia. Se ha proclamado "luz del mundo", pero fuera del mundo; "sal de la tie-

rra", pero lejos de la historia. No se ha querido ensuciar en las cosas de los hombres. El hombre de Iglesia, el cristiano, ha separado su vida de fe y su quehacer en el mundo. Esto demuestra el olvido total de la revelación de Dios, que se hace en Jesús el Cristo, dentro de la historia de los hombres. Nos lo hace ver Sobrino: "Siempre que la fe cristiana se orienta unilateralmente, y en esa medida, hacia el Cristo de la fe y se olvida (consciente o inconscientemente) del Jesús histórico pierde su estructura de fe cristiana y tiende a convertirse en religión" (7), (relación exclusivamente cultural con Dios).

Habíamos olvidado a Jesucristo dentro de nuestra historia; alabábamos, es verdad, al Jesús resucitado, pero eso no nos comprometía. No recordábamos a Dios encarnado, metido de lleno en la vida del mundo, ni mucho menos teníamos presente la misión del cristiano que es el seguimiento de Jesús, traducido en vivir el Evangelio y llenar la historia del hombre con su mensaje de liberación y salvación. De Foucauld, con su vida y su palabra, nos lo recuerda: "Vean, en esta Encarnación, el amor por los hombres, el amor que Dios tiene por ellos y, por consecuencia, el que ustedes deben tener siguiendo su ejemplo para ser perfectos, como su padre celestial es perfecto... Este amor es activo; obra profunda, hace franquear de un salto la distancia que separa lo finito de lo infinito, empleando, para nuestra salvación, este medio externo inaudito, la Encarnación: El, Dios creador, viene a vivir sobre la tierra." (8)

Dios no salva desde fuera. Entra en la historia. Y la Iglesia para ser "el centro unificador de todos los mensajes de Dios, y el centro amplificador del coloquio permanente de Dios con el hombre" (9), debe de encarnarse también; si no su mensaje liberador se convierte en enajenante. La revelación de Dios es clara: la liberación sólo es posible entrando en la historia de los hombres.

III. Las intuiciones proféticas del Hermano Universal.

Al descubrir el P. de Foucauld el valor de la Encarnación, puede intuir las derivaciones prácticas de su descubrimiento. Cuando se da cuenta que la revelación de Dios se realiza en Jesús de Nazaret, y parten de ahí sus conclusiones teóricas y sus actitudes de vida, necesariamente hace profecía, que va quitando los velos que, la ideología y una manera cerrada de ver las cosas en la Iglesia, ponen sobre la Palabra de Dios dejándola lejos de ser "más penetrante que espada de doble filo". (Heb 4, 12).

Sus intuiciones proféticas más importantes, son las siguientes:

A) Pobreza.

Hoy se habla mucho, en ciertos medios cristianos, que la Iglesia debe ser pobre; se insiste que debe dejar sus grandes riquezas y debe compartir la vida del humilde. Pero esto, que es intrínseco al mensaje cristiano y hoy se empieza a ver apenas nuevamente con claridad, no se veía así hace sólo unos años. El voto de pobreza de las órdenes religiosas, en la mayoría de los casos, consiste sólo en no poder dispo-

ner directa o inmediatamente de los bienes de una manera individual, pero las Congregaciones son ricas, no existe la inseguridad económica del pobre ni mucho menos se comparte con ellos la vida.

Carlos de Foucauld, de ser un noble y rico militar, se hace pobre. No hace voto de pobreza, sino que busca de verdad ser el más pobre entre los pobres; trata de compartir con ellos, ser uno de ellos.

Aunque resulte un poco largo, transcribiré algunas meditaciones del P. de Foucauld sobre la pobreza, pues considero que son necesarias para comprender mejor su profecía:

"Oh, mi señor Jesús, he aquí esta divina pobreza! ... En vuestra vida mortal habéis hecho de ella vuestra fiel compañera ... La habéis dejado en herencia a vuestros santos, a todos aquellos que quieren seguirlos, a todos aquellos que quieren ser vuestros discípulos ... Vos habéis escogido a vuestros padres entre pobres obreros ... Habéis nacido en una gruta sirviendo de establo; los primeros que os adoraron fueron pastores ... En vuestra presentación en el templo se ofreció el don de los pobres ... Habéis vivido treinta años como un pobre obrero, en este Nazaret ... Después, durante vuestra vida pública, habéis vivido de limosna en medio de pobres pescadores, que escogisteis como compañeros ... Mi Señor Jesús, ¡cuán presto se hará pobre aquel que amandoos con todo su corazón, no podrá soportar ser más rico que su Bienamado ... ¡Cuán presto se hará pobre aquel que recibirá con fe vuestras palabras ... Dios mío, yo no sé si es posible a ciertas almas veros pobre y permanecer voluntariamente ricas; verse más grandes que su Maestro, que su Bienamado ... yo bien deseo que ellos os amen, Dios mío, pero, sin embargo, yo creo que falta alguna cosa en su amor, y, en todo caso, yo no puedo concebir el amor sin una necesidad, una necesidad imperiosa, de conformidad, de parecido y sobre todo de participación, en todas las penas, en las dificultades y en todas las durezas de la vida ... Ser rico a mis anchas, vivir cómodamente de mis bienes, cuando vos habéis sido pobre, sin dinero, viviendo penosamente de un duro trabajo: Por mi parte, yo no puedo, Dios mío ... yo no puedo amar así ... para mí me es imposible comprender el amor, sin la busca de la semejanza y sin la necesidad de participar todas las cruces ..." (10).

Con esto el Hermano Universal le señala a la Iglesia su pecado de riqueza y su alianza con el poderoso. Denuncia el abandono que ha hecho la Iglesia del mundo de los pobres.

Los hombres de Iglesia hemos traicionado el mensaje de Jesús de predicar el Evangelio a los pobres (Mateo 11, 5), porque hemos fabricado una imagen de Dios no a partir de la revelación del mismo Jesús, sino en base a esquemas de tener, poder y valer. Pero el Dios de Jesús es otro. Ese Dios se nos revela de otra manera. Podríamos decir que Dios, en Jesucristo, sufre tres desclasamientos: 1o. Dios se hace hombre, y todo lo que significa el ser hombre, hasta la misma muerte, le afectan; 2o. Jesús de Nazaret, el Dios hecho hombre, comparte la vida de los pobres, entra en su lucha; y 3o., ese mismo Jesucristo, se convierte en pan para poder ser comido y darse absolutamente. De Foucauld, al valorar la Encarnación, descubre también esto, y es feliz

pues al verlo "no se aleja desconcertado" (Mateo 11, 6), sino que busca seguir a Jesús.

B) La Amistad.

El P. de Foucauld, además de anunciar, con su vida, la Iglesia de los pobres, hace lo propio con la Iglesia amiga, compañera del hombre. Nos enseña que esa comunidad fundada por Jesús el Cristo, no debe ser una sociedad cerrada en sí misma, que condena a todos aquellos que no piensan como ella y que tiene como máximo afán aumentar el número de sus miembros, crecer cuantitativamente, teniendo en su seno cada vez más gente que se comporte como ella dice. El Hermano Universal, muestra un nuevo modo de Evangelizar. Trata de encontrar en todos aquellos que no son miembros de la Iglesia, valores inspirados también por el Espíritu de Dios. Cree que la Iglesia posee la revelación de Dios por Jesús, que tiene la Verdad, pero no desconoce que esa Verdad inspirada por Dios, está también en los otros hombres que no aceptan o que ni siquiera conocen la Iglesia.

Al evangelizar, de Foucauld, no busca aumentar los fieles de la Iglesia. Quiere ser amigo de todos y respetarles lo que creen y su modo de vida. Concibe una Iglesia que se abre al mundo, que quiere darle lo que tiene y a su vez recibir los valores que ese mundo puede darle. La vida del Hermano Carlos entre las tribus musulmanas es el documento más elocuente de esto.

La evangelización del P. de Foucauld es totalmente aparte del aparato colonizador de Francia en tierras africanas. Rompe, podríamos decir, con la "evangelización oficial", aliada de la milicia conquistadora. Su encarnación auténtica con las tribus más pobres musulmanas lo hacen ser un misionero de nuevo cuño. Reflexionando sobre la actividad misionero de Foucauld y Peyriguère, Mariano Gamo escribe: "Solamente una Iglesia encarnada en el pueblo de los pobres puede ser aceptada como "luz del mundo" y "sacramento de salvación". Porque sólo la Iglesia cuando deja de ser extranjera para los pobres —potencia colonizadora que viene de fuera—, es cuando se encuentra en condiciones de asumir e interpretar la pobreza de los pobres y la injusticia que pesa sobre los oprimidos, para poder ofrecerles el horizonte cristiano de su liberación" (11).

Es el pobre el que libera, es el otro el que acoge. Dice Paolo Paoli que "la verdadera aristocracia del pobre, su verdadero gigantesco poder, más grande que el poder económico y militar, es el poder de rechazar, de cerrar las puertas" (12). Y a de Foucauld el pobre lo acogió, lo recibió y le llamó "Hermano Universal". "Basta recordar el ejemplo del padre Carlos de Foucauld, a quien se juzgó digno de ser llamado, por su caridad, el Hermano Universal" (13), dice Paulo VI.

El anhelaba que lo vieran como el "Hermano Universal", anhelaba ser el hermano de todos. En las siguientes palabras del propio de Foucauld, encontramos la manera como él concebía la evangelización y cómo es acogido por el pobre, por el auténtico otro: "Quiero acostumbrar a todos los habitantes, cristianos, musulmanes, judíos e idólatras, a que me miren como su hermano, como el hermano

universal. Empiezan a llamarla casa "la hermandad" (La Khaoua en árabe) y esto me gusta" (14).

C) Un nuevo tipo de Contemplación.

En el centro de la vida del P. de Foucauld está la adoración a la Eucaristía. Es un contemplativo. "¡Mi Señor Jesús, vos estáis en la Santa Eucaristía! ... ¡Vuestro Cuerpo, vuestra Alma, vuestra Humanidad, vuestro ser enteramente está ahí, en su doble Naturaleza! ¡Qué cerca, Dios mío, mi Salvador, Jesús mío, mi Hermano, mi Esposo, mi Bienamado! ... ¡Qué dichoso soy! Estar solo en mi celda y conversar con vos en el silencio de la noche ... sin embargo, quedarme en mi celda cuando podría estar delante del Santo Sacramento, es hacer como si Santa Magdalena, cuando estabais en Betania, os dejase solo ... para ir a pensar en vos, sola en su habitación". (15).

La vida de oración le llama de una manera muy especial y se hace trapense. Ingresó al monasterio de Nuestra Señora de las Nieves y de ahí pasa a la Trapa de Akbes, en Siria. Sin embargo no es lo que busca. La vida de oración le satisface, pero no puede soportar la miseria en que viven las gentes que rodean la Trapa, y sale de ahí. Todavía con su visión de la vida contemplativa a la manera tradicional, se va en busca de una manera más pobre de vivir.

Procura vivir de su trabajo entre los más pobres de los pobres y hacer entre ellos su adoración eucarística. Pero pronto el pobre lo saca de su claustro. Siente que no puede adorar a Jesús si no se da en servicio de quienes lo rodean. Sacrifica, entonces, su vida de oración, y se dedica a ser amigo de los pobres, a servirlos. Se convierte en un contemplativo-activo. Voillaume sintetiza así la evolución espiritual del Hermano Carlos: "La expresión de su devoción eucarística sufre una evolución bastante profunda. Ya no considera la adoración perpetua como algo esencial ... Debido a esto su devoción eucarística sufrió como una purificación y su vida eucarística quedó integrada a su amor hacia Jesús. En adelante el amor que siente hacia sus hermanos pobres es realmente comprendido y vivido por él como una de las facetas de la caridad única que le une con Cristo. Su misma devoción eucarística sólo podía ser enfocada en la línea de esta vida de amor, simplificada y unificada por entero en su principio supremo". (16).

Otra gran intuición de Carlos de Foucauld: el culto, la oración, no pueden estar separados de la vida, de la historia, del amor al hombre, del seguimiento del Jesús histórico. Descubre que la contemplación es un estado de vida, que implica entregarse a Dios totalmente: Dios absorbe de lleno la atención. Pero un Dios histórico que se revela en Jesús el Cristo, y que hay que buscarlo en el seguimiento del propio Cristo. Se da cuenta que ser contemplativo no es sólo tratar de ver a Dios de hablar con Él, sino también dejarse ver por Dios, abrirse a la Voluntad de Él manifestada en su Palabra en los signos de los tiempos.

La contemplación de la Eucaristía lleva al Hermano Carlos a contemplar el sufrimiento de los pobres. Se da cuenta que el mundo está dividido, que hay opulencia al lado de la miseria, que no hay paz, pues hay oprimidos y

opresores. El mundo no es eucarístico, no hay comunión. Entonces su tarea de contemplación es la de construir la reconciliación entre los hombres, el construir la Eucaristía en la historia.

Une el culto a la búsqueda del auténtico amor en el mundo. No separa las alabanzas a Dios del proceso histórico. Vive la unidad del Cristo de la Fe, del Señor digno de toda alabanza, y del Cristo histórico, que hay que seguir, y que nos muestra que el principal modo de acceso a Dios es "a través del servicio del hombre, y a ese hombre capaz de representar históricamente la total alteridad de Dios: el pobre y el oprimido" (17).

D) Valor fundado en la Fe.

A principios del año pasado apareció un libro de espiritualidad —para algunos todavía dulzón pero que a mí, he de confesar, me ha parecido hermoso y cuestionador—, titulado "Padre, me pongo en tus manos", de Carlo Carretto, en el cual sostiene que el gran mal de nuestra época es el miedo que lo ha invadido todo: a la ciudad y a la Iglesia. Por otra parte Arturo Paoli escribe en una de sus obras que "el verdadero demonio que domina la tierra, y ahora es fácil de identificarse, es el miedo. Atormentado por este demonio, el hombre busca agresiva y espasmódicamente, la seguridad doctrinal y económica, del poder, del haber y del valer. Esto explica muchas cosas en la Iglesia, en la sociedad civil, en la familia y en la empresa" (18).

No es extraño que estos escritores lo hayan descubierto así, pues ambos pertenecen a la Fraternidad de los Hermanitos del Evangelio, inspirada en la vocación de Carlos de Foucauld, que exalta, ante todo, el valor fundado en la fe.

El miedo se instala en el mundo cuando la fe en Dios ha desaparecido. Basamos nuestra vida en la seguridad que nos da el dinero, el poder, la doctrina, el prestigio, el culto, pero no en el Señor que prometió estar con nosotros hasta el fin de los tiempos, pero que a su vez nos exige con su Palabra y con los signos de la historia determinadas actitudes de vida.

Carlos de Foucauld considera que tener miedo es injuriar a Dios, pues significa "1o., el olvidarle, olvidar que Él está con nosotros, que nos ama, y que Él es omnipotente, y 2o., no estar conformes con su Voluntad ... Tengamos, pues, esta fe que destierra el miedo; tenemos a nuestro lado ... a Nuestro Señor Jesús, nuestro Dios, que nos ama infinitamente ... que nos ha dicho buscad el Reino del Cielo y que el resto se nos dará por añadidura" (19).

René Basin afirma que jamás, Carlos de Foucauld, en ninguna de las etapas de su vida (el niño, el oficial, el trapense, el ermitaño), tuvo miedo. Sin embargo es la tentación que más lo atormenta, y continuamente le pide al Señor valor: "Mi Señor Jesús, es necesario que me habléis de valor y que me lo déis sobre todo, pues vos lo sabéis: es, puede ser, lo que más me falta, si bien me faltan tantas cosas ..." (20).

Es precisamente su gran valor, sustentado en la fe, lo

que lo lleva a empeñarse en la búsqueda de una vocación, que la encuentra en el seguimiento de Jesús. Pues la actitud de seguir a Jesús está íntimamente ligada al hecho de erradicar el miedo de nuestras vidas. Una auténtica fe en Jesucristo, en su mensaje de amor y en su promesa de salvación, trae como consecuencia el valor de seguirlo. El miedo es producto de la falta de fe.

Jesús quiere que se deje todo por seguirle (Lucas 14, 25-27); si el cristiano tiene auténtica fe no tiene otra alternativa, que la de morir al "yo" para resucitar con Cristo. Paoli así lo entiende cuando nos dice: "La fe verdadera, la profunda, la que salva, la que desciende a la raíz de la persona, es un acto de coraje casi total; un perderse tan absoluto que sólo es posible a través de la certeza de que Cristo ha resucitado y que nosotros lo haremos con él" (21).

E) Nazareth.

El hecho de vivir del trabajo manual y en pequeñas comunidades, un tanto ocultas, al estilo de la familia de Nazareth, son cuestiones que giran alrededor de la vocación foucauldiana con mucha insistencia.

De Foucauld recalca mucho lo relativo al trabajo manual y a la sencillez de vida, como fueron los primeros treinta años de la vida de Jesús. Ambas cosas son importantes, y son inspiradas también por el misterio de la Encarnación.

Sin embargo, más que el trabajo manual y el ocultamiento, para mí la gran intuición del Padre de Foucauld, respecto a Nazareth, consiste en la pequeña comunidad que vive como familia insertada en el quehacer cotidiano de los hombres.

De la intuición de Nazareth se deriva la formación de pequeñas comunidades cristianas, a la manera de familias, que todo lo comparten. Es propiamente la resurrección de las comunidades cristianas primitivas. Las cuales eran verdaderamente comunidades y auténticamente cristianas. "La asamblea de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común" (Hech. 4, 32). "Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían". (Hech 2, 44).

La auténtica comunidad cristiana, implicando las cosas, los bienes de la tierra, es la única opción que le queda a la Iglesia para salir del ámbito de poder de la sociedad capitalista. La Iglesia, de hecho, vive metida de lleno dentro de la sociedad capitalista, y sus esquemas de vida, aun en las Congregaciones religiosas y en su organización jerárquica, no son diferentes.

El individualismo y el mercantilismo no son ajenos a la Iglesia, en ninguno de sus niveles. La Iglesia, como sociedad, dentro del Estado capitalista, para vivir con prestigio y sin penurias económicas, manteniendo su hegemonía espiritual, cede a lo que el capital y el poder político le indican. Vive, no de una manera declarada pero sí de hecho, en

estrecha unión y sirviéndoles de alcahuete al capital y al poder político. Esto sucede, porque dentro de ella misma no hay una manera distinta de ver la vida ni de organizarse. Vive también de un modo individualista y mercantilista, y además dependiente del dinero del bienhechor capitalista y de la complacencia de los gobernantes.

Nazareth le ofrece una opción distinta. Vivir del trabajo, compartiendo todos los bienes, en pequeñas comunidades. Cuando se han sentido de cerca decisiones de Iglesia que parecen absurdas para ser de una sociedad que se entiende, en el peor de los supuestos, de buena fe, y que, al analizar los hechos, encuentra uno que ha sido el capital el que, en el fondo, ha decidido, más convincente parece la intuición de Nazareth: volver a la comunidad cristiana.

IV. Reflexiones para América Latina.

Considero que las intuiciones del Hermano Carlos de Jesús son muy valiosas y revisten una especial significación para el momento actual que vive la Iglesia Latinoamericana.

En América Latina, continente dependiente del capitalismo internacional, donde los bienes y el poder de decisión se encuentran concentrados en unos cuantos; aquí donde el pobre tiene escaso el pan y está despojado de su palabra, es quizás el lugar en el cual nacerá una Iglesia nueva, más conforme con el Evangelio.

En Latinoamérica la Iglesia tiene la oportunidad histórica de retomar el camino de Jesús. "En esta tierra de espera, espero al Espíritu Santo... aquí renacerá una esperanza que el Occidente al consumirse ha perdido... Puede serlo porque el hombre latinoamericano es, por instinto y cultura, profundamente humanista y ninguna cultura superpuesta ha ofuscado o disminuido esta actitud" (22), escribe Paoli. En este Continente, como dice Dussel "el pobre cree en el pobre, confía en el pobre; por ello está abierto al Poder de Nazareth y puede creer la revelación del Otro, del Otro absoluto, del Otro que no sea todo sistema organizado y vigente: el del capitalismo latinoamericano dependiente" (23).

El campo y el tiempo es propicio para que la Iglesia empiece a repensarse y reconstruirse. Y creo que las intuiciones proféticas de Carlos de Foucauld tienen un valor inmenso y deben ser tomadas por la Iglesia si quiere aprovechar el signo fuerte que el Señor le manifiesta en este momento latinoamericano.

a) **Pobreza.** Aquí, más que en otro sitio, urge una Iglesia pobre, despojada de los bienes y desligada del poder político. Jesús exige la justicia desde aquel que sufre la carencia, desde el pobre. La Iglesia no tiene otra salida, si quiere de verdad la justicia y la paz en el mundo, debe hacerse pobre, pero no sólo eso, sino que debe asumir la causa del pobre, que, aquí y ahora, implica entrar en la lucha por recuperar lo que en justicia le corresponde: el pan y su palabra.

b) **Amistad.** Es también aquí, en América Latina, donde la Iglesia debe buscar abrirse a todos los hombres,

de manera muy especial a todos aquellos que de buena voluntad, aunque no la acepten ni a ella ni a Cristo, buscan de verdad la justicia y la libertad. El cristiano de América Latina, tiene como principal misión, erradicar las estructuras de pecado de las que hablaba Medellín. Y no puede cerrarse en sí misma y creer que posee toda la verdad, sino colaborar con aquellos que, sin saberlo, buscan también el Reino de Dios.

La amistad está fundada en el amor. Y el amor es universal: para oprimidos y para opresores. Pero el amor para unos y otros es distinto. Amaremos a los primeros entrando en su lucha, buscando el triunfo de su causa. A los segundos también los amaremos, pero estando contra ellos, denunciándoles su pecado de opresión. El liberador es el pobre. Es él el que debe buscar la reconciliación, en su lucha por obtener justicia, sacará al opresor de su estatus y hará que se convierta. El Hermano Carlos intuye esto al decir: "Amemos a los ricos, pues son hijos de Dios; pero no nos ocupemos de ellos pues no tienen necesidad de nosotros; ocupémonos de los pobres, pues tienen necesidad de todo y Jesús nos ha legado para que los cuidemos, alimentemos, vistamos, consolemos, santifiquemos, salvemos, en una palabra para que los amemos, no como hermanos, sino como El mismo" (24).

Pero el cristiano no sólo debe reducir su compromiso con el pobre, a aquellos que tienen un cierto potencial revolucionario, como son obreros y campesinos, sino que debe comprometerse con todos, incluso con aquellos que llama Javier Jiménez Limón "oprimidos ineficaces" (25). Entre estos pueden estar los minusválidos, enfermos, viejos, huérfanos, viudas, prostitutas, miserables, etc. "¡Todos somos hijos del Altísimo! Todos... el más pobre, el más repugnante, un anciano decrepito, el más abyecto, un idiota, un pecador... ¡Cuánto debemos estimar a todo ser humano, cuánto debemos amar a todo ser humano! Es hijo de Dios..." (26).

c) Nuevo tipo de contemplación. La búsqueda del Reino de Dios, traducido en relaciones más justas entre los hombres, en nuestro continente, es prioritaria sobre cualquier otra cosa. La oración y el culto se justifican si se integran a la búsqueda de la justicia, el amor y la libertad. La contemplación y la lucha del pobre se deben integrar así, porque la liberación es más importante que la oración, lo necesario no dejar de orar, pues en la comunicación con Dios se adquiere más fuerte el compromiso y la lucha se purifica.

d) Valor fundado en la fe. Ahora que muchos promueven para la Iglesia de nuestro Continente, la vuelta a las catacumbas, debido a la persecución de cristianos que se comprometen con el pobre, resulta la necesidad imperiosa de fortalecer la fe para seguir en la lucha con valor. Con la fe el resucitado se adquiere la mayor fuerza para la lucha, como dice Jiménez Limón: "el poder opresor ha perdido su último veneno: amenazarnos con la muerte" (27).

e) Nazareth. Sólo dejando la dependencia del capital y del poder político, puede la Iglesia denunciar la opresión a los mismos. Es necesario que vuelva a la comunidad, es

urgente el retorno de la Iglesia latinoamericana al espíritu de Nazareth: familia que trabaja y todo lo comparte.

Conclusión.

El camino ha sido largo, pero creo que hemos satisfecho el propósito: reflexionar un poco sobre la Iglesia a la luz de las intuiciones de Carlos de Foucauld. Es doloroso encontrarnos que, como Iglesia, no hemos cumplido del todo bien nuestra misión de construir el Reino. Pero Dios, de verdad que no nos abandona, pues no deja de enviarnos profetas que, como el Hermano Universal, señalan nuestro pecado y a su vez nos muestran lo que debemos hacer para seguir a Jesús.

NOTAS.

- (1) Quesnel, Roger. "Carlos de Foucauld. Las Etapas de una Búsqueda", pág. 17, Ed. Mensajero, Bilbao 1967.
- (2) Peyriguère, Alberto. "El tiempo de Nazareth. Mística de una vocación", pág. 45, Ed. Nova Terra, Barcelona 1967.
- (3) Maza, Enrique. *Christus* No. 490, pág. 46. Septiembre de 1976.
- (4) Paoli, Arturo. "El Rostro de tu Hermano", pág. 22. Ed. Paulinas, Bogotá, 1976.
- (5) Peyriguère, Albert. ob. cit., pág. 82.
- (6) De Foucauld, Carlos. "Sobre el Antiguo Testamento", citado por Aimé Roche. "Carlos de Foucauld", pág. 96. Ediciones Paulinas, Caracas, 1966.
- (7) Sobrino, Jon. "Cristología desde América Latina", pág. 224. Ed. Centro de Reflexión Teológica, México 1976.
- (8) De Foucauld, Carlos. "Escritos Espirituales", pág. 97. Ed. Studium, Madrid, 1958.
- (9) Paoli, Arturo. "La perspectiva política de San Lucas", pág. 126. Ed. S. XXI, Buenos Aires, 1974.
- (10) De Foucauld, Carlos. "Escritos Espirituales", op. cit. págs. 82 y sig.
- (11) Gamo, Mariano, en la presentación española del libro "Foucauld y Peyriguère. Misioneros que no colonizaron", de Georges Gorree y Germain Chauvel. Ed. ZYX, Madrid 1968.
- (12) Paoli, Arturo. "La Perspectiva Política de San Lucas", op. cit. pág. 20.
- (13) *Populorum Progressio*, 12.
- (14) De Foucauld, Carlos. Carta a la Sra. de Bandy, citado por Aimé Roche, op. cit. pág. 87.
- (15) De Foucauld, Carlos. "Escritos Espirituales", op. cit., pág. 59.
- (16) Voillaume, René. "En el Corazón de las Masas", pág. 131. Ed. Studium, Madrid, 1973.
- (17) Sobrino, Jon. op. cit. pág. 226.
- (18) Paoli, Arturo. "La Perspectiva política de San Lucas", op. cit. pág. 115.
- (19) De Foucauld, Carlos. "Escritos Espirituales", op. cit. pág. 37.
- (20) De Foucauld, Carlos. "Escritos Espirituales", pág. 75.
- (21) Paoli, Arturo. "Diálogo de la Liberación", pág. 60. Carlos Lohé, Buenos Aires 1970.
- (22) Paoli, Arturo. "Diálogo de la Liberación", pág. 265. op. cit.
- (23) Dussel, Enrique. "América Latina: Dependencia y Liberación", pág. 215. Ed. Cambeiro, Buenos Aires, 1973.
- (24) De Foucauld, Carlos. Citado por Aimé Roche. op. cit. pág. 87.
- (25) Jiménez Limón, Javier. "Opción cristiana por los oprimidos y acción política, hoy". *Christus* 487. pág. 53. México, junio 1976.
- (26) De Foucauld, Carlos. Citado por Aimé Roche. op. cit. pág. 87.
- (27) Jiménez Limón, Javier. "Jesús y el Poder", *Christus* 492, pág. 54 México, noviembre, 1976.



POSICION DEL SECRETARIADO SOCIAL MEXICANO ANTE LA REFORMA POLITICA

En calidad de personas que llevamos varios años en el trabajo de promoción humana de grupos populares, hemos venido reflexionando, a lo largo del país, sobre el significado que tienen para el pueblo, y en especial para los cristianos, las proposiciones de reforma política, y en particular: la posible militancia de cristianos en partidos de izquierda, las presiones conservadoras, y el significado de acontecimientos recientes, como la ocupación de la Universidad, y el allanamiento de las oficinas de CENCOS.

Desde la segunda semana de abril se han venido expresando las opiniones de diversos grupos políticos, sectores sociales, politólogos y personalidades, sobre la proposición del régimen presente de hacer una consulta nacional, a fin de formular una iniciativa de ley, "para ampliar las posibilidades de la representación nacional y garantizar, asimismo, la manifestación plural de ideas e intereses que concurren en el país".

Entre las voces que han llegado a la opinión pública han causado especial impacto las opiniones y proposiciones del Partido Comunista Mexicano. Del lado cristiano se ha dejado ya escuchar la voz del Episcopado y de algunos obis-

pos, pero todavía no se han manifestado públicamente las opiniones de grupos cristianos.

Por esto y por la necesidad de hacer algunas precisiones que nos exige nuestro compromiso con el pueblo, ofrecemos a los cristianos y a la opinión pública en general nuestras reflexiones: sobre la reforma política en general; sobre la proposición del PCM; y en especial sobre el voto del clero.

1. Nuestro país se encuentra actualmente pugnando por salir de una crisis económica que se configura como inflación con recesión aguda debida a una serie de factores internos y externos. Entre estos factores consideramos de importancia, **estructuralmente**, el capitalismo que se ha venido desarrollando con la imposición de un modelo de crecimiento económico concentrador y dependiente, y, **coyunturalmente**, la fuga de capitales, el acaparamiento improductivo, los gastos suntuarios, el retraimiento de las inversiones, la timidez de la reforma fiscal, el crecimiento agudo de la deuda externa, etc.

Esta crisis económica se da en la base de la crisis actual del sistema político que necesita legitimar su hegemonía antes de que crezca más —interna y externamente al mismo— la rebelión de los que no se sienten representados en los aparatos políticos actuales. La crisis actual ha llegado a manifestarse también, últimamente, en las universidades, pues en esas instituciones con más prontitud se ha percibido que es necesario ya optar por el futuro; por consiguiente, las universidades se debaten en la oposición de fuerzas que quieren transformarlas democratizándolas y fuerzas que quieren verlas más ligadas al proyecto de las clases actualmente hegemónicas.

2. Para salir del estancamiento y crisis económica actual, que descarga su peso sobre las clases populares, se proponen implícita o explícitamente dos clases de salidas: una hacia la vuelta al liberalismo de viejo cuño que favorezca aún más la concentración monopológica u oligopólica para dar "seguridad" a los inversionistas.

La otra especie de salida, que se presenta bajo diversos matices, es la propuesta de verdadera democratización de la economía, mediante una presencia más vigorosa en ella del Estado y de las clases trabajadoras. El SSM ante estas alternativas opina que profundas exigencias de dignidad humana, de participación activa y de auténtico desarrollo compartido exigen la búsqueda de caminos de viabilidad económica que apunten hacia el horizonte de la segunda alternativa democrática y popular.

3. Puesto que las fuerzas populares, deseosas del cambio del modelo desarrollista concentrador y dependiente, no se encuentran adecuadamente representadas al presente en la vida política formal y, puesto que, por otra parte, existe en el país una ebullición en las bases sociales que buscan ir creando un poder político autogestionante y popular y que constituyen una fuerza creciente con potencial de cambio, el SSM opina que, para un juego político y pacífico y abierto, y para el robustecimiento del trabajo de educación y promoción de los grupos populares, será muy benéfica la presencia de partidos políticos que ofrezcan para las clases trabajadoras opciones más acordes con sus intereses.

4. Somos conscientes de que la posibilidad de que aparezcan nuevos partidos en el juego político no garantiza por sí sola la participación legítima y activa de las bases populares. Somos conscientes, igualmente, que en la actualidad una apertura política representaría, también, la posibilidad de ver surgir grupos antidemocráticos y de corte fascista. Ante esos peligros cree el SSM que los principios democráticos de libertad, de solidaridad y de bien común, solamente deberían cerrar la puerta a la participación de partidos netamente antisociales y abiertamente profascistas. Y opina que, por otra parte, un pluralismo más abierto dará mayores oportunidades a la politización y participación de las bases populares emergentes.

5. La fe cristiana en cuanto tal no impone a sus adherentes una opción política determinada. Tampoco tiene el cristiano las puertas abiertas a cualquier opción. Es evidente que el cristiano no puede optar, a la luz de su fe, sino por aquellos proyectos políticos que garanticen las exigencias éticas que brotan claramente del Evangelio, como son: la defensa de los débiles, la distribución justa de la riqueza, la igualdad verdadera de los hombres, la condenación del dominio ejercido por el dinero, la destrucción de los poderes totalitarios, el respeto a la dignidad del hombre, la promoción de los desheredados, etc. Ningún cristiano tiene derecho a tomar o sostener, ni activa ni pasivamente, opciones que acepten, alaben, engendren o consoliden lo que tanto la Revelación cristiana como la ciencia humana reprueben.

6. Como cristianos, debemos permanecer alertas ante las diversas corrientes políticas que hoy intentan manipular los signos y las ideologías para contar con la fuerza moral y sociológica de las Iglesias en favor del status quo del presente que ha sido llamado por los obispos en Medellín "violencia institucionalizada".

a) Una corriente política ya abiertamente presente en los Estados de Seguridad Nacional de América Latina —y embrionariamente esbozada entre nosotros en la mutua complicidad de abuso—tolerancia— tiende a encerrar a la Iglesia en formas de actuación y terminologías "tradicionales" que tácticamente favorecen al estilo fascista de regímenes autoritarios y represivos.

b) Otra corriente, aliada a la anterior, sataniza cualquier marxismo y denuncia como marxistas e infiltrados a laicos, sacerdotes y obispos que se unen activamente al pueblo en sus luchas sindicales, agrarias o de colonias, y que

buscan con él un espacio de libertad y de expresión propias dentro de las Iglesias y en la sociedad.

c) Una corriente más, que se trata de proponer como vía de escape al peligro del compromiso y de las anteriores corrientes, tiende a declarar a las Iglesias neutrales ante los conflictos políticos o muy por encima de ellos, haciendo que ignoren, quieranlo o no, que la práctica religiosa de cualquier tendencia tiene un significado y un peso político, ya sea crítico o acrítico.

7. Denunciamos que las anteriores corrientes políticas de tipo anticomunista, dentro y fuera de nuestro país actualmente ejercen fuerte presión, para seguir contando a favor del capitalismo con el peso político de las Iglesias de diversas maneras: manipulando la opinión pública a través de los medios masivos; presionando a los jerarcas para que repriman; favoreciendo económicamente a grupos cristianos que representan sus tendencias; orquestando campañas contra personas y grupos cristianos de otras tendencias, etc.

Ultimamente estas presiones, de tipo internacional, han llegado a emplear sumas cuantiosas en inflar la figura del obispo disidente tradicionalista y pro-fascista Marcel Lefebvre. Por otra parte, y en connivencia con entidades represivas, han infiltrado sus agentes en grupos de cristianos comprometidos, con el intento de estar informados y de tratar de neutralizar esos grupos, ya sea llevándolos a una radicalización puramente intelectual y verbosa, ya sea dividiéndolos internamente, ya sea eliminando físicamente a personas que son clave en ellos, como en el caso del asesinato todavía impune de nuestro compañero el sacerdote Rodolfo Escamilla.

8. Entre las posturas políticas tomadas de hecho por los cristianos en otros países y en México, crece el número de los que optan por alguna de las corrientes socialistas o marxistas. El sentir también creciente entre obispos y teólogos comprometidos que, no siendo la fe una ideología política, habiendo rechazado el cristiano el capitalismo liberal y la hegemonía del dinero y, existiendo actualmente interpretaciones marxistas que respeten la fe religiosa y encarnan valores que el cristiano descubre como propios, no puede impedirle a los cristianos que, permaneciendo auténticamente tales, encaucen su actividad política en partidos o grupos con esa clase de inspiración marxista o socialista siempre y cuando se les acompañe a sortear los riesgos que ellos acepten conscientemente.

9. La concretización de una opción política depende, para cada cristiano, no tanto de la fe en general o abstracta, sino de sus formas culturales de expresión (pietista, tradicional, popular, burguesa, modernizante, comprometida, etc.) y del modo como su conciencia, más o menos crítica, capte la realidad socioeconómica y los proyectos mismos que proponen los diversos grupos o tendencias políticas. Por consiguiente, el SSM propone que ningún cristiano se debe dispensar de examinar su opción política, reflexionando sobre la calidad y forma de su fe práctica, sobre su captación de la realidad socioeconómica y sobre los proyectos políticos que se le presenten. Para esto es indispensable a los cristianos evitar su aislamiento y fomentar la reflexión

y actuación en grupo y la confrontación amistosa entre los que sostienen diversos análisis de la realidad o diversos proyectos, sobre los problemas concretos del país: como la inflación, el deterioro de los salarios, la represión encubierta, la reforma agraria, el endeudamiento externo, las opciones socialistas, etc. Esta reflexión, ya pedida por el magisterio pontificio (Oct. Adv. 4), es vista en cuanto confrontación como:

una ayuda mutua, una corrección fraterna, una interpelación recíproca para discernir lo aceptable de lo inaceptable, para elaborar lo "necesario" que toda política digna de este nombre debe convertir en "posible" (Episcopado Francés: "Para una práctica cristiana de la política", n. 3; 1972).

10. Los grupos con los cuales hemos venido trabajando en la promoción popular han recibido con gran beneplácito la posibilidad de una reforma política: por lo que pueda significar la oportunidad de llevar la voz y la representatividad de las bases a instancias políticas más altas; por la posibilidad del reconocimiento de partidos políticos que representen mejor los anhelos populares; pero sobre todo por la oportunidad que puede ofrecer para que las fuerzas sociales emergentes encuentren canales de expresión y el juego democrático permita el fortalecimiento de las organizaciones de campesinos, de obreros, de estudiantes y de colonos.

Como cristianos reconocemos que esta posibilidad de avance democrático en la vida política presenta un desafío inmediato a nuestras Iglesias a dar testimonio en su vida interna de las formas de autoridad, de participación, de libertad de expresión, de igualdad, de independencia externa, de diálogo, etc., que deseáramos ver establecidos en la vida política.

11. Hemos examinado con especial interés las proposiciones presentadas ante la Comisión Federal Electoral por el Partido Comunista Mexicano. Nos parecen un serio principio de superación de añejas posturas y de encaramiento de nuevas situaciones objetivas, tanto de la sociedad como de las Iglesias. Al reconocer el PCM una corriente revolucionaria dentro de las Iglesias como real y sincera aunque enfrente serias dificultades, se ve constreñido a matizar sus posturas tradicionales frente al hecho religioso. Pensamos que

esto traerá como obligada consecuencia que las mismas Iglesias (o los cristianos) tendrán que ir matizando sus posturas frente a socialistas y marxistas a quienes acostumbraban considerar no en base a sus acciones sino desde principios teóricos y escolásticos. Cristianos y marxistas, al encontrarse en las luchas de verdadera democratización y autogestión popular, podrían hacer una estimable aportación conjunta a la comunidad política, si son políticamente respetuosos de sus planos de actuación. Los cristianos revolucionarios, por su parte, colaborarán a la disociación práctica de Iglesia y capitalismo, abriendo cauces populares a los profundos anhelos de transformación, adormecidos en el pueblo por una cultura y una religiosidad alienantes. Los cristianos deberían ser conscientes de que tienen valores específicos que mantener y aportar en la búsqueda y construcción conjunta de una sociedad ampliamente democrática y laical sin pretender constituirse en un bloque aislado.

12. Para el SSM el derecho de votar y ser votado, que ha postulado el PCM para clérigos y militantes no tendría, por el momento, importancia sino en cuanto signo de apertura y democratización. Consideramos de mayor importancia inmediata el pleno reconocimiento del derecho de los clérigos, religiosos y cristianos en general a luchar con los trabajadores por sus intereses y sus libertades en el campo y en el mundo industrial. Las objeciones levantadas contra el voto del clero a nombre del pasado institucional de la Iglesia y de su individual dependencia del Vaticano, nos parecen superables por poco serias, por carentes de un enfoque histórico prospectivo, y por fundadas en la ignorancia de lo que es la libertad y la conciencia cristianas.

13. Llamamos la atención de la opinión pública sobre el deterioro que significan para un Estado de derecho, como desea ser el mexicano, hechos recientes represivos como la ocupación de la Universidad por la fuerza pública, el allanamiento de la oficina de CENCOS, la captura subrepticia de profesores universitarios y de dirigentes sindicales, y la impunidad de que gozan los verdaderos culpables de los asesinatos de los sacerdotes Rodolfo Aguilar y Rodolfo Escamilla. Proponemos que la legalidad sea respetada por todos para que, lejos de erosionarse la vida democrática y las libertades ciudadanas, puedan ser éstas firmes cimientos de futuros avances hacia una verdadera reforma política.

9 de julio de 1977

SECRETARIADO SOCIAL MEXICANO



Y EL ANUNCIO DE LA PALABRA

DE LOS DOMINGOS

23 A 26

ORDINARIOS

**Del 4 al 25 de
septiembre**

**Domingo 23 (después de Pascua. Ordinario.
4 de septiembre.**

Sabiduría 9, 13-19

El libro de la sabiduría en el capítulo 9 habla de una oración que se dirige a Dios para pedirle la sabiduría. Esta sabiduría según se expresa en el contexto del libro se da, se concede sólo a aquellas personas que aceptan con la mayor libertad posible el cooperar con Dios. La Biblia entera está plagada de hombres que pusieron su persona al servicio de Dios: Abraham, Moisés, María, el prototipo de todos ellos, Jesús...

La Sabiduría necesaria para conocer los planes de Dios, está íntimamente relacionada con la inspiración del Espíritu Santo, tal como aparece en el verso 17. Sin embargo, está presente también la disposición del hombre que se "dota" a cooperar, que se pone al servicio de Dios.

Lucas 14, 25-33

Después de hablar sobre los invitados a un banquete, que se excusan de no poder asistir a él, Lucas introduce hábilmente una nueva sección sobre los requerimientos de una entrega total que exige Jesús a sus discípulos.

Las dos parábolas que se intercalan en los versos del 28 al 33 se unen artificialmente al contexto, sin embargo su tema tiene un centro de atención distinto: la aceptación atenta y consciente de una gran tarea.

¿De qué tarea se trata? ¿A qué tarea se refiere esta invitación que hace Jesús a aquella muchedumbre que lo seguía? Sin duda alguna que se trata de la invitación a construir el Reino de Dios, de la tarea enorme que supone el entrar en la crisis que provoca la predicación y la construcción del Reino de Dios.

La predicación del Reinado de Dios pretende una reconciliación Universal y por eso hay que trabajar. Ahora bien, esa reconciliación es por su esencia misma contraria a la realidad existente. Realidad demasiado bien conocida por todos los que no quieren cerrar los ojos.

Intentar la reconciliación entre los millares de gentes que sufren y padecen la opresión en todas sus expresiones (políticas, económicas, ideológicas), la marginalización que por supuesto no es escogida sino impuesta, etc., etc., por supuesto que lleva a crisis personales y sociales sumamente delicadas.

Porque Jesús sabe que sus discípulos encontrarán pruebas y dificultades de todo tipo, porque sabe que lo más difícil para el hombre es "renunciar a su propia persona", por eso es tajante en su invitación; por eso Jesús a los que se entusiasman por seguirlo (cfr. 14, 25; 18, 18-24), les exige una entrega absoluta a su persona. La expresión más clara del ser cristiano es el seguimiento de Jesús. Al aceptar el seguimiento, el cooperar en la obra de la construcción del Reino de Dios, Jesús ofrece la inspiración y la fuerza del Espíritu.

**Domingo 24 (después de Pascua), Ordinario.
11 de septiembre.**

Lc. 15, 1-32

El texto de Lucas nos da la posibilidad de hacer una reflexión tan abundante como se quiera, por lo que tan sólo

haré alguna breve relación a otra de las lecturas que nos propone la liturgia para este Domingo.

Presenta Lucas en este Capítulo las parábolas así llamadas de la misericordia y que tratan precisamente de este tema en relación a los pecadores. La misericordia de Dios es la esencia de la buena noticia, de la buena nueva.

El principio mismo del relato, la exclamación de los fariseos y de los maestros de la ley (los que se consideraban como los observantes de la ley de Dios, al menos externamente, y los que por sus conocimientos de religión la enseñaban, respectivamente), preparan el motivo de las parábolas.

De los Sinópticos tanto Mateo 18, 12-14, como Lucas son los que tratan este tema de la primera parábola de la misericordia. Mateo orienta la parábola de la oveja perdida hacia las obligaciones que tienen los apóstoles como pastores de la Iglesia y en este sentido se da más directamente la relación con la segunda lectura de este Domingo es decir la carta a Timoteo. Sin embargo Lucas se sirve de la parábola para responder a la pregunta de por qué recibe Jesús a los pecadores y la alegría que supone el encontrar lo perdido.

Históricamente, en nuestra Iglesia de hoy se da una situación muy diferente a la señalada por Jesús al hablar de una sola oveja perdida, mientras que noventa y nueve no están perdidas. Parece ser que la situación se ha invertido de tal modo que muchas ovejas son ahora las que se encuentran "perdidas" y unas cuantas las que "no están perdidas".

Mientras la Iglesia actual destina gran parte de las energías, de sus seguidores a la predicación y al trabajo con pequeños grupos éliticos, la inmensa mayoría de hombres está fuera de su alcance.

El reproche que hacen los fariseos y los maestros de la ley al señalar que Jesús recibe a los pecadores y come con ellos parece aún resonar en nuestra época de múltiples formas: "están haciendo política" "descuidan las obras tradicionales", etc.

Parece ser la enseñanza más significativa de esta lectura de Lucas el ampliar los horizontes de los hombres de Iglesia. Se plantea como una necesidad el salir de límites estrechos para buscar a la inmensa masa de hombres que están esperando el anuncio de la buena nueva, que aunque no practican la religión, están dispuestos, bien dispuestos, para luchar por la construcción de un mundo más humano y más justo y quizá también a luchar por la construcción del Reino de Dios.

Retomando el énfasis que hace Lucas, habría que orientar nuestra actitud hacia la alegría que supone el encontrar o reencontrar al hijo (a los hijos), que se han perdido o que nunca han estado. Para eso es necesario estar aun dispuestos a recibir las críticas aun de los hombres de Iglesia. Quizá ese sea un criterio claro para detectar a los hombres que verdaderamente quieren continuar la obra de Jesús de Nazareth.

"Alégrense conmigo porque hallé la moneda que había perdido". "Había que hacer fiesta puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida".

Domingo 25 (después de Pascua) Ordinario.
18 de septiembre.

Am 8, 4-7; Tim 2, 1-8; Lc 16, 1-13

Hay una serie de preguntas que uno se formula antes de traducir el texto evangélico para el cristiano de hoy. Más en concreto, para el cristiano en México. Y el cuestionamiento no debe reducirse al cristiano como individuo, sino a la comunidad cristiana. Es decir, debemos de pensar comunitariamente. No me voy a salvar solo, sino que construiremos el Reino en esperanza como pueblo.

El criterio para encontrar cuál sea el camino del pueblo cristiano en México es el evangelio, es la vida de Jesús. Es decir, el criterio no vamos a ser nosotros mismos, sino que va a ser algo externo a nosotros. Aparentemente es fácil aceptar que el camino es Cristo. Pero espontáneamente tergiversamos el mensaje de Jesús o lo manipulamos conforme a nuestros intereses de modo que nosotros mismos dictaminamos cuál sea el camino de la salvación. Por esa razón no testimoniamos el Reino de Cristo, por ejemplo, aunque de esto no voy a tratar en este comentario. ¿Queremos dejarnos golpear por la palabra de Dios y aceptar que El nos ofrece el significado definitivo de nuestras vidas? Esto no será una tarea fácil, ya que si somos sinceros encontraremos que somos poco o nada cristianos en nuestras vidas.

Pensemos en la alternativa que se nos pone en la lectura del evangelio de Lucas hoy a modo de conclusión: "no podéis servir a Dios y al dinero" Alternativa terrible para todos los que vivimos en una sociedad capitalista. Alternativa que se deben plantear como cristianos el banquero, el político, el empresario, el prestamista, el financiero, el obrero, el sacerdote que recibe múltiples ingresos en algún santuario al que acuden multitudes que dejan limosna con la esperanza de obtener favores del Señor o como agradecimiento de poder visitarlo en dicho santuario. No podemos evadir el asunto tachando esta página del evangelio. Aunque muchas veces es lo que hemos querido hacer o hecho tal vez.

Si nuestra preocupación es la ganancia, si este motivo es el centro de nuestros desvelos, entonces no podremos dejar lugar a Dios. No dejamos lugar al hermano. Nos interesa fundamentalmente ganar y ganar más dinero. Y entramos en competencia unos con otros en la carrera del dinero y unos necesariamente se quedarán en la orilla. Pero, qué importa, si para que la economía crezca es necesario que haya pobres a los que sea posible explotar mediante una mano de obra barata.

Definitivamente no es fácil comprender que haya que optar o Dios o el dinero en una sociedad capitalista. La decisión que se nos pide es radical y quién sabe si estemos dispuestos a aceptar que caminamos por la ruta errada. Tendríamos que echar a andar por senderos nuevos hacia el Dios verdadero, con intereses nuevos, comenzaríamos a dis-

lingüir que la justicia verdadera no tiene nada que ver con la corrupción legal, que la fraternidad es algo muy diferente a tener empleados domésticos dóciles y sumisos; y obreros a los que puedo yo pagar el mínimo posible para así elevar las ganancias, que el amor es algo muy diferente a ver con indiferencia la suerte de los demás.

Hay que optar por Dios o el dinero porque en definitiva el mandamiento central es el amor al prójimo. Y porque en definitiva el Dios de Jesucristo es un Dios de justicia. Recordemos lo que dice Amós en la lectura de hoy: "El Señor, gloria de Israel, lo ha jurado: no olvidaré jamás ninguna de estas acciones".

No nos contentemos con ser astutos en los negocios de este mundo. Comencemos a tener una visión que rebase los límites espacio temporales y a vivir en la óptica de nuestra esperanza, que es fruto de libertad, de amor, de gozo y de servicio a los hombres en la justicia.

Sólo en Dios podemos confiar, pues El "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (Tim 2, 3).

Domingo 26 (después de Pascua) Ordinario.
25 de septiembre.

Am 6, 1.4-7; Tim. 6, 11-16; Lc 16, 19-31

"Si no escuchan a Moisés ni a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto". (Lc. 16, 31).

Esta parábola de Lucas, en la que voy a concentrar este comentario, habla de la radicalidad y de la urgencia de la conversión. Y, habla también de lo difícil que es comprender este momento con la gravedad que implica. Ni aunque resucite un muerto tomaremos conciencia de esta urgente conversión. Queda claro que los milagros no nos harán cambiar de actitud, por más maravillosos que sean, si tampoco hacemos caso de la palabra de los profetas.

¿Hemos dado, o estamos dando, el paso definitivo? Si vivimos como el rico de la parábola aún no damos el paso a la conversión. "Había un hombre que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día". Traducida esta descripción al lenguaje actual, podemos hablar de vidas en las que existe opulencia, viajes, banquetes, vesti-

dos a la moda, etc. Todo eso que la publicidad pregona como la realización de la felicidad definitiva. Sin embargo este prototipo juega en la parábola el papel de la infelicidad definitiva. La paradoja consiste en que la sociedad de consumo es una trampa para el hombre en su plenitud. San Pablo menciona otro ideal de vida en su carta a Timoteo: "Tú, como siervo de Dios, lleva una vida de rectitud, de piedad, de fe, de caridad, de paciencia y de mansedumbre".

La fuerza de la parábola está en su carácter escatológico. Solamente se podrá comprender la urgencia de la conversión desde la óptica de una esperanza escatológica a la que hemos sido llamados. Las cosas van a cambiar. Jesús anunció el Reino como cercano. Este anuncio no nos puede dejar pasivos. Invita a la conversión. Obviamente fuera de lo escatológico esto carece de sentido.

Sin embargo la fuerza de la esperanza no aparece con toda claridad en la vida del cristiano muchas ocasiones. Y, en ese sentido, no contagia a los demás. Esto sucede cuando la esperanza se torna pasiva. Y entonces tenemos vidas fracasadas y psicológicamente desequilibradas. Esa esperanza debe llevar a hacer lo que hace el Señor: "El Señor hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos... "Salmo 145. Si esa esperanza pasiva hace a Dios cómplice de la injusticia, aún no se ha entendido el mensaje de Jesús. Hacer el Reino es esperar el Reino.

También suele suceder que queremos los cristianos contar con la esperanza que nos ofrece el Señor y al mismo tiempo contar con los placeres de la sociedad de consumo. Nos engañamos inútilmente. Esa no es la esperanza a la que nos invita el Señor.

La verdadera esperanza no trata de conciliar el Reino con nuestro egoísmo, sino que abiertamente se lanza a construir el Reino como primera intención de la vida. Es la vida que verdaderamente hace caso de lo que dicen los profetas. Y ciertamente para hacer esto no nos hacen falta milagros. Basta abrirnos al Señor que nos inspirará el amor a los demás y el deseo de que se haga justicia. Entonces no nos sonará fuerte la palabra del profeta, sino que lo entenderemos y lo escucharemos perfectamente: "El ayuno que yo quiero consiste en esto: partir tu pan con el hambriento, acoger en tu casa a los pobres sin hogar, cubrir al que veas desnudo y no volver tu rostro ante tu hermano". (Is 58, 12).



Y LOS LIBROS

Gómez Cafarena, José. **¿CRISTIANOS, HOY? DIAGNOSTICO Y PERSPECTIVA DE UNA CRISIS.** (Colección Epifanía n. 32, Madrid, ediciones cristiandad, 1976) 294 páginas.

Este libro se dirige a aquellos cristianos de hoy que, por una parte, desean seguir siéndolo o, al menos, conservan por el cristianismo un serio interés, mientras que, por otra, no pueden menos de sentir agudamente los problemas que la civilización contemporánea plantea al cristianismo. Escrito inicialmente para los jóvenes que se acercan a la Universidad, es un libro para otros muchos lectores.

Un libro no fácilmente clasificable, porque ni es de confesión personal ni de apologética; ni tampoco es (en su conjunto) de ciencia, ni simplemente de filosofía (por más que, inevitablemente, la resume). Que incluso para su catalogación como "teología" tendrá quizá que vencer muchas objeciones de los teólogos profesionales.

¿Cristianos, hoy? El "hoy" tomado en serio, resulta algo innegablemente problematizante en su misma unión con el "cristianismo". Por ello estamos en crisis. Se trata de ver si hay salida y por dónde puede estar.

Para buscar luz, cuatro primeros capítulos se referirán sobre todo al "hoy" y sus problemas, sistematizándolos de modo comprensible y tratando de ir a sus verdaderas raíces, siempre buscando los puntos de contacto con lo cristiano. (El capítulo primero es una visión sintética, histórico-sociológica, de la crisis reciente en su conjunto. Esta misma perspectiva la recoge el capítulo cuarto para hacer balance de la situación. Los capítulos segundo y tercero someten a un análisis algo más detenido los principales factores culturales de la crisis).

Los cuatro capítulos siguientes invertirán el ángulo de visión: se referirán sobre todo a lo cristiano, buscando su auténtico rostro y tratando de ver en qué medida se muestra capaz de responder a los específicos problemas de hoy —o si, al menos, tales problemas no le quedan tan lejos que lo hagan anacrónico.

I.P.

CONCIENTIZACION-EVANGELIZACION-POLITICA. Leonidas E. Proaño. Ed. Sígueme. Salamanca. 1974 - pág. 186.

El autor de este libro es Mons. Proaño, Obispo de Riobamba. Es muy conocido por el trabajo de renovación pastoral y compromiso con los oprimidos en su Patria, Ecuador. También es conocido por haber sido detenido con otros obispos y sacerdotes latinoamericanos que participaban con él en la reunión pastoral de su diócesis en Agosto de 1976. El presente libro es fruto de una reunión en la que se reflexionó sobre el tema "Concientización, —Evangelización y Política". Las preguntas que se plantearon fueron: ¿La concientización lleva necesariamente a la politización? y ¿la Evangelización conduce necesariamente al compromiso político? También se preguntaron ¿cuál es la posición del cristiano respecto a una Concientización que lleve a un compromiso con partidos políticos de ideología marxista?

En la primera parte del libro se clarifica lo que es la Concientización. El autor analiza lo que es la sensibilización, la mentalización y la toma de conciencia y expone sus objetivos y métodos. Después describe en lenguaje sencillo lo que es la concientización, su dinámica, los pasos de su proceso y la

práctica de la concientización. Con este análisis se rechaza la confusión grave que desvirtúa el significado y el dinamismo que encierra la palabra concientización al identificarla con la sensibilización, la mentalización o la toma de conciencia... Estas palabras constituyen el verdadero sentido de la concientización. Esta confusión es grave si más allá de palabras, queremos realmente vivir un proceso de concientización que desemboque en la política y si queremos vivir una Evangelización, que sea en verdad concientizadora. En la segunda parte, Mons. Proaño analiza lo que es la Evangelización y la relación y confronta con la concientización: toda concientización es un proceso de liberación, aunque no toda concientización sea evangelizadora. Toda evangelización auténtica tiene que ser concientizadora y liberadora. En el tercer capítulo, el autor examina lo que significa la Política, la participación de la Iglesia en la política y expresamente se analiza la relación entre la concientización, la Evangelización y la política.

Quizá lo más valioso del libro es el tema mismo que trata y la claridad y sencillez con que lo hace. Esto vale especialmente para el análisis del proceso de concientización y la diferenciación de los procesos semejantes como la mentalización y la toma de conciencia. Es muy importante hacer esa diferenciación ya que en todos los medios se suele decir que "estamos concientizando", aunque la realidad sea muy diferente. Y creo que la concientización es la que puede llevar al compromiso político. De lo que trata el libro, creo que convendría perfilar más lo que se dice sobre la posición de la Iglesia ante la Política y sobre el papel concreto del sacerdote, seglar y comunidades cristianas ante la política.

A.Z.

LAS FABRICAS DE LYON, S. A.

ARTICULOS RELIGIOSOS

Av. Madero 82-A
Apdo. 310
México 1, D.F.

Tels:
512.19.88
510.33.86

ESPECIALISTAS EN TODA CLASE
DE DISEÑOS

— CASA FUNDADA EN 1894 —



AHORA EN NUESTRA NUEVA DIRECCION: AV. MADERO No. 82-A



"EL TROQUEL", S. A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.
Tels.: 522-59-94 Apdo Postal No. 524 2a Rep. Venezuela No. 50
522-29-66
México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Bolck o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Incienso importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis" pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

CENTRO LITURGICO

Guatemala No. 10 México 1, D.F. Tel.: 585-27-94



LA CONGREGACION RELIGIOSA "Pías Discípulas del Divino Maestro",

hace partícipe al Pueblo de Dios, de su acción de gracias al Señor, por sus 25 años de vida en México:

1952 - Sep. 20 - 1977

Tiempo propicio de reflexión crítica, para poder reforzar nuestro servicio en la Iglesia, conforme a las exigencias del Evangelio y según el carisma del Fundador, en el campo específico de apostolado Eucarístico, Sacerdotal y Litúrgico.

P. Santiago Alberione
Fundador.

folleto

Indispensable para que todos los fieles puedan participar en los cantos de la Misa, que, como se sabe, deben ser comunitarios.



FOLLETO (16 páginas)
PARA CADA UNO DE LOS FIELES

23 CANTOS PARA MISA.

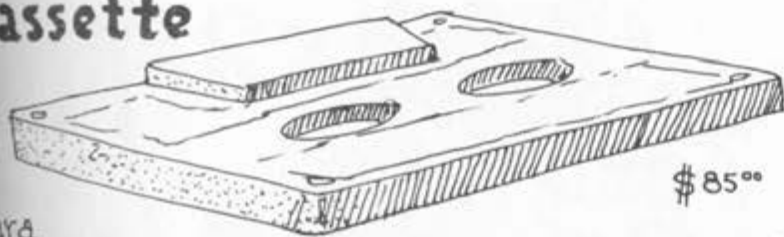
6 cantos de entrada
+ 6 cantos de ofrendas
+ 6 cantos de comunión
+ 5 cantos de despedida

total: 23 CANTOS PARA MISA.

— cuadro con los diferentes tonos de la guitarra para poder acompañar cada canto, según las anotaciones musicales del texto.

Y el ORDINARIO DE LA MISA con breves indicaciones sobre el sentido litúrgico de cada una de las partes de la Misa.

cassette



\$85.00

para
uso
privado

Junto con los folletos puede pedirse una grabación experimental en cassette con la música y la letra de cada canto, para conocer los tonos.

INDICE:

1. Ven, Señor
C. Gabarain
2. La Cena del Señor
E. Vicente Mateu.
3. Alaba a tu Señor
C. Gabarain.
4. María del Amén.
J.A. Espinosa
5. Esperando, esperando
C. Gabarain.
6. Yo vi reír a Dios
C. Gabarain.
7. A las doce de la noche
E. Vicente Mateu.
8. Todos cantan
Mercedes González.
9. Vienen con alegría
C. Gabarain.
10. Te presentamos el vino y el pan
J. A. Espinosa.
11. Cada mañana
C. Gabarain.
12. Jesús nuestro amigo
C. Gabarain.
13. Cristo te necesita
C. Gabarain.
14. Una espiga
C. Gabarain.
15. Si vienes conmigo
C. Gabarain.
16. El Señor vive
E. Vicente Mateu
17. Marcha de la Iglesia
E. Vicente Mateu.
18. Pescador
E. Vicente Mateu.
19. Llévanos a la vida
E. Vicente Mateu
20. Cantando la alegría
C. Gabarain.
21. Vamos cantando al Señor.
J. A. Espinosa.
22. Hambre de Dios
J. A. Espinosa.
23. Pescador de hombres
C. Gabarain.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.
Donceles 99-A. Apartado M-2181. México 1, D.F.
Orozco y Berra 180. México 4, D.F. Tels. 5-46-45-00 5-35-73-04

Ejemplar: \$1.25 - Dls. 0.07
Ciento: \$100.00 - Dls. 5.60
Millar: \$875.00 - Dls. 49.00

Precio Cassette: \$85.00 - Dls. 4.25

Envíenme: _____ cientos de 23 CANTOS PARA MISA

Envíenme: _____ cassette experimental.

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Adjunto \$ _____

El CORREO REEMBOLSO ha subido en un 400 o/o. Le recomendamos que use mejor el CERTIFICADO.

Para esto basta que nos envíe el importe de su pedido más \$8.00 para gastos de correo.

*... fruto de la vid
del trabajo
del hombre*



*Genimine
Vitis*



VINO DE UVA PARA CONSAGRAR
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

MORAGREGA, S. A.

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.

